

LA PALABRA

# del Señor

PERMANECE PARA SIEMPRE



JULIO-SEPTIEMBRE  
DEVOCIONES DIARIAS

Vol. 1, No. 3  
del 1 de julio al 30 de septiembre de 2023

Autores devocionales diarios:  
julio: Rvdo. Samuel Pérez Herrera  
agosto: Rvdo. Isaac Machado  
septiembre: Rvdo. Benjamín Flores

2023 © Proyecto VDMA  
Misión LCMS América Latina y el Caribe  
Para contactarnos: [VDMA@lcmsintl.org](mailto:VDMA@lcmsintl.org)

**Se concede permiso para hacer copias de estas devociones para su distribución a otros. Al hacer copias, el material de este libro no se puede cambiar ni vender.**



Producido por Proyecto VDMA con el apoyo de **Fundación Patrimonio Luterano.**

[www.LHFmissions.org](http://www.LHFmissions.org)

Los textos bíblicos que aparecen en este libro son de la Reina-Valera 1960. *Oración y devociones diarias para individuos o familias* fue adaptado de *Culto Cristiano* © Publicaciones “El Escudo” 1978. *Otras oraciones para los días de la semana* fueron adaptadas de *Libro de Oraciones* por Juan Federico Starck. David Haeuser, traductor. Misión del Sínodo Evangélico Luterano. Lima, Perú. 1995.



## Oración y devociones diarias para individuos o familias

**Líder:** En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amen.

**Todos:** Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga a nos tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo; el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación; mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

**Todos:** Creo en Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestra Señor; que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la Virgen María; padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso; y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la santa iglesia cristiana, la comunión de los santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.

### ***Usar si orando en la mañana:***

**L:** A Ti he clamado, ¡oh, Señor!

**T:** Y de mañana mi oración se presentará delante de Ti.

**L:** Sea llena mi boca de tu alabanza:

**T:** De tu gloria todo el día.

**L:** Señor, esconde tu rostro de mis pecados:

**T:** Y borra todas mis maldades.

**L:** Crea en mí, ¡oh, Dios!, un corazón limpio:

**T:** Y renueva un espíritu recto dentro de mí.

**L:** No me eches de delante de Ti:

**T:** Y no quites de mí su Santo Espíritu.

**L:** Dígnate, Señor, en este día:

**T:** Preservarnos de pecado.

### ***Usar si orando en la tarde:***

**L:** Bendito eres Tú, ¡oh Señor Dios de nuestros padres!

**T:** Y digno de ser en gran manera alabado y glorificado para siempre.

**L:** Bendigamos al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo:

**T:** Le bendecimos y magnificamos para siempre.

**L:** Bendito eres Tú, ¡oh Señor!, en la expansión de los cielos:

**T:** Y digno de ser alabado y glorificado y ensalzado para siempre.

**L:** El Todopoderoso y misericordioso Señor nos bendiga y preserve:

**T:** Amen.

**L:** Dígnate, Señor, en esta noche:

**T:** Preservarnos de pecado.

### ***Para la mañana y la tarde***

**L:** Señor, ten piedad de nosotros:

**T:** Ten piedad de nosotros.

**L:** Sea tu misericordia, Señor, sobre nosotros:

**T:** A la manera que en Ti esperamos.

**L:** Escuchas, Señor, mi oración:

**T:** Y está atento a la voz de mis ruegos.

***Ahora lee el texto bíblico y la meditación para la fecha de hoy, que encontrarás en este libro devocional diario.***

***Oración final de la mañana*** (por Martín Lutero)

**T:** Te doy gracias, Padre celestial, mediante Jesucristo, tu amado Hijo, porque me has protegido en la noche pasada de todo mal y peligro, y te ruego que también en este día me guardes de pecado y todo mal, para que te agraden mi vida y todas mis obras. En tus manos encomiendo mi cuerpo, mi alma y todo cuanto soy y tengo. Amén.

***Oración final de la tarde*** (por Martín Lutero)

**T:** Te doy gracias, Padre celestial, mediante Jesucristo, tu amado Hijo, porque me has protegido con tu gracia durante el día. Te ruego que me perdones todos mis pecados que he cometido y con los cuales he hecho mal, y me guardes con tu gracia en esta noche. En tus manos encomiendo mi cuerpo, mi alma y todo cuanto soy y tengo. Tu santo ángel sea conmigo, para que el maligno no tenga ningún poder sobre mí. Amén.

***La Bendición***

**L:** La gracia del Señor Jesucristo, y el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos nosotros.

**T:** Amén.

## Otras oraciones para los días de la semana

### ***Domingo por la mañana***

Oh Dios misericordioso, permite que pase este domingo en tu temor y tu gracia. Guárdame de malos compañeros, para que Satanás no me impida asistir al culto divino con sus agentes malignos, y ayúdame a rehusar seguir sus engaños. Guárdame, para que no pase este día en ocio, indolencia, pasatiempos y pecados, y así hacerle grave daño a mi alma. Concédeme tu Espíritu Santo para que oiga y aprenda gustosamente tu santa palabra hoy. Cuando se predica esta palabra, abre mi corazón para que preste atención y la reciba, y la guarde allí como un tesoro precioso. Ayúdame a edificarme este domingo en mi fe cristiana, y a crecer en el conocimiento de la verdad. Concede que la palabra que oiga en la iglesia me cambie y me santifique. En el nombre de Jesús, amén.

### ***Domingo por la tarde***

Este es el día que ha hecho el Señor; nos alegraremos y nos regocijaremos en él. Te doy gracias, Oh Dios, por las muchas bendiciones que me has dado en este día. Fue en un domingo que Jesús, mi Salvador, resucitó del sepulcro, y en que el Espíritu Santo fue derramado sobre los apóstoles. Por tanto es apropiado que en este día traiga a la memoria mi redención por medio de Jesucristo, y el don del Espíritu Santo, que fue derramado en abundancia sobre mí en el santo bautismo. Te doy gracias por la palabra pura y santa, la cual ha sido predicado en este día conforme a tu ordenanza para la instrucción y edificación de mi alma. En el nombre de Jesús, amén.

### ***Lunes por la mañana***

Hazme oír tu misericordia en la mañana; porque en ti confío: hazme conocer el camino en que debo andar; porque a ti levanto mi alma. Dios santo, bueno, el único sabio, tú has creado los cielos, y has puesto los fundamentos de la tierra. Has ordenado el cambio de noche a día, de luz a tinieblas, de labor a descanso, para que se refresquen los hombres y las bestias. Te alabo y te magnifico en esta hora de la mañana por tu sabiduría y tu fidelidad paterna. Misericordiosamente has escuchado mis oraciones, y me has preservado durante la noche pasada de la enfermedad y de otros males. Has rodeado con tu protección a todo lo mío. Señor, grandes son tus obras que has manifestado a los hombres; tu misericordia está en los cielos, y tu fidelidad alcanza hasta las nubes. Yo me dormí, pero tú vigilaste. Dormido, yo estaba como muerto, pero tú me has hecho ver otra vez la luz del sol. En el nombre de Jesús, amén.

### ***Lunes por la tarde***

En paz me acostaré y dormiré; porque sólo tú, Señor, me haces vivir confiado. Oh, Dios eterno y todopoderoso, éstos son mis pensamientos de la tarde ahora que busco descansar. ¿Cómo te daré suficientes gracias porque tú has guardado mi salir y entrar de modo que no he sufrido ningún daño? Tú me has dado comida y bebida; me has consolado y refrescado; tu visitación ha preservado mi espíritu; y por medio de ti y de tu gracia aún vivo en este día. Todas estas y otras misericordias son voces que me invitan a alabarte. Por tanto, ¡bendice, alma mía, al Señor, y bendiga todo mi ser su santo nombre! ¡Bendice alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios! En el nombre de Jesús, amén.

### ***Martes por la mañana***

Oh Dios misericordioso, cuya bondad y fidelidad se renuevan cada mañana, te doy gracias y alabanza con corazón y voz porque otra vez me has permitido levantarme en salud de mi cama esta mañana, y has preservado mi cuerpo de daño y mi alma de pecado. ¡Cuán excelente es tu misericordia, oh, Dios! Por eso los hijos de los hombres ponen su confianza bajo la sombra de tus alas y están protegidos allí por tu poder. La oscuridad ha pasado, y veo otra vez la luz del sol. Concédeme la gracia de andar en tu luz todo este día, y a huir de las obras de las tinieblas. En el nombre de Jesús, amén.

### ***Martes por la tarde***

Señor, al pasar este día, quita mis transgresiones. Jesús, borra mis pecados con tu santa sangre. Espíritu Santo, asegúreme del perdón de todos mis pecados antes que me duerma. Cuando estoy así absuelto de toda mi culpa, oh, Dios trino, con calma me dormiré, y mañana seré más diligente para evitar todo lo que te desagrade. Padre mío, cúbreme a mí y a mi familia con tu amor. Mi Jesús, en tus heridas descanso en paz y seguridad. Oh, Espíritu Santo, antes de dormirme, inspira en mi corazón el último suspiro con que encomiendo mi espíritu en las manos de Dios. En el nombre de Jesús, amén.

### ***Miércoles por la mañana***

¡Despierto, y aún estoy contigo, oh, Dios misericordioso y amante, mi Roca, mi Fortaleza y mi Libertador, mi Escudo y el Cuerno de mi Salvación, y mi Torre Fuerte! Levanto mi voz en esta hora temprana al trono de tu gracia, y te doy gracias porque durante la noche que ha pasado has preservado mi cuerpo y mi alma de todo daño. Bendito sea el Señor todos los días, y bendito sea su nombre para siempre. Dios mío, tu preservas mi vida día con día, para que pueda prepararme para la eternidad y entregar mi alma a ti como tu posesión y morada. Tú me has creado para la vida eterna. No quieres que perezca, sino que me arrepienta y viva. Concede que yo me ocupe este día con mi propia salvación con temor y temblor. Oh, Jesús, mi Mediador, haz mi corazón tu morada. En el nombre de Jesús, amén.

### ***Miércoles por la tarde***

Perdóname, oh, Dios misericordioso, todos los pecados que haya cometido contra ti este día en pensamiento, palabra y obra. Ayúdame a dejar, junto con mi ropa, cada mal costumbre, impropiedad y pecado. Concede que mañana y por lo demás de mi vida los aborrezca y los abandone. Ayúdame a desvestirme, según la antigua manera de vivir, al viejo hombre, y nunca a volverlo a poner. Durante la noche que viene permite que yo, junto con todos mis parientes y los miembros de mi casa, duerman en paz y seguridad bajo tu gracia protectora. En el nombre de Jesús, amén.

### ***Jueves por la mañana***

Escucha, oh, Señor, mis palabras; considera mi suspiro. Atiende a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque a ti oraré. Oh, Dios bondadoso y misericordioso, te alabo y te magnifico en esta hora de la mañana, no solamente porque como un padre me has sostenido y preservado desde mi juventud, sino también porque has sido mi protección y mi auxilio durante la noche pasada, y has permitido que otra vez me levante con salud para alabarte y ver la bienvenida luz del día. Prometo en esta hora de la mañana que te serviré con cuerpo y alma, y me entregaré enteramente a ti. Estoy resuelto de que mi boca no ofenderá hoy con el resultado de cargarme con una gravosa responsabilidad a causa de conversación necia y palabras pecaminosas. Mora en mí, santifica, guía y límpiame más y más por tu gracia. En el nombre de Jesús, amén.

### ***Jueves por la tarde***

Oh, Dios y Padre generoso y misericordioso, otra vez vengo ante tu rostro en esta hora de la noche con un corazón agradecido porque tu gracia ha derramado sobre mí innumerables bendiciones. Tu longanimidad me ha perdonado; porque no me has castigado como merecí. Perdona todas mis transgresiones con que te he ofendido abiertamente o en secreto. Debo ser más fuerte en combatir el pecado, más celoso en las buenas obras, más cuidadoso al hablar, más piadoso en mi conducta. Desde ahora permite que evite con diligencia todas las cosas con las cuales te he ofendido hoy. Si mis pecados son grandes, tu misericordia es mucho más grande; si tú no fueras un Dios misericordioso, oh, Señor, ¿quién podría vivir? Ahora me acuesto para descansar. Cierra detrás de mí, oh, Dios, la puerta, como hiciste con el arca de Noé, para que ninguna inundación de tribulación me pueda anegar. Permite que tus santos ángeles me tomen en su

protección, para que mis enemigos, visibles o invisibles, no estorben mi sueño. En el nombre de Jesús, amén.

### ***Viernes por la mañana***

Mi corazón está firme, oh, Dios; está firme mi corazón. Cantaré y entonaré salmos. Oh, Dios misericordioso y amante, mi Padre, Redentor y Santificador, levanto mi corazón y mis manos en esta hora de la mañana al trono de tu divina majestad, desde donde tantas bendiciones han sido derramadas sobre mí durante toda mi vida, y también durante la noche pasada. Durante esta noche tú has sido mi Fortaleza, mi Protección, mi Libertador, mi Castillo Fuerte, mi Auxilio en toda necesidad, mi Consuelo, mi Escudo, sí, Todo para mí. Oh, Dios y Señor mío, reconozco que no soy digno de todas estas bendiciones. Tú pensaste de mí en medio de la oscuridad; y mientras las sombras oscuras mi rodeaban, tu cuidado paternal protegió mi cuerpo y mi alma contra el daño y peligro. Por tanto te alabo y magnifico tu nombre. El Señor ha hecho grandes cosas para mí, me alegraré. En el nombre de Jesús, amén.

### ***Viernes por la tarde***

Ahora me acuesto para descansar, mi Jesús. Cubre los dinteles de mi corazón con tu santa sangre para que no se me acerque ningún mal. Si tú estás conmigo, no temeré. Has estado a mi lado durante el día, en dondequiera que he ido. Has puesto tu bendición en todas mis actividades. Has prosperado todo lo que he emprendido en tu nombre. Quisiera que las palabras de José hubieran sido mi lema constante durante este día: "¿Cómo, pues, puedo hacer este gran mal y pecar contra Dios?" Perdóname en misericordia todo el mal que he cometido, hablado o pensado contra ti durante este día. Con la declinación del día permite que se desvanezcan también mis pecados y el castigo por mis pecados, para que no sean recordados eternamente. En el nombre de Jesús, amén.

### ***Sábado por la mañana***

Hazme saber, oh, Jehovah, mi final, y cuál sea la medida de mis días, para que pueda saber lo frágil que soy: tales son mis pensamientos, Oh Dios fuerte y todopoderoso, ahora he alcanzado el fin de la semana; porque tú me has permitido levantarme con salud en este último día de la semana. Te alabo en esta hora de la mañana, porque me has protegido y defendido tan gloriosa y poderosamente en cuerpo y alma, de modo que no ha podido estorbarme ningún peligro ni aflicción. Dios mío, tan poco como las estrellas del firmamento, como la arena a la orilla del mar, como las gotas de agua en el mar se pueden enumerar, tan poco puedo contar las bendiciones que he recibido de ti durante toda mi vida, y también durante esta semana. En el nombre de Jesús, amén.

### ***Sábado por la tarde***

Grandes cosas ha hecho Jehová para mí, me alegraré. Es apropiado que hable así, Señor y Dios mío, ahora que he llegado con seguridad al final de una semana ¡Qué excelente es tu misericordia, oh, Dios! Dios mío, has extendido tus alas sobre mí, me has guardado en salud y me has bendecido; me has acompañado y preservado; me has manifestado innumerables beneficios en cuerpo y alma y también has permitido a mis seres queridos gozar de tu protección y tu gracia. Seguramente es Dios quien ha hecho todo esto; es obra del Señor que yo haya pasado esta semana en seguridad. Debido a todo esto, permite que te ofrezca mi amor, alabanza, y ferviente exaltación desde lo más profundo de mi alma. Recibe mis acciones de gracias por tu protección y tu gracia; por tu amor y tu auxilio; por todos los beneficios que me has otorgado en cuerpo y alma. En el nombre de Jesús, amén.

## JULIO

### *el texto bíblico y la meditación*

#### 1 de julio

##### Lecturas: Hechos 10:18 – 22

Y llamando, preguntaron si moraba allí un Simón que tenía por sobrenombre Pedro. Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan. Levántate, pues, y desciende y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado. Entonces Pedro, descendiendo a donde estaban los hombres que fueron enviados por Cornelio, les dijo: He aquí, yo soy el que buscáis; ¿cuál es la causa por la que habéis venido? Ellos dijeron: Cornelio el centurión, varón justo y temeroso de Dios, y que tiene buen testimonio en toda la nación de los judíos, ha recibido instrucciones de un santo ángel, de hacerte venir a su casa para oír tus palabras. Entonces, haciéndoles entrar, los hospedó. Y al día siguiente, levantándose, se fue con ellos; y le acompañaron algunos de los hermanos de Jope. Al otro día entraron en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo convocado a sus parientes y amigos más íntimos. Cuando Pedro entró, salió Cornelio a recibirle, y postrándose a sus pies, adoró. Mas Pedro le levantó, diciendo: Levántate, pues yo mismo también soy hombre. Y hablando con él, entró, y halló a muchos que se habían reunido. Y les dijo: Vosotros sabéis cuán abominable es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero; pero a mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo; por lo cual, al ser llamado, vine sin replicar. Así que pregunto: ¿Por qué causa me habéis hecho venir? Entonces Cornelio dijo: Hace cuatro días que a esta hora yo estaba en ayunas; y a la hora novena, mientras oraba en mi casa, vi que se puso delante de mí un varón con vestido resplandeciente, y dijo: Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios. Envía, pues, a Jope, y haz venir a Simón el que tiene por sobrenombre Pedro, el cual mora en casa de Simón, un curtidor, junto al mar; y cuando llegue, él te hablará. Así que luego envié por ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado.

#### Nuevas criaturas

*Y llamando, preguntaron si moraba allí un Simón que tenía por sobrenombre Pedro. Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan. Levántate, pues, y desciende y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado (Hechos 10:18-20).*

El juicio de Pedro ante la visión del lienzo y la llegada de los gentiles lo inquieta a causa de la noción natural que tiene de que todo lo que no es de su sangre, de su pueblo, de su cultura y religión nativa, es impuro. Como seres humanos, creemos que aquellos que están fuera de nuestro círculo no son dignos, como nosotros, de ser hijos y pueblo de Dios. Creemos que hay personas a las que no se les deberían perdonar sus pecados y que no deberían ser parte de nuestra iglesia. Juzgamos según nuestros términos y no los de Dios. Esto es un error. Dios nos mira a través de Cristo y sus medios de gracia, no su juicio. Él hace a todos sin distinción nuevas criaturas y nos une mediante la sangre de Cristo, *“Un Señor, Una fe, un bautismo”* (Ef 4:5).

Dios te hace una nueva criatura al colocarte sus vestiduras el día en que fuiste bautizado. Así él cubre la condición que te condena ante el Padre por ser pecador y te hace hijo de Dios, porque él es El Hijo de Dios habiendo traído a ti a la familia por su muerte. Dios te hace, a ti y a tu prójimo, de una misma sangre; la de Cristo. Todos que creen en él tiene esta salvación.

*Misericordioso Padre, tú me amaste a pesar de ser un extranjero pecador; me hiciste aceptable y amado mediante tu Palabra y agua. Permite que tu Espíritu Santo me mueva a aceptar a otros, a quien también amas y perdonas. En el nombre de Jesús. Amén.*

Bañados en Cristo, somos nueva criatura.  
Las cosas antiguas pasaron, hemos nacido de nuevo  
Aleluya, aleluya, aleluya.  
(Himnario Luterano #859)

## **2 de julio**

### **Lecturas: Hechos 10:33 – 48**

Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia. Dios envió mensaje a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo; este es Señor de todos. Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan: cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero. A este levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase; no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de los muertos. Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. De este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre. Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.

### **Perdón sin limites**

*Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia (Hechos 10:34-35).*

Pedro solo tiene a Cristo en su boca y solo de Él predica. Los judíos de la circuncisión son testigos del cumplimiento de la promesa del pentecostés. *“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”* (Hch 1:8). Ahora también sobre los gentiles se ha derramado su pacto, no hecho a mano; sino por fe recibida en la proclamación del Evangelio del perdón los pecados. Los judíos quedaron pasmados de ver que los que no eran de su círculo y contexto nacional, también recibían el mismo beneficio del Espíritu Santo.

Como cristianos deberíamos de avergonzarnos de que en ocasiones ponemos límites sobre quien debe oír la Palabra de Dios. Vivimos la vida de Iglesia bajo nuestros términos. Pero la verdad es que somos salvos porque el amor e iniciativa de Dios no tiene límites y su perdón nos ha sido predicado y hemos sido bautizados en su nombre; donde hemos sido hechos, sus hijos amados. Dios desea que todos escuchan de Él y que su Evangelio sea predicado a los rincones de la tierra. Sólo en el nombre de Cristo y a través

de Él, hay remisión de los pecados; justificación delante de Dios, a través de Cristo, del cual dan testimonio las Escrituras. Todos entran por la misma puerta, Cristo Jesús.

*Gracias, Padre celestial, por haber dado a tu Hijo Jesucristo para el mundo y a nosotros para salvarnos; y que, a pesar de nuestros pecados, nos amaste y nos diste el don de tu Espíritu Santo de perdón, vida y salvación. En el nombre de Jesús. Amén.*

Por esos hierros que te clavaron,  
Por las espinas que te punzaron:  
Perdónanos, Señor.  
(Himnario Luterano #482, estr.1)

### 3 de julio

#### Lecturas: Hechos 11:1 – 18

Oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios. Y cuando Pedro subió a Jerusalén, disputaban con él los que eran de la circuncisión, diciendo: ¿Por qué has entrado en casa de hombres incircuncisos, y has comido con ellos? Entonces comenzó Pedro a contarles por orden lo sucedido, diciendo: Estaba yo en la ciudad de Jope orando, y vi en éxtasis una visión; algo semejante a un gran lienzo que descendía, que por las cuatro puntas era bajado del cielo y venía hasta mí. Cuando fijé en él los ojos, consideré y vi cuadrúpedos terrestres, y fieras, y reptiles, y aves del cielo. Y oí una voz que me decía: Levántate, Pedro, mata y come. Y dije: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda entró jamás en mi boca. Entonces la voz me respondió del cielo por segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llames tú común. Y esto se hizo tres veces, y volvió todo a ser llevado arriba al cielo. Y he aquí, luego llegaron tres hombres a la casa donde yo estaba, enviados a mí desde Cesarea. Y el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar. Fueron también conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de un varón, quien nos contó cómo había visto en su casa un ángel, que se puso en pie y le dijo: Envía hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro; él te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa. Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo. Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios? Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!

#### **¿Quién soy yo, para estorbar a Dios?**

*Oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios (Hechos 11:1).*

El testimonio del apóstol Pedro, sobre su visita en la casa de Cornelio, inquieto al partido judío de los de la circuncisión, especialmente molesto, el que se sentara a comer con pecadores. Mismo reclamo que le hicieron a Jesús según leemos Marcos 2:15-16. La forma de actuar de Dios, siempre le causa escándalo a nuestra mente y a nuestros sentimientos. *¿Alguna vez has pensado que ciertas personas no merecen recibir visitación pastoral por no ser dignos? ¿Te dan ganas de reclamar a tu pastor por estas cosas?* El testimonio de Pedro en nuestro texto nos enseña que el ministerio de la predicación no es por ocurrencia o iniciativa del pastor, sino que siempre es de Dios. Por ello que dice Pedro: *“Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios?”*

Así como nosotros no hemos hecho nada para ser salvos, afortunadamente tampoco tomamos la iniciativa de quien recibe la predicación del Evangelio de Cristo o no. Que buena noticia que el Señor se encarga de tirar obreros a la cosecha para que todos escuchen el Evangelio. La ley nos condena y nos conduce a todos al arrepentimiento y por medio del Evangelio nos otorga vida eterna. Como cristianos glorificamos a Dios por sus dones derramados sobre nosotros inmerecidamente.

*Misericordiosos Dios, gracias porque la Predicación del perdón de los pecados para salvación nunca ha sido iniciativa humana sino tuya y que así mi prójimo y yo podemos recibir tus dones de vida eterna. En el nombre de Jesús. Amen.*

Haz que cada cristiano, bajo tu inspiración:  
Un testigo de Cristo con la palabra y la acción.  
(Himnario Luterano #535, estr.3)

## 4 de julio

### Lecturas: Hechos 11:19 – 30

Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando a nadie la palabra, sino solo a los judíos. Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús. Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor. Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía. Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor. Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor. Después fue Bernabé a Tarso para buscar a Saulo; y hallándole, le trajo a Antioquía. Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía. En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía. Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio. Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

### Ungidos como hijos, para vivir como siervos

*Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor (Hechos 11:21).*

Nacemos siendo pecadores, condenados a muerte y nuestra naturaleza revela como humanos caídos. Esto nos da una identidad ante los demás que se revela en nuestros rencores, coleras, ambiciones, tentaciones y demás ambiciones o rebeldías. Es lo que somos. Pero gracias a Dios que él en su gran misericordia nos da una nueva vida e identidad. El día de tu bautismo te hace nacer de nuevo, te da pertenencia y un nuevo nombre; el de hijo de Dios. Cristo, es el unigénito Hijo de Dios y su nombre es sobre todo nombre. Dios, su Padre, te da Su nombre. Cristo significa en el griego: “*Ungido*”; Mateo 3 nos narra el evento del bautismo de Jesús donde es ungido para ser nuestro: *Profeta, Sacerdote y Rey*. Él es el Cristo.

Cuando recibiste la fe por el oír el Evangelio de perdón, vida y salvación, Dios mismo hace morada en tu vida. Cristo es el Don que de lo alto ha venido para que seamos uno con Él. Esto es ser cristianos, Él mora

en nuestras vidas y nos habilita a ser misericordiosos con nuestro prójimo. Él es percibido desde nuestras vidas en fe para con Dios y amor a nuestro prójimo.

*Gracias Padre, por darnos el nombre de tu Hijo, y ser llamados hijos e hijas amados sin merecerlo; y aún más, por tu Espíritu Santo que nos hace vivir su nombre como hijos tuyos en amor para con nuestro prójimo. En el nombre de Jesús. Amen.*

Por tu Espíritu, Señor, y por agua  
Me engendraste; por bautismo redentor  
Mis pecados Tú lavaste,  
Me has vestido en santidad  
Por tu gracia y tu bondad.  
(Himnario Luterano #861, estr.1)

## 5 de julio

### Lecturas: Hechos 12:1-25

En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarlos. Y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan. Y viendo que esto había agradado a los judíos, procedió a prender también a Pedro. Eran entonces los días de los panes sin levadura. Y habiéndole tomado preso, le puso en la cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le custodiasen; y se proponía sacarle al pueblo después de la pascua.

Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él. Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel. Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos. Le dijo el ángel: Cíñete, y ábate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme. Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión. Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él.

Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba. Y habiendo considerado esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando. Cuando llamó Pedro a la puerta del patio, salió a escuchar una muchacha llamada Rode, la cual, cuando reconoció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta, sino que corriendo adentro, dio la nueva de que Pedro estaba a la puerta. Y ellos le dijeron: Estás loca. Pero ella aseguraba que así era. Entonces ellos decían: ¡Es su ángel! Mas Pedro persistía en llamar; y cuando abrieron y le vieron, se quedaron atónitos. Pero él, haciéndoles con la mano señal de que callasen, les contó cómo el Señor le había sacado de la cárcel. Y dijo: Haced saber esto a Jacobo y a los hermanos. Y salió, y se fue a otro lugar.

Luego que fue de día, hubo no poco alboroto entre los soldados sobre qué había sido de Pedro. Mas Herodes, habiéndole buscado sin hallarle, después de interrogar a los guardas, ordenó llevarlos a la muerte. Después descendió de Judea a Cesarea y se quedó allí. Y Herodes estaba enojado contra los de Tiro y de Sidón; pero ellos vinieron de acuerdo ante él, y sobornado Blasto, que era camarero mayor del rey, pedían paz, porque su territorio era abastecido por el del rey. Y un día señalado, Herodes, vestido de ropas reales, se sentó en el tribunal y les arengó. Y el pueblo aclamaba gritando: ¡Voz de Dios, y no de hombre! Al momento un ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos. Pero la palabra del Señor crecía y se multiplicaba. Y Bernabé y Saulo, cumplido su servicio, volvieron de Jerusalén, llevando también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos.

## Evangelio imparabile

*En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles. Y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan. Y viendo que esto había agradado a los judíos, procedió a prender también a Pedro. Eran entonces los días de los panes sin levadura (Hechos 12:1-3).*

La Palabra de vida es perseguida desde el principio por la de la muerte. Esto ha ocurrido desde la serpiente con Adán y Eva, hasta hoy. Este texto nos sale al encuentro mostrándonos que esto hace el pecado. El pecado que mora en nosotros persigue nuestra fe con las tentaciones diarias de nuestra propia carne, las del mundo y del diablo. Éstas, nos llegan en aspectos de falsa doctrina, no únicamente puertas afuera de la iglesia en las sectas, sino también puertas adentro de la misma iglesia.

El pecado persigue a la iglesia para privarla de la libertad que tiene en Cristo, arrastrándola a negar su fe. Pero la vida ya ha vencido sobre la muerte, es decir Cristo. Con su muerte y resurrección ha vencido el pecado, la muerte y al diablo. Los muertos en Cristo, como Jacobo, tienen esta victoria que murieron confesando el Evangelio de Dios; los perseguidos y cautivos como Pedro, tiene libertad sobre el pecado y en su boca para proclamar el Evangelio. Cristo resucitado y salido de la tumba, te da vida y te abre la puerta a la libertad. Seguiremos siendo perseguidos, pero al igual que a Pedro, Cristo viene a ti entre ángeles y arcángeles y te sostiene en fe para con Dios y en amor para con tu prójimo. Nada detendrá el Evangelio de Cristo porque la victoria final, ya es de Él. En tu bautismo ya has sido injertado a la muerte y la vida de Cristo y pasa lo que pasa tu perteneces a Él y la resurrección de los muertos es tuyo tal como a Jacobo.

*Gracias Señor porque has abierto puertas al Evangelio de salvación que ha llegado hasta mí y a todas las naciones. En el nombre de Jesús. Amén.*

A Cristo proclamad, triunfante Salvador;  
Venció la muerte con poder; cantad al Redentor.  
Jesús resucitó, su triunfo pregonad  
Y la grandeza de su amor al mundo publicad.  
(Himnario Luterano #789, estr.1)

## 6 de julio

### Lecturas: Hechos 13:1-12

Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando estos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre. Y llegados a Salamina, anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Tenían también a Juan de ayudante. Y habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a cierto mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús, que estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón prudente. Este, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios. Pero les resistía Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul. Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo. E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas;

y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano. Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor.

### **Seamos parvulus de la Palabra de Dios**

*Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo (Hechos 13:1).*

Lucas nos da aquí por primera vez el nombre de Saulo de su origen Romano: Pablo. Es muy significativo que este nombre deriva del adjetivo latino *parvulus*, que significa: “pequeño, humilde”. Pablo se consideró el más pequeño de los apóstoles (1 Co 15:9). Esto describe muy bien lo que sucede aquí y cuanto tiene que ver con la iglesia de todos los tiempos, como quien debe sentarse como un humilde pequeño a escuchar con atención a su Señor.

Algunos eruditos han coincidido en que este escrito de Lucas debe llamarse: “*hechos del Espíritu Santo*”. Y es que este texto describe lo que aprendemos en nuestro Catecismo *Menor* sobre su obra de santificación, esto es: que nos “...llama, congrega, ilumina y santifica a toda la cristiandad”. Este texto nos recuerda que es Dios quien toma la iniciativa en el plan de Salvación. Él ha apartado a tu pastor y lo envió a tu comunidad para revelarte por la ley tus pecados y para anunciarte por el Evangelio el perdón de los pecados, por causa de Cristo. Sé un *parvulus* de la doctrina del Señor, escucha humildemente al Espíritu Santo. Amén.

*Padre celestial, gracias por traerme el Evangelio de Cristo mediante tu Espíritu Santo a mi vida. Capacítame mediante el mismo, para ser un pequeño humilde ante tu santa Palabra proclamada por tus siervos llamados y enviados a tu Iglesia. En el nombre de Jesús. Amén.*

Sostennos firmes, ¡Oh, Señor!,  
En la Palabra de tu amor;  
Refrena a los que en su maldad,  
Tu reino quieren derribar.  
(Himnario Luterano #548, estr.1)

## **7 de julio**

### **Lecturas: Hechos 13:13 – 41**

Habiendo zarpado de Pafos, Pablo y sus compañeros arribaron a Perge de Panfilia; pero Juan, apartándose de ellos, volvió a Jerusalén. Ellos, pasando de Perge, llegaron a Antioquía de Pisidia; y entraron en la sinagoga un día de reposo y se sentaron. Y después de la lectura de la ley y de los profetas, los principales de la sinagoga mandaron a decirles: Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad.

Entonces Pablo, levantándose, hecha señal de silencio con la mano, dijo: Varones israelitas, y los que teméis a Dios, oíd: El Dios de este pueblo de Israel escogió a nuestros padres, y enaltecíó al pueblo, siendo ellos extranjeros en tierra de Egipto, y con brazo levantado los sacó de ella. Y por un tiempo como de cuarenta años los soportó en el desierto; y habiendo destruido siete naciones en la tierra de Canaán, les dio en herencia su territorio. Después, como por cuatrocientos cincuenta años, les dio jueces hasta el profeta Samuel. Luego pidieron rey, y Dios les dio a Saúl hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, por cuarenta años. Quitado este, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero. De la descendencia de este, y conforme a la promesa, Dios levantó a Jesús por Salvador a Israel. Antes

de su venida, predicó Juan el bautismo de arrepentimiento a todo el pueblo de Israel. Mas cuando Juan terminaba su carrera, dijo: ¿Quién pensáis que soy? No soy yo él; mas he aquí viene tras mí uno de quien no soy digno de desatar el calzado de los pies. Varones hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros teméis a Dios, a vosotros es enviada la palabra de esta salvación. Porque los habitantes de Jerusalén y sus gobernantes, no conociendo a Jesús, ni las palabras de los profetas que se leen todos los días de reposo, las cumplieron al condenarle. Y sin hallar en él causa digna de muerte, pidieron a Pilato que se le matase. Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas, quitándolo del madero, lo pusieron en el sepulcro. Mas Dios le levantó de los muertos. Y él se apareció durante muchos días a los que habían subido juntamente con él de Galilea a Jerusalén, los cuales ahora son sus testigos ante el pueblo. Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres, la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy. Y en cuanto a que le levantó de los muertos para nunca más volver a corrupción, lo dijo así: Os daré las misericordias fieles de David. Por eso dice también en otro salmo: No permitirás que tu Santo vea corrupción. Porque a la verdad David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres, y vio corrupción. Mas aquel a quien Dios levantó, no vio corrupción. Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os anuncia perdón de pecados, y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree. Mirad, pues, que no venga sobre vosotros lo que está dicho en los profetas: Mirad, oh menospreciadores, y asombrados, y desapareced; Porque yo hago una obra en vuestros días, Obra que no creeréis, si alguien os la contare.

### **También es nuestra historia**

*Entonces Pablo, levantándose, hecha señal de silencio con la mano dijo: Varones israelitas, y los que teméis a Dios, oíd: El Dios de este pueblo de Israel escogió a nuestros padres, y enalteció al pueblo, siendo ellos extranjeros en tierra de Egipto, y con brazo levantado los sacó de ella (Hechos 13:16-17).*

Pablo señala a sus oyentes, que la historia de sus antepasados es también su propia historia. Es el mismo Dios que sostuvo a su pueblo por generaciones, a base de sus promesas. Tales promesas daban consuelo al pueblo de que su Dios estaba con ellos. Estas promesas, por boca de sus profetas, se revelarían encarnadas en Cristo, el Dios y Hombre; el Dios del Sinaí en el desierto; el Dios de la nube y del fuego, ahora, se había revelado en el crucificado y resucitado Salvador. Y esta, también es tu historia y mi historia como pueblo de Dios.

Él se mantiene presente entre nosotros. El Dios del Bautismo; el Dios de la Santa Cena; el Dios de la palabra proclamada del Evangelio es Dios con nosotros: en perdón, vida y salvación que recibimos por su misericordia. Es así como las palabras de Pablo son las mismas hoy por hoy para su Iglesia: *“Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os anuncia perdón de pecados, y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree”*. Amén.

*Gracias Señor porque misericordiosamente nos has dado tu Palabra y la has mantenido entre nosotros para darnos a través de ella, que es viva y eficaz, las bendiciones que solo podemos recibir a través de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

Grato es contar la historia del celestial favor,  
De Cristo y de su gloria, de Cristo y de su amor;  
Me agrada referirla, pues se que es la verdad.  
(Himnario Luterano #1009, estr.1)

## 8 de julio

### Lecturas: Hechos 13:42 – 52

Cuando salieron ellos de la sinagoga de los judíos, los gentiles les rogaron que el siguiente día de reposo les hablasen de estas cosas. Y despedida la congregación, muchos de los judíos y de los prosélitos piadosos siguieron a Pablo y a Bernabé, quienes hablándoles, les persuadían a que perseverasen en la gracia de Dios. El siguiente día de reposo se juntó casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios. Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando. Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la deseáis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles. Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, A fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra. Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna. Y la palabra del Señor se difundía por toda aquella provincia. Pero los judíos instigaron a mujeres piadosas y distinguidas, y a los principales de la ciudad, y levantaron persecución contra Pablo y Bernabé, y los expulsaron de sus límites. Ellos entonces, sacudiendo contra ellos el polvo de sus pies, llegaron a Iconio. Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.

### Óyelo, mientras aun puedes

*El siguiente día de reposo se juntó casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios. Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando (Hechos 13:44-45).*

La blasfemia contra la Palabra de Dios ha sido desde los orígenes un enemigo constante. La serpiente contradijo a la Palabra de Dios sobre el comer del fruto del árbol prohibido diciendo “*No morirás*”, ¡que blasfemia más demoniaca es ésta! En el pasaje de hoy: mira como los judíos se oponen celosamente y aun levantan blasfemia contra la palabra de los enviados de Dios. Nuestra carne, el mundo y el diablo viven en oposición al Evangelio de Cristo. Tristemente algún día ya no podremos escuchar este Evangelio de salvación.

La gran noticia es que hoy puedes oírlos aún, y Dios te perdona, esto es Evangelio. Nada impedirá que el Evangelio cumpla con su destino. Mira como dice el texto: “*y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna*”. Es el mismo Cristo que se enfrentó a oposición el que es proclamado en el Evangelio. Ni la muerte, ni las blasfemias son rival. Él llega a nosotros creando la fe mediante su Palabra proclamada en cada rincón del mundo.

*Gracias Señor por tu Palabra proclamada en nuestras vidas, que nos llenan de gozo y de Espíritu Santo que nos llama, congrega, ilumina y santifica a través de Ella. En el nombre de Jesús. Amén.*

¿Oyes cómo el Evangelio al cansado ofrece paz?  
Pues segura ¡oh, alma mía!, la promesa a ti se da.  
Bien alguno en mí no veo, corrupción tan solo hay;  
Yo cansado y afligido busco alivio con afán.  
(Himnario Luterano #618, estr.1)

## 9 de julio

### Lecturas: Hechos 14:1 - 18

Aconteció en Iconio que entraron juntos en la sinagoga de los judíos, y hablaron de tal manera que creyó una gran multitud de judíos, y asimismo de griegos. Mas los judíos que no creían excitaron y corrompieron los ánimos de los gentiles contra los hermanos. Por tanto, se detuvieron allí mucho tiempo, hablando con denuedo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio a la palabra de su gracia, concediendo que se hiciesen por las manos de ellos señales y prodigios. Y la gente de la ciudad estaba dividida: unos estaban con los judíos, y otros con los apóstoles. Pero cuando los judíos y los gentiles, juntamente con sus gobernantes, se lanzaron a afrentarlos y apedrearlos, habiéndolo sabido, huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y a toda la región circunvecina, y allí predicaban el evangelio.

Y cierto hombre de Listra estaba sentado, imposibilitado de los pies, cojo de nacimiento, que jamás había andado. Este oyó hablar a Pablo, el cual, fijando en él sus ojos, y viendo que tenía fe para ser sanado, dijo a gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y él saltó, y anduvo. Entonces la gente, visto lo que Pablo había hecho, alzó la voz, diciendo en lengua licaónica: Dioses bajo la semejanza de hombres han descendido a nosotros. Y a Bernabé llamaban Júpiter, y a Pablo, Mercurio, porque este era el que llevaba la palabra. Y el sacerdote de Júpiter, cuyo templo estaba frente a la ciudad, trajo toros y guirnaldas delante de las puertas, y juntamente con la muchedumbre quería ofrecer sacrificios. Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay. En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos; si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones. Y diciendo estas cosas, difícilmente lograron impedir que la multitud les ofreciese sacrificio.

### Solo Uno es el Dios verdadero

*Por tanto, se detuvieron allí mucho tiempo, hablando con denuedo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio a la palabra de su gracia, concediendo que se hiciesen por las manos de ellos señales y prodigios (Hechos 14:3).*

Pablo y Bernabé, en la tarea de llevar el Evangelio, se enfrentaron con muchos desafíos. No solo de persecución contra lo que eran y enseñaban, sino también aquello que los tentaba a ser elevados como los protagonistas del mensaje y recibir la gloria en el lugar de Dios. Como bautizados y confesores del Evangelio de Cristo, también tendremos persecuciones y tentaciones en la familia, en el mundo y hasta entre la misma iglesia. Estas circunstancias; o nos llevarán a negar la fe para no ser perseguidos; o a tener un alto concepto de lo que no somos.

Éste es un buen texto que nos sale al cruce en medio de estas circunstancias para confesar con las palabras de Pablo y Bernabé: *"somos hombres semejantes [a nuestro prójimo]... Uno solo es el verdadero ...Dios Vivo"* el que confesamos en nuestros credos, que es *"el que hizo los cielos y la tierra."* Y todavía más, al rasgar las vestiduras Pablo y Bernabé mostraron rechazo e indignación. Como ellos, sintamos tal indignación ante las tentaciones, que nunca dejarán de estar mientras vivamos. Afortunadamente Dios, desde nuestro bautismo, ha prometido estar con nosotros hasta el fin del mundo, librándonos de toda tentación.

*Gracias Señor, porque como a tus siervos Pablo y Bernabé, nos has hecho mártires a nosotros, nuestros hijos y nietos en los credos que nos unen. Oramos pues con el Padrenuestro: "...no nos dejes caer en tentación y libranos de todo mal..." En el nombre de Jesús. Amén.*

Hoy, por los santos que descansa ya,  
Después de confesarte por la fe,  
Tu nombre, ¡oh, Cristo!, hemos de alabar.  
¡Aleluya! ¡Aleluya!  
(Himnario Luterano #836, estr.1)

## 10 de julio

### Lecturas: Hechos 14: 19 – 15:5

Entonces vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio, que persuadieron a la multitud, y habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto. Pero rodeándole los discípulos, se levantó y entró en la ciudad; y al día siguiente salió con Bernabé para Derbe. Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios. Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído. Pasando luego por Pisidia, vinieron a Panfilia. Y habiendo predicado la palabra en Perge, descendieron a Atalía. De allí navegaron a Antioquía, desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido. Y habiendo llegado, y reunido a la iglesia, refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles. Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos.

Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos. Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión. Ellos, pues, habiendo sido encaminados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, contando la conversión de los gentiles; y causaban gran gozo a todos los hermanos. Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos. Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés.

### Somos atribulados bienaventurados

*Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios (Hechos 14:22).*

Como creyentes, no buscamos ser perseguidos o ser víctimas de una sociedad hostil, pero debemos esperar tribulaciones, odio y quizá incluso persecución hasta la muerte. Como bautizados, en el rito usado no se nos promete jamás que, a partir de allí en adelante, ya no vayamos a sufrir jamás. Jesús dijo que esto padeceríamos por su nombre, y El mismo lo vivió hasta llegar a la muerte en la cruz. Jesús anticipó lo que vive aquí Pablo. También nos llama bienaventurados en Mateo 5, por ello Pablo nos afirma en la fe diciendo: *“Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”*. Lo que tampoco significa que son las tribulaciones las que nos llevan al reino de los cielos. Mas bien muestran la gracia de Dios que actúa en nuestra debilidad.

La fortaleza en tu fe como creyente no reside en solo ver y esperar milagros, sino en medio de las pruebas. El Señor te da las señales visibles de su cuerpo y sangre para fortalecerte en tus dificultades. A la vez, en el bautismo, Él ha colocado su nombre sobre ti uniendo a si mismo a ti.

No olvidas que cuando viene las dificultades, tu Señor ya te advirtió, pero también te ha dado los medios de gracia para sostenernos en este peregrinaje hacia nuestras casas celestiales.

*Amado Padre celestial, haz que tu Espíritu Santo siga moviendo a tu iglesia, aun en medio de las tribulaciones. Fortalece a cada creyente para que soporte las pruebas que seguirán enfrentado en su camino al cielo. En el nombre de Jesús. Amén.*

Dios es nuestro amparo, nuestra fortaleza,  
Nuestro pronto auxilio en la tribulación;  
Aunque se trasladen los montes a la mar,  
Aunque la tierra tiemble, tenemos que confiar  
Aunque la tierra tiemble, tenemos que confiar  
(Himnario Luterano #585, estr.1)

## **11 de julio**

### **Lecturas: Hechos 15: 6 – 21**

Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto. Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen. Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones. Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos. Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles. Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme. Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, Para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre, Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos. Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios, sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre. Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo.

### **¡Cristo ya cumplió todo!**

*Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones (Hechos 15:8-9).*

El propósito del texto no es que los judíos y los gentiles sean rechazados, sino que no se debían aceptar sin la observancia de la ley ceremonial de la circuncisión. La obediencia a la ley es una carga que ninguno puede llevar, no importa cuál sea su nación, raza o estatus social, etc. Esto es tentar a Dios, como afirma Pedro, poniendo a prueba si alguien puede ser salvo por la ley. Sin duda que aparte de la fe dada por Dios, eso no es más que tradición humana. Solo Cristo cumple la ley a la perfección y lo hizo por nosotros y en nuestro lugar, ya que sabe que somos incapaces de cumplir su santa ley. De hecho, nunca fue el propósito de Dios justificarnos a través de la ley.

Cristo ha cumplido ya la ley en su carne. Cumplió la circuncisión no solo al octavo día como ley judía, sino para derramar su sangre por toda la humanidad y lo hizo hasta la muerte de cruz. Cristo ya lo hizo todo y

no nos impone ningún obstáculo, antes nos ha concedido, a ti a mí y a toda la humanidad de pura gracia, ser nuevas criaturas; un solo pueblo suyo.

*Gracias Padre celestial, porque mediante tu Hijo Jesucristo nos has salvado por pura gracia. Guíanos como tu pueblo a vivir en esta misma gracia para con nuestro prójimo, especialmente con aquellos que has hecho tu pueblo santo. En el nombre de Jesús. Amén.*

Cristo en nosotros queda con divinal favor;  
Al enemigo veda nos daña en su furor.  
(Himnario Luterano #746, estr.1)

## 12 de julio

### Lecturas: Gálatas 1:1 – 24

Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos), y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo, el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema. Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo. Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba; y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres. Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre, ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco. Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días; pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor. En esto que os escribo, he aquí delante de Dios que no miento. Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia, y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo; solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba. Y glorificaban a Dios en mí.

### ¿Evangelio diferente?

*Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo (Gálatas 1:6-7).*

¿Evangelio diferente?, la palabra Evangelio que viene del original griego “*euaggelion*” que significa: “*buenas noticias*” tal termino así sin complemento de posesión, queda libre. Tal libertad permite que cualquiera se apropie del mismo, entonces no es de nadie y de todos. Así la palabra Evangelio, o buenas noticias, puede ser cualquiera cosa que se acomode a las necesidades o momentos donde las falsas doctrinas aprovechan para ofrecer satisfacción a la humanidad y satisfacción a la carne que viene en envase de Evangelio. Y no están solo en las sectas que ya conoces, sino que, buscando oportunidad, se

engalanan en nuestra iglesia para envenenar nuestra doctrina fundamental para hallarla carente de satisfacción y llevarnos a buscar la completa satisfacción desde nuestras ocurrencias y emociones.

Este falso evangelio es pecado y lleva al mismo destino: el infierno. El verdadero Evangelio es el que tiene posesión en Cristo. Hay muchas buenas noticias que pueden satisfacer nuestras necesidades en este mundo, pero solo en Cristo hay EVANGELIO, con mayúsculas, que nos dan satisfacción eterna, pues el cumplió las demandas de la ley ante el tribunal divino, concediéndonos perdón de pecados, vida y salvación eterna.

*Gracias Señor por tu santa Palabra proclamada por tus siervos debidamente llamados a predicar únicamente el Evangelio de tu Hijo Jesucristo, en el que nos has dado por gracia, perdón de pecados. Concédenos permanecer en esta tu verdad. En el nombre de Jesús. Amén.*

Tu Palabra, ¡oh, Padre Santo!, es apoyo de la fe,  
Es preciosa mas que el oro, es lumbrera a nuestro pie.  
Cuando llegan las tristezas hay en ella dulce paz.  
Son inmensas sus riquezas de consuelo y de solaz.  
(Himnario Luterano #842, estr.1)

## 13 de julio

### Lecturas: Gálatas 2

Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito. Pero subí según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles. Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, con todo y ser griego, fue obligado a circuncidarse; y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud, a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros. Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), a mí, pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron. Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles), y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión. Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer.

Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar? Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado. Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera. Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago. Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. No deseche la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

## Y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mi

*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo (Gálatas 2:20-21).*

Dios no nos ama porque somos buenos, nos ama porque Él es bueno. La ley revela quienes somos realmente. No podemos ser salvos por la ley a causa de la evidencia que demuestra sobre nuestra realidad ante el tribunal divino. La ley nos ata a nuestras habilidades que no son nada en la tarea de buscar ser perdonados por nuestra propia fuerza o sabiduría. Una doctrina así; o nos vuelve más presumidos y orgullosos; o coloca al creyente en la duda de su salvación. La ley nos ata a la razón y a nuestros sentimientos. Solo la fe en Cristo nos perdona y nos salva, ya que solo Él puede hacer la buena obra que satisface las demandas de la ley.

Las doctrinas fuera de los términos de la gracia, no hace mas que asegurar nuestra condenación, mas la doctrina de la salvación por causa de Cristo mediante la fe; es salvación segura. Bajo la ley, somos esclavos andando por nuestra cuenta. Tenemos pertenencia y seguridad en Él: “*Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí*”, porque somos perdonados y limpiados por la sangre de Cristo

*Amado Padre celestial, guárdanos de nuestra razón y emociones; por los que creamos falsas doctrinas de salvación, y afírmanos en la verdad de la salvación ganada por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

Cristo, vida del viviente, Cristo nuestro Salvador,  
Entregado por nosotros a la pena y el dolor;  
Tu salvaste del pecado al mortal ya condenado:  
Gracias mil ofrezco a Ti, pues moriste Tú por mí.  
(Himnario Luterano #458, estr.1)

## 14 de julio

Lecturas: Gálatas 3:1 -22

¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne? ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano. Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe? Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Sabed, por tanto, que los que son de fe, estos son hijos de Abraham. Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham. Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu. Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade. Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo. Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la

ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa. Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa. Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador. Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno. ¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley. Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes.

### **El justo por la fe vivirá**

*Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; (Gálatas 3:11).*

Obviamente la ley es palabra de Dios y se nos debe predicar constantemente toda nuestra vida. Esta nos ha sido dada para el conocimiento de nuestro pecado. A la vez nunca serás capaz de cumplirla. Por tanto, no hagas de esto una doctrina para tu vida, ni te arrimes a doctrinas como estas. La verdadera y sana doctrina de Dios, es esta: *“El justo por la fe vivirá”*. Cada bendición de Dios fluye del hecho de que nos ha enviado un Salvador, su Hijo Jesucristo. En Él se cumplen todas las promesas hechas desde el principio. Él es la Simiente prometida desde Adán y Eva en Genesis 3:15 y promesa repetida a los patriarcas como Abraham, Isaac, Jacob y todo Israel. En tu unión con Cristo en el bautismo, Dios te ha concedido ser heredero de su promesa: ser justo delante de Dios.

La fe es una obra de Dios efectuada en nuestros corazones. Esta nos hace desear y recibir lo que se nos ofrece en las promesas del Evangelio: la reconciliación y el perdón de pecados. Obviamente, no dependemos de las obras de la ley para ser salvos. Debemos darles rienda suelta a las buenas obras en amor a nuestro prójimo desde la fe obrada por Dios.

*Amado Señor, te agradezco que en mi bautismo me has unido a tu Hijo Jesucristo, y me has hecho heredero de todas tus promesas. Mantenme en ellas por la misma fe en tu Hijo, mi Señor. Amén.*

Justificados, pues, por fe, tenemos paz para con Dios.  
Justificados, pues, por fe, tenemos paz para con Dios.  
Por medio de nuestro Señor Jesucristo,  
Por medio de nuestro Señor.  
(Himnario Luterano #802)

## **15 de julio**

**Lecturas: Gálatas 3:23 – 4:11**

Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa. Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la

ley, para que redimiésemos a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo. Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses; mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años. Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros.

### **Fuimos vestidos con la ropa de Cristo**

*Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe (Gálatas 3:23-24).*

Nacimos culpables de pecado y condenados a muerte ante el tribunal divino, ya que nacimos a imagen de nuestro padre Adán. Por naturaleza estábamos vestidos con su ropaje sucio y condenado, y desde el día de la caída en el pecado esta es nuestra condición humana. Pero Dios también vistió a Adán y Eva, Él mismo, con las vestiduras de un inocente que tuvo que morir para revestir su vergüenza. Esta es tu historia al nacer sucios de culpabilidad ante el tribunal divino. Obviamente para nosotros cambiar esta condición, no es tan fácil como cambiarse de ropa. En el bendito bautismo, Dios nos ha concedido el vestido de su Hijo, Jesucristo. ¿Qué honor más grande e inmerecido hay que esto?

En el bautismo y por las nuevas vestiduras que nos da Jesús nos concede el poder llamarle Padrenuestro, como virtud de estar revestido de hijos de Dios. Este vestido del Hijo de Dios, conforme al Evangelio, significa que Dios nos ha vestido de justicia, sabiduría, vida, misericordia y amor de Cristo. Este es un nuevo nacimiento con nos habilita a vivir en fe para con Dios y amor a nuestro prójimo.

*Amado Padre, gracias por tu amor con que, a través de tu unigénito Hijo Jesucristo, nos has concedido ser tus hijos. Podemos llamarte nuestro Padre con todas las bendiciones que esto significa en ser herederos de las bendiciones celestiales. Concédenos mantenernos en nuestro hogar hasta la vida eterna. En el nombre de Jesús. Amén.*

Tu sangre, ¡oh, Cristo!, y tu justicia,  
Mi gloria y hermosura son;  
Feliz me acerco al Padre eterno,  
Vestido así de salvación.  
(Himnario Luterano #807, estr.1)

## **16 de julio**

**Lecturas: Gálatas 4:12 – 31**

Os ruego, hermanos, que os hagáis como yo, porque yo también me hice como vosotros. Ningún agravio me habéis hecho. Pues vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio; y no me despreciasteis ni desechasteis por la prueba que tenía en mi cuerpo, antes bien me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús. ¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais? Porque os doy testimonio de que si hubieseis podido, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos. ¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad? Tienen celo por vosotros, pero no para bien, sino que quieren apartaros de nosotros para que vosotros tengáis celo por ellos. Bueno es mostrar celo en lo bueno siempre, y no solamente cuando

estoy presente con vosotros. Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros, quisiera estar con vosotros ahora mismo y cambiar de tono, pues estoy perplejo en cuanto a vosotros. Decidme, los que queréis estar bajo la ley: ¿no habéis oído la ley? Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre. Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa. Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; este es Agar. Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues esta, junto con sus hijos, está en esclavitud. Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre. Porque está escrito: Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz; Prorrumpe en júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto; Porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido. Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora. Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre. De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

### **Engendrados, en Cristo, para ser libres**

*¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad? Tienen celo por vosotros, pero no para bien, sino que quieren apartaros de nosotros para que vosotros tengáis celo por ellos (Gálatas 4:16-17).*

¿Me he hecho enemigo de vosotros por decirles la verdad? pregunta Pablo. Pablo le condena conforme a la verdad y no puede tolerar tal desviación a una falsa doctrina solo por temor a perder su cariño. No hay amor genuino en dejar que un creyente se pierda y vuelva a la esclavitud del pecado, solo por mantener tus intereses personales, antes bien, el mismo Cristo dice: *“La verdad los hará libres”* (Jn 8). La falsa doctrina te mantiene en esclavitud y ciego a la verdad. Pablo muestra a los gálatas y a nosotros también; el camino correcto como amigo y no enemigo.

La falsa doctrina llenara de malos deseos tu camino y te llevara a la perdición y solo serás un esclavo de la falsedad. Así como Pablo está seguro de que los gálatas se sacarían los ojos por dárselos, es seguro que Cristo nos entregó sus ojos para andar el camino de la verdad. La sana doctrina predicada, es Cristo mismo hablándonos. Él quiere que veamos con sus ojos las cadenas que nos esclavizan en la herejía y que le miremos a Él, el único camino, verdad y vida. Que veamos quienes somos realmente en Él, hijos de Dios mediante la fe en Él.

*Gracias Padre, por hacernos tus hijos mediante tu Hijo Jesucristo. Mantennos en esta libertad mediante la palabra de verdad. Libranos de volver al a esclavitud del pecado y la esclavitud de pensar que somos salvos por nuestras fuerzas, como si no te tuviéramos como Padre. En el nombre de Jesús. Amén.*

¡Jesús divino, gran Rey del mundo,  
Excelso Dios hecho un ser mortal!  
Yo quiero amarte, veras servirte,  
De mi alma luz, mi amor cabal.  
(Himnario Luterano #797, estr.1)

## **17 de julio**

Lecturas: Gálatas 5:1 – 26

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley. De Cristo os desligasteis, los que por la ley

os justificáis; de la gracia habéis caído. Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia; porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor. Vosotros corráis bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad? Esta persuasión no procede de aquel que os llama. Un poco de levadura leuda toda la masa. Yo confío respecto de vosotros en el Señor, que no pensaréis de otro modo; mas el que os perturba llevará la sentencia, quienquiera que sea. Y yo, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? En tal caso se ha quitado el tropiezo de la cruz. ¡Ojalá se mutilasen los que os perturban! Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros. Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

### **Carne vs espíritu**

*Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis (Gálatas 5:16-17).*

Dos aspectos son tocados aquí: la carne vs. el espíritu. En lo referente a carne el apóstol nos habla de todo lo referente al cuerpo, a lo humano; es decir, a la naturaleza pecaminosa. Esto es uno de nuestros tres enemigos, junto al mundo y al diablo. Todo lo que pretendemos hacer en estos términos para hallar favor de Dios es totalmente pecado, sin ningún valor ni merito para ser perdonados. Rechazando a Cristo es poner tus esperanzas en tu carne, en tu humanidad y en tus capacidades. Es el Espíritu que tiene que ver con el Evangelio del perdón de los pecados, logrados por el merito del Hijo de Dios, Jesucristo. Es en su carne donde se halla realmente el favor de Dios.

Para lograr reconciliarnos con nuestro Creador es Su carne circuncidada a los 8 días de nacido, su carne azotada y su crucifixión en la cruz derramando su preciosa sangre. Misericordiosamente y sin merito nuestro, solo por gracia, darnos el perdón del pecado. Así nos exhorta el apóstol Pablo: *“Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.”*

*Libranos, Señor, de buscar tu favor en nuestros méritos banales. Concédenos a diario tu Santa Palabra proclamada que nos revela nuestros pecados, pero sobre todo que nos revela a Cristo nuestro verdadero Salvador. En el nombre de Jesús. Amén.*

Tú, llamado Paracleto, nuestro confortador,  
Ven y habita en nosotros, por la fe y por el amor.  
(Himnario Luterano #535, estr.2)

## 18 de julio

### Lecturas: Gálatas 6:1 – 18

Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse solo respecto de sí mismo, y no en otro; porque cada uno llevará su propia carga. El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye. No os engañéis; Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe. Mirad con cuán grandes letras os escribo de mi propia mano. Todos los que quieren agradar en la carne, estos os obligan a que os circuncidéis, solamente para no padecer persecución a causa de la cruz de Cristo. Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley; pero quieren que vosotros os circuncidéis, para gloriarse en vuestra carne. Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios. De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús. Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.

### **¡Sucede, hasta en las mejores familias!**

*Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo (Gálatas 6:1-2).*

Hay una frase que dice: “*¡sucede, hasta en las mejores familias!*” que se usa para referirse a una situación que es tan común, que le puede pasar a cualquiera, sin importar su origen, educación o posición social. Nosotros como cristianos pertenecemos a la familia de Dios que es calificada por el mundo como “*los mas piadosos*”. La mayoría de las veces esto es un cumplido a nuestro orgullo que pasa de ser un peso en nuestros hombros a algo que nos vuelve orgullosos. Pero como cristianos vivimos entre la fe y la duda. A esto se le llama que somos “*Simul iustus et peccator*” (simultáneamente justos y pecadores). Esto es un consuelo para quienes padecen dudando de su santidad; y a la vez, una exhortación para quienes tienen una actitud de superioridad moral y cierra su corazón contra el hermano en pecado.

El Hijo de Dios asumió la carne y se hizo nuestro hermano para incorporarnos en la familia divina el día de nuestro bautismo. Nos vistió de Él mismo para ser su familia al ser llamados hijos de Dios. El Hijo de Dios “*me amó y se dio a sí mismo por mí*” (2:20), para vivir en fe para con Dios y amor a mi prójimo en necesidad.

*Dame, Señor, el amor y misericordia que tienes por mí, para ejecutar la misma con mi hermano. Y en lugar de enorgullecerme de mi y juzgarle, y estimulado por tu Palabra; corregirlos desde la misma. En el nombre de Jesús. Amén.*

Sobre la roca firme está la santa iglesia cristiana.  
Muchos ataques sufre ya, más siempre suenan campanas,  
Que llaman a la humanidad, que venga por la oscuridad,  
A contemplar la luz clara.  
(Himnario Luterano #834, estr.1)

## 19 de julio

### Lecturas: Hechos 15:22 - 41

Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos; y escribir por conducto de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud. Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la ley, nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo, hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo. Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien. Así, pues, los que fueron enviados descendieron a Antioquía, y reuniendo a la congregación, entregaron la carta; habiendo leído la cual, se regocijaron por la consolación. Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras. Y pasando algún tiempo allí, fueron despedidos en paz por los hermanos, para volver a aquellos que los habían enviado. Mas a Silas le pareció bien el quedarse allí.

Y Pablo y Bernabé continuaron en Antioquía, enseñando la palabra del Señor y anunciando el evangelio con otros muchos. Después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están. Y Bernabé quería que llevasen consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos; pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra. Y hubo tal desacuerdo entre ellos, que se separaron el uno del otro; Bernabé, tomando a Marcos, navegó a Chipre, y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor, y pasó por Siria y Cilicia, confirmando a las iglesias.

### **Acreditado por Dios, para salud de su Iglesia**

*Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. (Hechos 15:28-29).*

El Señor, que te bendice y provee por medio de Cristo quien obra en las Sagradas Escrituras y mediante el oficio de la predicación, es el mismo que estaba en aquel primer concilio de Jerusalén acreditando cada decisión en favor de toda su Iglesia. En el concilio, Dios deja en claro que la revelación del Espíritu Santo suplanta a la razón humana. La razón no está satisfecha, si no complace a la carne. Es por eso por lo que no quiere liberarse de la ley; obrando por mano propia las demandas divinas de ésta. Esta obra legalista sigue sucediendo hasta hoy por cada humano que nace.

Mas Cristo ya cumplió las demandas de la ley y éste es el verdadero mensaje que debe ser proclamado. Las cartas apostólicas del Nuevo Testamento a las Iglesias proclamaban eso. Lo siguen haciendo para nosotros la Iglesia de todos los tiempos. Cristo levanta hombres como Pablo, Bernabé y Silas; que son tus pastores, para proclamar este mensaje: exhortándote y consolándote para fortalecer tu fe en Dios y amor al prójimo. Amén.

*Gracias, Señor, por tu Espíritu Santo obrando a través de las Escrituras y la proclamación de hombres que tu has puesto para nuestro cuidado, en la exhortación y consolación de la verdad en Cristo nuestro Redentor. Amén.*

Tal como soy de pecador, sin otra fianza que tu amor,

A tu llamado vengo a Ti: Cordero de Dios, heme aquí.  
(Himnario Luterano #808, estr.1)

## 20 de julio

### Lecturas: Hechos 16:1 – 22

Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego; y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. Quiso Pablo que este fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego. Y al pasar por las ciudades, les entregaban las ordenanzas que habían acordado los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que las guardasen. Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día.

Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió. Y pasando junto a Misia, descendieron a Troas. Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio. Zarpando, pues, de Troas, vinimos con rumbo directo a Samotracia, y el día siguiente a Neápolis; y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la provincia de Macedonia, y una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días.

Y un día de reposo[a] salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido. Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos. Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando. Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación. Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo, este se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora. Pero viendo sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas, y los trajeron al foro, ante las autoridades; y presentándolos a los magistrados, dijeron: Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad, y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos. Y se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaron azotarles con varas.

### Libres en Cristo y librados del mal

*Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio (Hechos 16:9-10).*

Como cristianos, hacemos la voluntad de Dios como Pablo, Silas y Timoteo, viviendo en fe a Dios y amor a nuestro prójimo. A veces, como Timoteo que se circuncidó, podemos usar la libertad en Cristo solo por amor a los débiles en la fe (Hch 16:3). A veces, cuando no comprendemos porque se frustran nuestros planes (Hch 16:6-7), hacemos la voluntad de Dios en esa fe y amor. Y es que así es como el mensaje del perdón de pecados en Cristo llegó a Lidia; como a tu vida y mi vida. Es un camino de Cruz como lo fue para Cristo mismo y para sus apóstoles, pero también para los pastores que llegaron a ti y aun para ti mismo. Porque los creyentes hacemos la voluntad de Dios, y por hacerlo es posible enfrentar rechazo e injusticias como Pablo y Silas.

Aquí es donde oramos: “no nos dejes caer en tentación y libranos del mal”. La cruz y resurrección son una misma cosa en Cristo; en la cruz morimos a la tentación que nos trae el sufrimiento que acompaña a la fe en Cristo y su resurrección fortalece nuestra fe, que es perseguida por el mundo, la carne y el diablo.

*Gracias, Señor, por enviar tu Palabra por medio de nuestros pastores. En la medida que hacen tu voluntad líbralos del mal, mientras nos aseguras a tu Iglesia; que la muerte y resurrección de Cristo a vencido sobre el maligno. En el nombre de Jesús. Amén.*

No nos dejes caer en tentación;  
Antes bien, libranos del mal.  
No nos dejes caer en tentación;  
Antes bien, libranos del mal.  
(Himnario Luterano #709, estr.3)

## 21 de julio

### Lecturas: Hechos 16:23 – 40

Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo. Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron. Despertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido. Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí. Él entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas; y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos. Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios. Cuando fue de día, los magistrados enviaron alguaciles a decir: Suelta a aquellos hombres. Y el carcelero hizo saber estas palabras a Pablo: Los magistrados han mandado a decir que se os suelte; así que ahora salid, y marchaos en paz. Pero Pablo les dijo: Después de azotarnos públicamente sin sentencia judicial, siendo ciudadanos romanos, nos echaron en la cárcel, ¿y ahora nos echan encubiertamente? No, por cierto, sino vengan ellos mismos a sacarnos. Y los alguaciles hicieron saber estas palabras a los magistrados, los cuales tuvieron miedo al oír que eran romanos. Y viniendo, les rogaron; y sacándolos, les pidieron que salieran de la ciudad. Entonces, saliendo de la cárcel, entraron en casa de Lidia, y habiendo visto a los hermanos, los consolaron, y se fueron.

### Libertados, todos, por Cristo

*Él entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas; y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa (Hechos 16:29-31).*

Cristo ha sido perseguido desde los orígenes por el diablo. Adán hacia la voluntad de Dios. En la tentación vino la duda hacia Dios y en consecuencia la caída. Así el adversario ha perseguido la proclamación de la Palabra de Dios incansablemente. Aquí tenemos a Pablo y Silas experimentando la persecución. Tú también lo has experimentado. Como Pablo y Silas, en la oscuridad de la noche atados al cepo por causa del evangelio de Cristo; así también tu fe es perseguida a dudar de Dios en tus horas más oscuras y aun en medio de las más placenteras. Pero la realidad es que no eres tú directamente el perseguido, como

tampoco el que puede derrotar al perseguidor. La respuesta de Pablo y Silas al carcelero resuelve este dilema a toda la humanidad sometida por el mundo, su propia carne y el diablo: *“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa”*. Podemos vivir la persecución constante de ser esclavizados por el pecado.

Sin embargo, Cristo ya ha vencido al satanás y nos da la libertad y consuelo cumpliendo Su promesa bautismal: *“he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”*.

*Permítenos, Señor, que podamos tener siempre al alcance tu Palabra de esperanza y fortaleza en medio de nuestros momentos mas oscuros. Gracias por el bautismo y sus promesas de perdón, vida y salvación. En el nombre de Jesús. Amén.*

Desde el Padre descendió  
Para darnos salvación.  
De la muerte infernal,  
Volvió al trono celestial.  
(Himnario Luterano #385, estr.5)

## **22 de julio**

**Lecturas: Hechos 18:1-11; 23-28**

Después de estas cosas, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto. Y halló a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila su mujer, por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma. Fue a ellos, y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas. Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos.

Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo. Pero oponiéndose y blasfemando estos, les dijo, sacudiéndose los vestidos: *Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles.* Y saliendo de allí, se fue a la casa de uno llamado Justo, temeroso de Dios, la cual estaba junto a la sinagoga. Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados. Entonces el Señor dijo a Pablo en visión de noche: *No temas, sino habla, y no calles; porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad. Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios. Y después de estar allí algún tiempo, salió, recorriendo por orden la región de Galacia y de Frigia, confirmando a todos los discípulos.*

Llegó entonces a Éfeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan. Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios. Y queriendo él pasar a Acaya, los hermanos le animaron, y escribieron a los discípulos que le recibiesen; y llegado él allá, fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído; porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo.

### **La hostilidad no traba la lengua, menos su mensaje**

*Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo. Pero oponiéndose y blasfemando estos, les dijo, sacudiéndose los vestidos: Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles (Hechos 18:6).*

Pablo halló hostilidad en medio de sus tareas de predicar a Cristo. Algunos de los oyentes judíos se opusieron y lo insultaron al oírlo predicar. Este texto pertenece al tercer mandamiento; en el que Dios exige rigurosamente que se cumpla; oyendo y aprendiendo de buena gana su Santa Palabra. Ante el mandamiento debes preguntarte siempre ¿Alguna vez me he opuesto a la Palabra de Dios? ¿al perdón de mis pecados? ¿he rechazado aprender de buena gana la catequesis? Aquí hay que ser cuidadosos de no condenar a los impíos, sino de mirarte a ti mismo frente al espejo de este mandamiento. Dios le dijo a Pablo, “No temas, sino habla, y no calles”.

Misericordiosamente, Dios, mantiene la proclamación de su Palabra a pesar de nosotros. Mantiene su Palabra y Sacramentos ante los cuales, mientras vivamos, podemos venir arrepentidos y ser perdonados. Es la Palabra de Dios la que nos lleva a deleitarnos en su obra de redención y nos fortalece la fe que nos ha dado. Como Priscilla y Aquila, seamos amigables y cordiales con los que esparcen el mensaje de Cristo.

*Misericordioso Señor, gracias por el don de tu Palabra y de tus obreros que la administran. Esparce siempre tu mensaje de salvación entre nosotros; para que, siendo lavados por tu perdón, nos deleitemos siempre en oírla y servir a quienes la comparten. En el nombre de Jesús. Amén.*

Por Palabra, Dios, creaste cielo y tierra y toda vida,  
Y jamás abandonaste tu criatura corrompida,  
Te acercaste en su vergüenza, perdonaste sus ofensas,  
Prometiste enviar Palabra que encarnada el cielo abra.  
(Himnario Luterano #854, estr.1)

## 23 de julio

### Lecturas: Hechos 19:23 – 21:14

Hubo por aquel tiempo un disturbio no pequeño acerca del Camino. Porque un platero llamado Demetrio, que hacía de plata templecillos de Diana, daba no poca ganancia a los artífices; a los cuales, reunidos con los obreros del mismo oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza; pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Éfeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a muchas gentes con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos. Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia, y el mundo entero. Cuando oyeron estas cosas, se llenaron de ira, y gritaron, diciendo: ¡Grande es Diana de los efesios! Y la ciudad se llenó de confusión, y a una se lanzaron al teatro, arrebatando a Gayo y a Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo. Y queriendo Pablo salir al pueblo, los discípulos no le dejaron. También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, le enviaron recado, rogándole que no se presentase en el teatro. Unos, pues, gritaban una cosa, y otros otra; porque la concurrencia estaba confusa, y los más no sabían por qué se habían reunido. Y sacaron de entre la multitud a Alejandro, empujándole los judíos. Entonces Alejandro, pedido silencio con la mano, quería hablar en su defensa ante el pueblo. Pero cuando le conocieron que era judío, todos a una voz gritaron casi por dos horas: ¡Grande es Diana de los efesios! Entonces el escribano, cuando había apaciguado a la multitud, dijo: Varones efesios, ¿y quién es el hombre que no sabe que la ciudad de los efesios es guardiana del templo de la gran diosa Diana, y de la imagen venida de Júpiter? Puesto que esto no puede contradecirse, es necesario que os apacigüéis, y que nada hagáis precipitadamente. Porque habéis traído a estos hombres, sin ser sacrílegos ni blasfemadores de vuestra diosa. Que si Demetrio y los artífices que están con él tienen pleito contra alguno, audiencias se conceden, y procónsules hay; acúsense los unos a los otros. Y si demandáis alguna otra cosa, en legítima asamblea se puede decidir. Porque peligro hay de que seamos acusados de sedición por esto de hoy, no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este concurso. Y habiendo dicho esto, despidió la asamblea. Después que cesó el alboroto, llamó Pablo a los discípulos, y habiéndolos exhortado y abrazado, se despidió y salió para ir a Macedonia.

Y después de recorrer aquellas regiones, y de exhortarles con abundancia de palabras, llegó a Grecia. Después de haber estado allí tres meses, y siéndole puestas asechanzas por los judíos para cuando se embarcase para Siria, tomó la decisión de volver por Macedonia. Y le acompañaron hasta Asia, Sópater de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo de Derbe, y Timoteo; y de Asia, Tíquico y Trófimo. Estos, habiéndose adelantado, nos esperaron en Troas. Y nosotros, pasados los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos, y en cinco días nos reunimos con ellos en Troas, donde nos quedamos siete días. El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche. Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos; y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo, por cuanto Pablo disertaba largamente, vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto.

Entonces descendió Pablo y se echó sobre él, y abrazándole, dijo: No os alarméis, pues está vivo. Después de haber subido, y partido el pan y comido, habló largamente hasta el alba; y así salió. Y llevaron al joven vivo, y fueron grandemente consolados. Nosotros, adelantándonos a embarcarnos, navegamos a Asón para recoger allí a Pablo, ya que así lo había determinado, queriendo él ir por tierra. Cuando se reunió con nosotros en Asón, tomándole a bordo, vinimos a Mitilene. Navegando de allí, al día siguiente llegamos delante de Quío, y al otro día tomamos puerto en Samos; y habiendo hecho escala en Trogilio, al día siguiente llegamos a Mileto. Porque Pablo se había propuesto pasar de largo a Éfeso, para no detenerse en Asia, pues se apresuraba por estar el día de Pentecostés, si le fuese posible, en Jerusalén. Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia, sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos; y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo. Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios. Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro. Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios. Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno. Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados. Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado. Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido. En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.

Cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos. Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban, doliéndose en gran manera por la palabra que dijo, de que no verían más su rostro. Y le acompañaron al barco. Después de separarnos de ellos, zarpamos y fuimos con rumbo directo a Cos, y al día siguiente a Rodas, y de allí a Pátara. Y hallando un barco que pasaba a Fenicia, nos embarcamos, y zarpamos. Al avistar Chipre, dejándola a mano izquierda, navegamos a Siria, y arribamos a Tiro, porque el barco había de descargar allí. Y hallados los discípulos, nos quedamos allí siete días; y ellos decían a Pablo por el Espíritu, que no subiese a Jerusalén. Cumplidos aquellos días, salimos, acompañándonos todos, con sus mujeres e hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la playa, oramos. Y abrazándonos los unos a los otros, subimos al barco y ellos se volvieron a sus casas. Y nosotros completamos la navegación, saliendo de Tiro y arribando a Tolemaida; y habiendo saludado a los hermanos, nos quedamos con ellos un día. Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él. Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban. Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles. Al oír esto, le rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese a Jerusalén. Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no solo a ser atado, mas

aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús. Y como no le pudimos persuadir, desistimos, diciendo: Hágase la voluntad del Señor.

### **Con temor y temblor**

*Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios (Hechos 20:24).*

Este texto le pertenece al tercer mandamiento y al Oficio de las Llaves. Nuestros pastores son formados y enviados como Pablo para predicar el Evangelio: “con temor y temblor” (Fil 2:12, 1 Co 2:3). De la misma manera la Iglesia que Cristo “*ganó por su propia sangre*” viven enfrentando al mundo, su propia naturaleza y al diablo, igual. Porque siempre van a andar entre nosotros lobos rapaces queriendo devorar nuestra fe y aquellos que perversamente nos querrán arrastrar tras falsas doctrinas.

Lamentablemente caemos en tales tentaciones, cuando llegamos a oír la predicación y la contradecimos. Por eso, el apóstol Pablo nos exhorta a la Iglesia toda a “*velar*”. Estas no son sus palabras propiamente, sino las de Cristo, El Pastor de la Iglesia: “*Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil*” (Mt 26:41). Y que gran privilegio tenemos en poder como Iglesia velar por nuestra fe; llamando a pastores para administrarnos los medios de gracia; perdonando y remitiendo pecados conforme a la voluntad de Dios. Dios no rehúye en darnos todo su consejo en Cristo, para que se cumpla su divina voluntad en nosotros.

*Gracias, Señor, por el gran don del Oficio de la predicación. Gracias por los pastores que nos levantas en todo el mundo; y gracias también, por el tiempo que nos regalas también y tu paciencia para que escuchemos tu Santa Palabra. En el nombre de Jesús. Amén.*

Y mi carrera al terminar  
Y ya mis ojos al cerrar,  
No habrá en mi corazón temor  
Pues me guiará mi buen Pastor.  
(Himnario Luterano #932, estr.4)

## **24 de julio**

### **Lecturas: Hechos 21:15 – 36**

Después de esos días, hechos ya los preparativos, subimos a Jerusalén. Y vinieron también con nosotros de Cesarea algunos de los discípulos, trayendo consigo a uno llamado Mnason, de Chipre, discípulo antiguo, con quien nos hospedaríamos. Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con gozo. Y al día siguiente Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo, y se hallaban reunidos todos los ancianos; a los cuales, después de haberles saludado, les contó una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio. Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley. Pero se les ha informado en cuanto a ti, que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a apostatar de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres. ¿Qué hay, pues? La multitud se reunirá de cierto, porque oirán que has venido. Haz, pues, esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen obligación de cumplir voto. Tómalos contigo, purifícate con ellos, y paga sus gastos para que se rasuren la cabeza; y todos comprenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino que tú también andas ordenadamente, guardando la ley. Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito

determinando que no guarden nada de esto; solamente que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación. Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres, y al día siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo, para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, cuando había de presentarse la ofrenda por cada uno de ellos. Pero cuando estaban para cumplirse los siete días, unos judíos de Asia, al verle en el templo, alborotaron a toda la multitud y le echaron mano, dando voces: ¡Varones israelitas, ayudad! Este es el hombre que por todas partes enseña a todos contra el pueblo, la ley y este lugar; y además de esto, ha metido a griegos en el templo, y ha profanado este santo lugar. Porque antes habían visto con él en la ciudad a Trófimo, de Éfeso, a quien pensaban que Pablo había metido en el templo. Así que toda la ciudad se conmovió, y se agolpó el pueblo; y apoderándose de Pablo, le arrastraron fuera del templo, e inmediatamente cerraron las puertas. Y procurando ellos matarle, se le avisó al tribuno de la compañía, que toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada. Este, tomando luego soldados y centuriones, corrió a ellos. Y cuando ellos vieron al tribuno y a los soldados, dejaron de golpear a Pablo.

Entonces, llegando el tribuno, le prendió y le mandó atar con dos cadenas, y preguntó quién era y qué había hecho. Pero entre la multitud, unos gritaban una cosa, y otros otra; y como no podía entender nada de cierto a causa del alboroto, le mandó llevar a la fortaleza. Al llegar a las gradas, aconteció que era llevado en peso por los soldados a causa de la violencia de la multitud; porque la muchedumbre del pueblo venía detrás, gritando: ¡Muera!

### **Buscar la verdad en todo**

*Y al día siguiente Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo, y se hallaban reunidos todos los ancianos; a los cuales, después de haberles saludado, les contó una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio (Hechos 21:18-19).*

A la llegada de Pablo a Jerusalén, los judíos ya respiraban acusaciones infundadas sobre la fe y predicación del apóstol. Estas impulsaron a la gente a tomar acciones violentas contra Él, a causa del rencor que habían tomado, por las falsas acusaciones. Nuestro texto le pertenece al octavo mandamiento. ¿Alguna vez te has apresurado contra tu prójimo por acusaciones infundadas? Si es así; ¡arrepíentete, hermano! Jesús acepto las falsas acusaciones por nosotros, pues el fue nuestro sustituto en la cruz tomando nuestros pecados sobre sí.

Como pueblo perdonado, debemos buscar mejorar y proteger la reputación de los demás. En la Palabra de Dios hallamos la motivación e inspiración, por causa de ser perdonados en Cristo, a buscar la verdad en todo asunto que tiene que ver con nuestro prójimo.

*Vigila mi boca, Señor, y ponle un sello mis labios (Sal 141) para que mis palabras, sobre mi prójimo, no estén plagadas de falsedad, traición o calumnias; y a la vez, guárdame de dejarme llevar por los chismes de otros y confesarte a ti en todo momento. En el nombre de Jesús. Amén.*

Que los dichos de mi boca y meditación de mi corazón,  
Sean gratos delante de Ti, ¡Oh, Señor!  
¡Oh, Señor! ¡Oh, Señor! ¡Oh, Señor!  
(Himnario Luterano #847)

## **25 de julio**

Lecturas: Hechos 21:37-22:16

Cuando comenzaron a meter a Pablo en la fortaleza, dijo al tribuno: ¿Se me permite decirte algo? Y él dijo: ¿Sabes griego? ¿No eres tú aquel egipcio que levantó una sedición antes de estos días, y sacó al desierto los cuatro

mil sicarios? Entonces dijo Pablo: Yo de cierto soy hombre judío de Tarso, ciudadano de una ciudad no insignificante de Cilicia; pero te ruego que me permitas hablar al pueblo. Y cuando él se lo permitió, Pablo, estando en pie en las gradas, hizo señal con la mano al pueblo. Y hecho gran silencio, habló en lengua hebrea, diciendo: Varones hermanos y padres, oíd ahora mi defensa ante vosotros. Y al oír que les hablaba en lengua hebrea, guardaron más silencio. Y él les dijo: Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel, estrictamente conforme a la ley de nuestros padres, celoso de Dios, como hoy lo sois todos vosotros. Perseguí yo este Camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres; como el sumo sacerdote también me es testigo, y todos los ancianos, de quienes también recibí cartas para los hermanos, y fui a Damasco para traer presos a Jerusalén también a los que estuviesen allí, para que fuesen castigados. Pero aconteció que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo; y caí al suelo, y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues. Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz, y se espantaron; pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo.

Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: Levántate, y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas. Y como yo no veía a causa de la gloria de la luz, llevado de la mano por los que estaban conmigo, llegué a Damasco. Entonces uno llamado Ananías, varón piadoso según la ley, que tenía buen testimonio de todos los judíos que allí moraban, vino a mí, y acercándose, me dijo: Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo en aquella misma hora recobré la vista y lo miré. Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca. Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído. Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.

### **Camino, Verdad y Vida**

*Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca. Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído (Hechos 22:14-15).*

Pablo pide la palabra y les habla a los judíos en su propio idioma y se identifica con ellos, en todo. Les relata como perseguía el llamado “Camino” que ellos mismos persiguen ahora y que perfectamente entiende su “celo”. Pero también relata que cuando él era perseguidor del Camino, Cristo le sale al cruce y cambia la ruta de su vida. Este texto pertenece al Sacramento del Santo Bautismo. Cristo le sale al cruce a Pablo, como a todos nosotros en nuestro camino sin él, para revelarnos quienes somos como criaturas extraviadas sin Él, y, revelarse a sí mismo como el verdadero “Camino, verdad y vida” (Jn 14:6).

Pablo recuerda que fue bautizado para este momento; como le dijo Ananías, para ser testigo suyo ante todos los hombres. Pablo no deja de aprender lo que implica ser un bautizado y ahora ejercita su bautismo en Cristo ante sus compatriotas. Cristo nos sigue saliendo al cruce en la predicación, en el bautismo y en la santa cena. Es oyendo su voz y siendo cegados por su luz de nuestro mal camino que somos insertados en su “Camino” para invocarlo, seguirle y testificar de él.

*Gracias, Señor, por salvarnos de nuestro mal camino y nos has corregido la ruta como Camino, Verdad y Vida; que es tu Hijo. Manténnos en este camino y capacitados en nuestro bautismo para ser testigos tuyos, en nuestra vocación. En el nombre de Jesús. Amén.*

Confía tu camino, tu pena y tu dolor  
A tu Señor divino, del mundo Creador.  
El que a los orbes rige con gloria y majestad,  
El mismo te dirige por sendas de verdad.  
(Himnario Luterano #930, estr.1)

## 26 de julio

### Lecturas: Hechos 22:17 – 29

Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis. Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén; porque no recibirán tu testimonio acerca de mí. Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti; y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban. Pero me dijo: Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles. Y le oyeron hasta esta palabra; entonces alzaron la voz, diciendo: Quita de la tierra a tal hombre, porque no conviene que viva. Y como ellos gritaban y arrojaban sus ropas y lanzaban polvo al aire, mandó el tribuno que le metiesen en la fortaleza, y ordenó que fuese examinado con azotes, para saber por qué causa clamaban así contra él.

Pero cuando le ataron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado? Cuando el centurión oyó esto, fue y dio aviso al tribuno, diciendo: ¿Qué vas a hacer? Porque este hombre es ciudadano romano. Vino el tribuno y le dijo: Dime, ¿eres tú ciudadano romano? Él dijo: Sí. Respondió el tribuno: Yo con una gran suma adquirí esta ciudadanía. Entonces Pablo dijo: Pero yo lo soy de nacimiento. Así que, luego se apartaron de él los que le iban a dar tormento; y aun el tribuno, al saber que era ciudadano romano, también tuvo temor por haberle atado.

### **Tribunal divino, por nuestra paz y justicia**

*Así que, luego se apartaron de él los que le iban a dar tormento; y aun el tribuno, al saber que era ciudadano romano, también tuvo temor por haberle atado (Hechos 22:29).*

El discurso de Pablo no afectó a la ensañada multitud contra él. Así que apelo a su ciudadanía romana para recibir ayuda. Nuestro texto pertenece al cuarto mandamiento. Lutero llamo al padre y madre del mandamiento: “*maskaras de Dios*” Pues Él está actuando en el mundo según la vocación de cada uno. Lo que Pablo hace aquí es, por la fe, sujetarse a la autoridad puesta por Dios. Pablo entiende a todos los que Dios ha puesto sobre nosotros como sus representantes, para entrenar, gobernar y protegernos.

El mandamiento de Dios nos lleva a reconocerle como quien sigue actuando en su creación. ¿Le has dado honor a Dios como cristiano, mediante sus representantes como dones de Dios para ti, en la tierra? Nuestra suprema esperanza se encuentra en Dios y le confesamos al valorar y honrar lo que él ha creado para nuestro bien. Y es que Dios es la autoridad por excelencia y el nos gobierna mediante la proclamación del Evangelio de Cristo; que nos trae paz y justicia eterna.

*Gracias, Señor, por acompañarnos y velar por nosotros a través de todo lo que has creado en favor nuestro. Manténnos en la verdadera fe para seguir viviendo en fe hacia ti y amor a nuestro prójimo; reconociéndote en sus vocaciones. En el nombre de Jesús. Amén.*

Amor sin par, danos tu favor,  
Para que hermanado tu pueblo entero  
Marche en paz por el mismo sendero.

Ten piedad, Señor.  
(Himnario Luterano #956, estr.3)

## 27 de Julio

### Lecturas: Hechos 22:30 – 23:11

Al día siguiente, queriendo saber de cierto la causa por la cual le acusaban los judíos, le soltó de las cadenas, y mandó venir a los principales sacerdotes y a todo el concilio, y sacando a Pablo, le presentó ante ellos. Entonces Pablo, mirando fijamente al concilio, dijo: Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy. El sumo sacerdote Ananías ordenó entonces a los que estaban junto a él, que le golpeasen en la boca. Entonces Pablo le dijo: ¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada! ¿Estás tú sentado para juzgarme conforme a la ley, y quebrantando la ley me mandas golpear? Los que estaban presentes dijeron: ¿Al sumo sacerdote de Dios injurias? Pablo dijo: No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote; pues escrito está: No maldecirás a un príncipe de tu pueblo. Entonces Pablo, notando que una parte era de saduceos y otra de fariseos, alzó la voz en el concilio: Varones hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga. Cuando dijo esto, se produjo disensión entre los fariseos y los saduceos, y la asamblea se dividió. Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos afirman estas cosas.

Y hubo un gran vocerío; y levantándose los escribas de la parte de los fariseos, contendían, diciendo: Ningún mal hallamos en este hombre; que si un espíritu le ha hablado, o un ángel, no resistamos a Dios. Y habiendo grande disensión, el tribuno, teniendo temor de que Pablo fuese despedazado por ellos, mandó que bajasen soldados y le arrebatasen de en medio de ellos, y le llevasen a la fortaleza. A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma.

### La mejor unión está en Cristo

*A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma (Hechos 23:11).*

Es fácil hallar unidad con quienes protestan por cuestiones que se acomodan a nuestra carne y al mundo. Pero cuando se habla de asuntos de fe, es fácil que cada uno siga su camino. Les pasó a los fariseos y saduceos al unirse para juzgar a Pablo. Cuando Pablo se identifico con los fariseos por su fe en la esperanza de la resurrección de los muertos, se produjo división. El Señor le dijo al apóstol: *“Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma”*. Pablo no busco defenderse de su fe; sino que confeso a Cristo fielmente.

Pablo atesora y honra el nombre de Dios con su testimonio. ¿Muestras tú que Dios es tu Señor y Salvador en tus vivencias y conversaciones con los demás? Dios te une a Él y a la santa iglesia cristiana en el bautismo; y te mantiene unido a Cristo por la fe dada y fortalecida en la predicación del perdón de los pecados y la santa comunión. Confesa con el Credo su nombre confiando en sus promesas fieles. Eres privilegiado en portar su nombre, y esto no solo es un trámite, sino su promesa de estar contigo siempre.

*Sostenme firme, Señor, en confesarte para que nunca me avergüence de hablar tu verdad. Mantenme unido a ti en los medios que has dispuesto que son: Tu Palabra y sacramentos. En el nombre de Jesús. Amén.*

Sostennos firmes, ¡Oh, Señor!,  
En la Palabra de tu amor;  
Refrena a los que en su maldad,  
Tu reino quieren derribar.  
(Himnario Luterano #548, estr.1)

## 28 de julio

### Lecturas: Hechos 23:12 – 35

Venido el día, algunos de los judíos tramaron un complot y se juramentaron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo. Eran más de cuarenta los que habían hecho esta conjuración, los cuales fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos y dijeron: Nosotros nos hemos juramentado bajo maldición, a no gustar nada hasta que hayamos dado muerte a Pablo. Ahora pues, vosotros, con el concilio, requerid al tribuno que le traiga mañana ante vosotros, como que queréis indagar alguna cosa más cierta acerca de él; y nosotros estaremos listos para matarle antes que llegue. Mas el hijo de la hermana de Pablo, oyendo hablar de la celada, fue y entró en la fortaleza, y dio aviso a Pablo. Pablo, llamando a uno de los centuriones, dijo: Lleva a este joven ante el tribuno, porque tiene cierto aviso que darle. Él entonces tomándole, le llevó al tribuno, y dijo: El preso Pablo me llamó y me rogó que trajese ante ti a este joven, que tiene algo que hablarte. El tribuno, tomándole de la mano y retirándose aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme? Él le dijo: Los judíos han convenido en rogarte que mañana llesves a Pablo ante el concilio, como que van a inquirir alguna cosa más cierta acerca de él. Pero tú no les creas; porque más de cuarenta hombres de ellos le acechan, los cuales se han juramentado bajo maldición, a no comer ni beber hasta que le hayan dado muerte; y ahora están listos esperando tu promesa. Entonces el tribuno despidió al joven, mandándole que a nadie dijese que le había dado aviso de esto. Y llamando a dos centuriones, mandó que preparasen para la hora tercera de la noche doscientos soldados, setenta jinetes y doscientos lanceros, para que fuesen hasta Cesarea; y que preparasen cabalgaduras en que poniendo a Pablo, le llevasen en salvo a Félix el gobernador. Y escribió una carta en estos términos: Claudio Lisias al excelentísimo gobernador Félix: Salud. A este hombre, aprehendido por los judíos, y que iban ellos a matar, lo libré yo acudiendo con la tropa, habiendo sabido que era ciudadano romano. Y queriendo saber la causa por qué le acusaban, le llevé al concilio de ellos; y hallé que le acusaban por cuestiones de la ley de ellos, pero que ningún delito tenía digno de muerte o de prisión. Pero al ser avisado de asechanzas que los judíos habían tendido contra este hombre, al punto le he enviado a ti, intimando también a los acusadores que traten delante de ti lo que tengan contra él. Pásalo bien. Y los soldados, tomando a Pablo como se les ordenó, le llevaron de noche a Antípatris. Y al día siguiente, dejando a los jinetes que fuesen con él, volvieron a la fortaleza. Cuando aquellos llegaron a Cesarea, y dieron la carta al gobernador, presentaron también a Pablo delante de él. Y el gobernador, leída la carta, preguntó de qué provincia era; y habiendo entendido que era de Cilicia, le dijo: Te oiré cuando vengan tus acusadores. Y mandó que le custodiasen en el pretorio de Herodes.

### Esto es vivir el bautismo

*Ahora pues, vosotros, con el concilio, requerid al tribuno que le traiga mañana ante vosotros, como que queréis indagar alguna cosa más cierta acerca de él; y nosotros estaremos listos para matarle antes que llegue (Hechos 23:15).*

El apóstol Pablo escribió en su carta a los Gálatas: *“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios”*. Esto es vivir el bautismo. Pablo seguía ejercitando su bautismo en el complot contra él y camino al pretorio y a ser enjuiciado. En el bautismo, nuestros cuerpos se unen al cuerpo de Cristo. Tu y yo somos el cuerpo de Cristo, como iglesia bautizada, como el mismo Pablo dice a los Corintios. Ser bautizados significa estar unidos a Cristo, y esto es en todo; incluyendo cuando fue perseguido, enjuiciado y sus sufrimientos en la carne. Pero a la vez significa que si estas unido a Cristo en tus sufrimientos, significa que no estás solo.

Pablo pudo ver los pies y la voz de Cristo en su sobrino. Él ha prometido estar con nosotros, hasta el fin del mundo. Y así lo hace en cada predicación y cuando nos hace uno solo con él, en con y bajo el pan y el vino. Esto es en fe, pero también en la comunión misericordiosa con nuestro prójimo.

*Señor, te doy gracias por tu misericordiosa unidad en mí; por el bautismo, y por tu cuerpo y sangre en mi vida. Permite que acepte mis sufrimientos con resignación cristiana; por medio de tu gracia que nunca se aparta de tu Iglesia. En el nombre de Jesús. Amén.*

De Dios hijo soy amado ¡Bautizado en Cristo soy!  
El pagó por mis pecados redención tengo hoy.  
¿Qué tesoros necesito? Me fue dado uno bendito,  
Que me trajo salvación por la eternal adopción.  
(Himnario Luterano #858, estr.1)

## **29 de julio**

### **Lecturas: Hechos 24:1-23**

Cinco días después, descendió el sumo sacerdote Ananías con algunos de los ancianos y un cierto orador llamado Tértulo, y comparecieron ante el gobernador contra Pablo. Y cuando este fue llamado, Tértulo comenzó a acusarle, diciendo: Como debido a ti gozamos de gran paz, y muchas cosas son bien gobernadas en el pueblo por tu prudencia, oh excelentísimo Félix, lo recibimos en todo tiempo y en todo lugar con toda gratitud. Pero por no molestarte más largamente, te ruego que nos oigas brevemente conforme a tu equidad. Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo, y cabecilla de la secta de los nazarenos. Intentó también profanar el templo; y prendiéndole, quisimos juzgarle conforme a nuestra ley. Pero interviniendo el tribuno Lisias, con gran violencia le quitó de nuestras manos, mandando a sus acusadores que viniesen a tí. Tú mismo, pues, al juzgarle, podrás informarte de todas estas cosas de que le acusamos. Los judíos también confirmaban, diciendo ser así todo.

Habiéndole hecho señal el gobernador a Pablo para que hablase, este respondió: Porque sé que desde hace muchos años eres juez de esta nación, con buen ánimo haré mi defensa. Como tú puedes cerciorarte, no hace más de doce días que subí a adorar a Jerusalén; y no me hallaron disputando con ninguno, ni amotinando a la multitud; ni en el templo, ni en las sinagogas ni en la ciudad; ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan. Pero esto te confieso, que según el Camino que ellos llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas; teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos. Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres. Pero pasados algunos años, vine a hacer limosnas a mi nación y presentar ofrendas. Estaba en ello, cuando unos judíos de Asia me hallaron purificado en el templo, no con multitud ni con alboroto. Ellos debieran comparecer ante tí y acusarme, si contra mí tienen algo. O digan estos mismos si hallaron en mí alguna cosa mal hecha, cuando comparecí ante el concilio, a no ser que estando entre ellos prorrumpí en alta voz: Acerca de la resurrección de los muertos soy juzgado hoy por vosotros. Entonces Félix, oídas estas cosas, estando bien informado de este Camino, les aplazó, diciendo: Cuando descendiere el tribuno Lisias, acabaré de conocer de vuestro asunto. Y mandó al centurión que se custodiase a Pablo, pero que se le concediese alguna libertad, y que no impidiese a ninguno de los suyos servirle o venir a él.

### **El Camino**

*Pero esto te confieso, que según el Camino que ellos llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas; teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos (Hechos 24:14-15).*

Jesús dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida (Jn 14:6). La fe cristiana es la confesión de que Cristo es el único Salvador y Redentor del mundo. Al principio a esta fe cristiana se le llamó "El Camino". Pablo dice que sus acusadores llaman a este Camino, herejía. Pero que es el Camino seguido desde el principio por

sus padres del Antiguo Testamento. Es el Camino trazado por Dios a los patriarcas hacia la leche y la miel; es el Camino de los israelitas a la Tierra Prometida; es el camino de los sabios de oriente al pesebre; es el camino al Gólgota: Cristo mismo. Esto es el Camino que ha sido llamado herejía desde el principio por Satanás.

La proclamación de Pablo es la resurrección de Cristo y esta solo se confiesa por fe. Tú estás en este Camino, Verdad y Vida, que es de Cruz; que es un Camino perseguido. Pero sobre todo es un camino de perdón, vida y salvación; en el que Dios nos renueva y capacita para sostenernos firmes en él.

*Sostennos, Señor, en el Camino de salvación que solo tenemos en Cristo. Perdónanos cuando nos apartamos de tu camino; y mas bien, renuévanos a la ruta de vida eterna en el perdón de nuestros pecados. En el nombre de Jesús. Amén.*

Un solo fundamento y solo fundador,  
La santa iglesia tiene en Cristo, su Señor.  
Haciéndola su esposa, del cielo descendió,  
Y por su propia sangre su libertad compro.  
(Himnario Luterano #810, estr.1)

### **30 de julio**

#### **Lecturas: Hechos 24:24-25:12**

Algunos días después, viniendo Félix con Drusila su mujer, que era judía, llamó a Pablo, y le oyó acerca de la fe en Jesucristo. Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré. Esperaba también con esto, que Pablo le diera dinero para que le soltase; por lo cual muchas veces lo hacía venir y hablaba con él. Pero al cabo de dos años recibió Félix por sucesor a Porcio Festo; y queriendo Félix congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo. Llegado, pues, Festo a la provincia, subió de Cesarea a Jerusalén tres días después. Y los principales sacerdotes y los más influyentes de los judíos se presentaron ante él contra Pablo, y le rogaron, pidiendo contra él, como gracia, que le hiciese traer a Jerusalén; preparando ellos una celada para matarle en el camino. Pero Festo respondió que Pablo estaba custodiado en Cesarea, adonde él mismo partiría en breve. Los que de vosotros puedan, dijo, desciendan conmigo, y si hay algún crimen en este hombre, acúsenle. Y deteniéndose entre ellos no más de ocho o diez días, venido a Cesarea, al siguiente día se sentó en el tribunal, y mandó que fuese traído Pablo. Cuando este llegó, lo rodearon los judíos que habían venido de Jerusalén, presentando contra él muchas y graves acusaciones, las cuales no podían probar; alegando Pablo en su defensa: Ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra César he pecado en nada. Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos, respondiendo a Pablo dijo: ¿Quieres subir a Jerusalén, y allá ser juzgado de estas cosas delante de mí? Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy, donde debo ser juzgado. A los judíos no les he hecho ningún agravio, como tú sabes muy bien. Porque si algún agravio, o cosa alguna digna de muerte he hecho, no rehúso morir; pero si nada hay de las cosas de que estos me acusan, nadie puede entregarme a ellos. A César apelo. Entonces Festo, habiendo hablado con el consejo, respondió: A César has apelado; a César irás.

#### **Verdadera riqueza**

*Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré. Esperaba también con esto, que Pablo le diera dinero para que le soltase; por lo cual muchas veces lo hacía venir y hablaba con él (Hechos 24:25-26).*

Félix no aprovechaba la proclamación del Evangelio de boca de Pablo, pues su avaricia lo invade. Además, buscaba la gloria de la gente congraciándose con ellos con una moral de un justo y siervo de Dios. El Catecismo Menor de Lutero nos enseña que despreciamos y descuidamos la Palabra de Dios cuando: la rechazamos o ignoramos. Quizá en un domingo, como hoy, vamos al servicio divino. Pero no abrazamos la predicación completamente ya que hallamos tanto placer en pecados específicos. Como Félix, escuchamos la predica, pero aún estamos más interesados en nuestros propios intereses y placeres. Dios en su gran amor aun mantiene su Palabra que es eficaz. A pesar de nosotros; y en ella nos asegura el perdón de pecados; incluyendo este contra el cuarto mandamiento.

La palabra de Dios no es una recompensa que merezcamos. Aun así, Dios nos la da por misericordia y por causa de Cristo; nuestro Redentor. No descuides la proclamación de la Palabra de Dios, querido lector. Mas bien, dedica tiempo a reflexionar en ella; atesorándola y considerando la santa. En ella hallaras la verdadera riqueza espiritual, para esta vida, y para la vida eterna.

*Gracias, Señor, porque cada día que me regalas, es una oportunidad para escuchar tu santa Palabra. Hazme valorar el privilegio de tener a tus siervos, como Pablo, que nos proclaman tu Evangelio de perdón, vida y salvación. En el nombre de Jesús. Amén.*

La Palabra hoy sembrada hazla, Cristo en mí nacer;  
Para darle crecimiento sólo tienes tu poder.  
Ricos frutos, ricos frutos Tú nos puedes conceder.  
(Himnario Luterano #749, estr.1)

## **31 de julio**

### **Lecturas: Hechos 25: 13-27**

Pasados algunos días, el rey Agripa y Berenice vinieron a Cesarea para saludar a Festo. Y como estuvieron allí muchos días, Festo expuso al rey la causa de Pablo, diciendo: Un hombre ha sido dejado preso por Félix, respecto al cual, cuando fui a Jerusalén, se me presentaron los principales sacerdotes y los ancianos de los judíos, pidiendo condenación contra él. A estos respondí que no es costumbre de los romanos entregar alguno a la muerte antes que el acusado tenga delante a sus acusadores, y pueda defenderse de la acusación. Así que, habiendo venido ellos juntos acá, sin ninguna dilación, al día siguiente, sentado en el tribunal, mandé traer al hombre. Y estando presentes los acusadores, ningún cargo presentaron de los que yo sospechaba, sino que tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su religión, y de un cierto Jesús, ya muerto, el que Pablo afirmaba estar vivo. Yo, dudando en cuestión semejante, le pregunté si quería ir a Jerusalén y allá ser juzgado de estas cosas. Mas como Pablo apeló para que se le reservase para el conocimiento de Augusto, mandé que le custodiasen hasta que le enviara yo a César. Entonces Agripa dijo a Festo: Yo también quisiera oír a ese hombre. Y él le dijo: Mañana le oirás. Al otro día, viniendo Agripa y Berenice con mucha pompa, y entrando en la audiencia con los tribunos y principales hombres de la ciudad, por mandato de Festo fue traído Pablo. Entonces Festo dijo: Rey Agripa, y todos los varones que estáis aquí juntos con nosotros, aquí tenéis a este hombre, respecto del cual toda la multitud de los judíos me ha demandado en Jerusalén y aquí, dando voces que no debe vivir más. Pero yo, hallando que ninguna cosa digna de muerte ha hecho, y como él mismo apeló a Augusto, he determinado enviarle a él. Como no tengo cosa cierta que escribir a mi señor, le he traído ante vosotros, y mayormente ante tí, oh rey Agripa, para que después de examinarle, tenga yo qué escribir. Porque me parece fuera de razón enviar un preso, y no informar de los cargos que haya en su contra.

### **Aprovechando bien el tiempo**

*Y estando presentes los acusadores, ningún cargo presentaron de los que yo sospechaba, sino que tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su religión, y de un cierto Jesús, ya muerto, el que Pablo afirmaba estar vivo (Hechos 25:18-19).*

Dios le había dicho a Pablo: *“Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma”* (Hch 23) y eso estaba sucediendo. Pablo estaba teniendo muchas oportunidades de testificar de Cristo en medio de ser acusado injustamente, encarcelado y en peligro de muerte. Dios le estaba guardando y cumpliendo en él su propósito divino, según el salmo 119: *“Hablaré de tus testimonios delante de los reyes, Y no me avergonzaré”*. Este salmo se cumple en Cristo y su Iglesia. ¡Fíjate cuánta gente se ha reunido a escuchar a Pablo! Y él solo tiene a Cristo en su boca por defensa. Negar a Cristo para defenderse, es atentar contra si mismo a condenación eterna.

Nuestra carne, el mundo y el diablo; siempre nos asechan para que neguemos a Cristo con tal de estar en paz con amigos, familia o lugar de trabajo; pero sin Cristo solo quedan nuestras ocurrencias y emociones. El mensaje de Cristo es uno de perdón. El te perdona en momentos de tentación al negarlo y te da perdón para compartir con quienes te rodean. Su mensaje es efectivo sin importar clase o condición social.

*Gracias, Señor, por tu Palabra; ya que sin ella no podríamos conocer tu voluntad y no podríamos recibir tu mensaje de perdón y vida. Gracias porque no solo es algo que recibimos, sino que podemos compartir con otros, aun nuestros enemigos. En el nombre de Jesús. Amén.*

Tu Palabra ofrece libertad,  
Y es consuelo en la aflicción;  
Cual martillo, espejo y fuego  
es convenciendo al corazón.  
(Himnario Luterano #841, estr.4)

## AGOSTO

### *el texto bíblico y la meditación*

#### 1 de agosto

##### Lecturas: Hechos 26:1-23

Entonces Agripa dijo a Pablo: Se te permite hablar por ti mismo. Pablo entonces, extendiendo la mano, comenzó así su defensa: Me tengo por dichoso, oh rey Agripa, de que haya de defenderme hoy delante de ti de todas las cosas de que soy acusado por los judíos. Mayormente porque tú conoces todas las costumbres y cuestiones que hay entre los judíos; por lo cual te ruego que me oigas con paciencia. Mi vida, pues, desde mi juventud, la cual desde el principio pasé en mi nación, en Jerusalén, la conocen todos los judíos; los cuales también saben que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión, viví fariseo. Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio; promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche. Por esta esperanza, oh rey Agripa, soy acusado por los judíos. ¡Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos? Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret; lo cual también hice en Jerusalén. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto. Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras. Ocupado en esto, iba yo a Damasco con poderes y en comisión de los principales sacerdotes, cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo. Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envió, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados. Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial, sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento. Por causa de esto los judíos, prendiéndome en el templo, intentaron matarme. Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder: Que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles.

#### **Cuando la verdad es cuestionada**

*Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio; (Hechos 26:6).*

¿Qué es lo primero que pensamos cuando se nos habla sobre “hacer” justicia? ¿venganza? ¿superioridad por ser mejor? ¿equidad? ¿imparcialidad? Lo cierto es que es difícil hacer justicia a quien nos ha ofendido. Los judíos se sentían sumamente ofendidos de que uno de los suyos ahora sea cristiano y proclame que Cristo es el Señor y Salvador de toda la humanidad. Por lo que cuestionan a Pablo y lo querían muerto porque sienten que los ha ofendido al predicar otra cosa. Su justicia está totalmente parcializada, al igual que puede sucedernos a nosotros el día de hoy, donde dejamos que nuestra razón dicte lo que es bueno o malo. Pero el cristiano, cuando confía en las promesas de Dios se mantiene firme en su confesión de fe, confiando en que la justicia de Dios es superior a la de nosotros.

Pablo confiaba en la promesa que Dios hizo, pero ¿Cuál es esta promesa en la que Pablo descansa? La promesa de que seremos resucitados de entre los muertos (Hch 23:6) así como Cristo fue levantado de entre los muertos (1 Cor 15:20-21). El apóstol defiende su causa, que es el Evangelio puro del Señor. Él lo hace sin importar su propia vida, porque sabe que el Señor ya lo ha juzgado y lo ha encontrado inocente por lo que hizo Jesús en la cruz y se lo ha entregado por medio del Bautismo. Así que al igual que Pablo espera en el Señor, confía y esperar en sus promesas y no temas a las burlas o al desprecio por defender lo que es justo y verdadero, el Evangelio eterno de Dios.

*Señor Jesús, gracias Te damos porque en medio de nuestra pecaminosidad tu nos proteges y cumples tus promesas, ayúdanos a permanecer firmes en la fe que espera ser levantada de entre los muertos. Amén.*

Respondiendo a tantos dones,  
¿Qué podemos ofrecer?  
Toma nuestros corazones,  
Nuestras almas, nuestro ser.  
Toma nuestros corazones,  
Nuestras almas, nuestro ser.  
(Himnario Luterano #720, estr.5)

## 2 de agosto

Lecturas: Hechos 26:24-27:8

Diciendo él estas cosas en su defensa, Festo a gran voz dijo: Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco. Mas él dijo: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura. Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en algún rincón. ¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees. Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano. Y Pablo dijo: ¡Quisiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fuéis hechos tales cual yo soy, excepto estas cadenas! Cuando había dicho estas cosas, se levantó el rey, y el gobernador, y Berenice, y los que se habían sentado con ellos; y cuando se retiraron aparte, hablaban entre sí, diciendo: Ninguna cosa digna ni de muerte ni de prisión ha hecho este hombre. Y Agripa dijo a Festo: Podía este hombre ser puesto en libertad, si no hubiera apelado a César. Cuando se decidió que habíamos de navegar para Italia, entregaron a Pablo y a algunos otros presos a un centurión llamado Julio, de la compañía Augusta. Y embarcándonos en una nave adramitena que iba a tocar los puertos de Asia, zarpamos, estando con nosotros Aristarco, macedonio de Tesalónica. Al otro día llegamos a Sidón; y Julio, tratando humanamente a Pablo, le permitió que fuese a los amigos, para ser atendido por ellos. Y haciéndonos a la vela desde allí, navegamos a sotavento de Chipre, porque los vientos eran contrarios. Habiendo atravesado el mar frente a Cilicia y Panfilia, arribamos a Mira, ciudad de Licia. Y hallando allí el centurión una nave alejandrina que zarpaba para Italia, nos embarcó en ella. Navegando muchos días despacio, y llegando a duras penas frente a Gnido, porque nos impedía el viento, navegamos a sotavento de Creta, frente a Salmón. Y costeándola con dificultad, llegamos a un lugar que llaman Buenos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea.

### Ser cristiano

*Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano (Hechos 26:28).*

Quando defendemos una causa se nos puede considerar locos o sensatos, depende en que bando te encuentres. Y en este mundo caído en pecado, la voz de Dios causa miedo y rechazo por los enemigos del Evangelio. San Pablo no tiene problema con levantar su voz en medio del pecado. Pablo predica. Pablo da

testimonio de lo que Dios ha hecho en su vida, y el mundo se burla de Él. Y puede parecer que su época era más sencilla para hablar que la nuestra, pero no. Pablo está luchando igual que nosotros.

El Rey Agripa sarcásticamente se burla de Pablo, pero el apóstol, con la sagacidad con la cual se le conoce le contesta: *“Dios quiera...que todos los que hoy me oyen lleguen a ser como yo...”* (v.29) Pero ¿a qué se refiere Pablo con esto? No a su prisión sino a la libertad que tiene en ser cristiano. Pablo sabe que su vida esta en manos de Dios y no de hombres y que su causa ya ha sido juzgada por Dios y no por hombres que lo están interrogando. Aun así, Agripa no encuentra nada malo en las palabras de Pablo, porque son palabras de verdad. Pablo está preso por causa de hombres, pero es libre por la verdad que es Cristo (Jn 8:30-36). Cristo siendo la verdad, nos libera de la razón, dándonos fe para que pertenezcamos a Cristo por nuestro bautismo, siendo liberado de las opiniones de hombres y libre para confesar a él.

Ser cristiano es reconocer que nuestra vida, nuestras palabras y nuestras acciones no dependen de nosotros sino de Dios. Y que en tiempos de persecución como estamos viviendo hoy en día, necesitamos dejar que el Evangelio de Cristo sea el que nos guíe siempre a confiar en las promesas de vida eterna en Cristo Jesús ganado en la cruz del calvario.

*Te damos gracias, Señor Jesús, porque tú nos libras de las garras de nuestros enemigos. Te pedimos que sigas luchando por nosotros y no nos dejas abandonados. Ayúdanos a que podamos siempre confiar en tu palabra y podamos aferrarnos a tu cruz. En el nombre de Jesús. Amén.*

En la tristeza y en el dolor,  
En la belleza y en el amor,  
Sea que suframos o que gocemos  
Somos del Señor, somos del Señor.  
(Himnario Luterano #904, estr.4)

### 3 de agosto

#### Lecturas: Hechos 27:9-26

Y habiendo pasado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa la navegación, por haber pasado ya el ayuno, Pablo les amonestaba, diciéndoles: Varones, veo que la navegación va a ser con perjuicio y mucha pérdida, no solo del cargamento y de la nave, sino también de nuestras personas. Pero el centurión daba más crédito al piloto y al patrón de la nave, que a lo que Pablo decía. Y siendo incómodo el puerto para invernar, la mayoría acordó zarpar también de allí, por si pudiesen arribar a Fenice, puerto de Creta que mira al nordeste y sudeste, e invernar allí. Y soplando una brisa del sur, pareciéndoles que ya tenían lo que deseaban, levaron anclas e iban costeano Creta. Pero no mucho después dio contra la nave un viento huracanado llamado Euroclidón. Y siendo arrebatada la nave, y no pudiendo poner proa al viento, nos abandonamos a él y nos dejamos llevar. Y habiendo corrido a sotavento de una pequeña isla llamada Clauda, con dificultad pudimos recoger el esquiife. Y una vez subido a bordo, usaron de refuerzos para ceñir la nave; y teniendo temor de dar en la Sirte, arriaron las velas y quedaron a la deriva. Pero siendo combatidos por una furiosa tempestad, al siguiente día empezaron a alijar, y al tercer día con nuestras propias manos arrojamos los aparejos de la nave. Y no apareciendo ni sol ni estrellas por muchos días, y acosados por una tempestad no pequeña, ya habíamos perdido toda esperanza de salvarnos. Entonces Pablo, como hacía ya mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Habría sido por cierto conveniente, oh varones, haberme oído, y no zarpar de Creta tan solo para recibir este perjuicio y pérdida. Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave. Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: Pablo, no temas; es necesario que compares ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo. Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho. Con todo, es necesario que demos en alguna isla.

## La Voluntad de Dios

*Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: Pablo, no temas; es necesario que compares ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo. Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho (Hechos 27:23-25).*

La vida está llena de momentos difíciles. Y cuando la tormenta toca nuestra vida ¿qué hacemos? ¿Tratamos de atravesarla con nuestras propias fuerzas a ver que sucede? ¿confiamos en que Dios nos esta acompañando? (1 Co 10:13) En nuestros países es muy común orar: *“Ángel de la guarda, dulce compañía, no me desampares, ni de noche, ni de día”*. Y Lutero en sus oraciones diarias nos enseña a pedirle a Dios que envíe a sus ángeles, a sus mensajeros a protegernos de todo mal y peligro que pueda sobrevenirnos.

Lo cierto es que cualquier situación que estés atravesando, como cristianos sabemos que las dificultades son una oportunidad para agradecer a Dios (Job 2:10). Pero ¿Por qué agradecer a Dios por estar pasando por una mala situación? Por la misma razón por la que somos agradecidos por las cosas buenas, porque todo proviene de Dios y es parte de su voluntad para fortalecer nuestra fe. *“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”* (Ro 8:27).

Dios va a llevar a Pablo a su destino final. El ángel del Señor esta acompañando al apóstol en todo su viaje, y aunque será un viaje difícil, Dios prometió cuidarlo, y Dios cumple sus promesas. Porque fiel es Él que ha prometido ayudarnos (He 10:23). Puede que el día de hoy no tengas todo el panorama de tu vida, puede que aún no sepas a que puerto vas a arribar, pero Dios si lo sabe y te acompaña en cada paso que das, porque Él mismo ha prometido estar todos los días contigo (Mt 28:20). Por tanto, Confía y espera en tu Señor.

*Cristo, tú que has prometido estar conmigo todos los días, no permitas que el mal y las dificultades me alejen de ti, sino que siempre pueda confiar en ti. En el nombre de Jesús. Amén.*

Lágrimas, dolor Quita, ¡Oh, Salvador!  
En tu dulce compañía  
Guíanos día tras día:  
¡Ábrenos al fin Del cielo el jardín!  
(Himnario Luterano #894, estr.4)

## 4 de agosto

Lecturas: Hechos 27:27-44

Venida la decimacuarta noche, y siendo llevados a través del mar Adriático, a la medianoche los marineros sospecharon que estaban cerca de tierra; y echando la sonda, hallaron veinte brazas; y pasando un poco más adelante, volviendo a echar la sonda, hallaron quince brazas. Y temiendo dar en escollos, echaron cuatro anclas por la popa, y ansiaban que se hiciese de día. Entonces los marineros procuraron huir de la nave, y echando el esquiife al mar, aparentaban como que querían largar las anclas de proa. Pero Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si estos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvaros. Entonces los soldados cortaron las amarras del esquiife y lo dejaron perderse. Cuando comenzó a amanecer, Pablo exhortaba a todos que comiesen, diciendo: Este es el decimocuarto día que veláis y permanecéis en ayunas, sin comer nada. Por tanto, os ruego que comáis por vuestra salud; pues ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá. Y habiendo dicho esto, tomó el pan y

dio gracias a Dios en presencia de todos, y partiéndolo, comenzó a comer. Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo, comieron también. Y éramos todas las personas en la nave doscientas setenta y seis. Y ya satisfechos, aligeraron la nave, echando el trigo al mar. Cuando se hizo de día, no reconocían la tierra, pero veían una ensenada que tenía playa, en la cual acordaron varar, si pudiesen, la nave. Cortando, pues, las anclas, las dejaron en el mar, largando también las amarras del timón; e izada al viento la vela de proa, enfilaron hacia la playa. Pero dando en un lugar de dos aguas, hicieron encallar la nave; y la proa, hincada, quedó inmóvil, y la popa se abría con la violencia del mar. Entonces los soldados acordaron matar a los presos, para que ninguno se fugase nadando. Pero el centurión, queriendo salvar a Pablo, les impidió este intento, y mandó que los que pudiesen nadar se echasen los primeros, y saliesen a tierra; y los demás, parte en tablas, parte en cosas de la nave. Y así aconteció que todos se salvaron saliendo a tierra.

### **Dios protege a sus hijos**

*Pero el centurión, queriendo salvar a Pablo, les impidió este intento, y mandó que los que pudiesen nadar se echasen los primeros, y saliesen a tierra; y los demás, parte en tablas, parte en cosas de la nave. Y así aconteció que todos se salvaron saliendo a tierra (Hechos 27:43-44).*

¿Alguna vez has culpado a Dios de tus desgracias? Es muy fácil desesperar cuando uno se encuentra en el ojo del huracán. También culpar a otras personas por las cosas malas que le pasan a uno es muy fácil (Gn 3:12). Porque al final es más sencillo ver a los demás que mirarse en el espejo y ver que hemos hecho daño a alguien, que hemos lastimado a un hermano o amigo. El pecado ha distorsionado la forma en la que nos relacionamos con los demás. Siempre vamos a querer ver el vaso medio lleno o medio vacío en nuestras vidas, porque no podemos conformarnos con las cosas que pasan. No confiamos que tenemos un Dios que siempre va a cumplir sus promesas. Pero recuerda esta gran verdad: *“Si Dios ha prometido estar contigo, lo estará”.*

Dios no ha prometido es que la vida sería fácil, más bien, Él nos advierte sobre las dificultades que tendremos (Jn 16) y cuando la gente dice que la vida cristiana es como una rosa hermosa, necesitamos recordar que aun las rosas tienen espinas que pueden herirnos. Nada en esta vida se compara con el goce eterno que tendremos con Él (Ro 8:18). Pablo y 267 personas seguirán su camino y Dios los bendecirá, porque Dios acompaña a su apóstol para que siga dando testimonio de Él. Por eso, cuando la vida te golpee duro, no tengas miedo, tu Señor camina a tu lado y te protege de todos los peligros que puedas atravesar para que puedas dar testimonio de Él en tu vida.

*Señor, gracias por no abandonarme. Te pido que me acompañes en medio de las dificultades y pueda confiar en que tu envías a tus santos ángeles para protegerme de todo peligro. En el nombre de Jesús. Amén.*

En dura aflicción,  
Haz que el corazón  
Nunca del sufrir se queje,  
Mas a Ti el remedio deje:  
¡Quien te quiere amar Aquí ha de penar!  
(Himnario Luterano #894, estr.2)

## 5 de agosto

### Lecturas: Hechos 28:1-15

Estando ya a salvo, supimos que la isla se llamaba Malta. Y los naturales nos trataron con no poca humanidad; porque encendiendo un fuego, nos recibieron a todos, a causa de la lluvia que caía, y del frío. Entonces, habiendo recogido Pablo algunas ramas secas, las echó al fuego; y una víbora, huyendo del calor, se le prendió en la mano. Cuando los naturales vieron la víbora colgando de su mano, se decían unos a otros: Ciertamente este hombre es homicida, a quien, escapado del mar, la justicia no deja vivir. Pero él, sacudiendo la víbora en el fuego, ningún daño padeció. Ellos estaban esperando que él se hinchase, o cayese muerto de repente; mas habiendo esperado mucho, y viendo que ningún mal le venía, cambiaron de parecer y dijeron que era un dios. En aquellos lugares había propiedades del hombre principal de la isla, llamado Publio, quien nos recibió y hospedó solícitamente tres días. Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y de disentería; y entró Pablo a verle, y después de haber orado, le impuso las manos, y le sanó. Hecho esto, también los otros que en la isla tenían enfermedades, venían, y eran sanados; los cuales también nos honraron con muchas atenciones; y cuando zarpamos, nos cargaron de las cosas necesarias. Pasados tres meses, nos hicimos a la vela en una nave alejandrina que había invernado en la isla, la cual tenía por enseña a Cástor y Pólux. Y llegados a Siracusa, estuvimos allí tres días. De allí, costeano alrededor, llegamos a Regio; y otro día después, soplando el viento sur, llegamos al segundo día a Puteoli, donde habiendo hallado hermanos, nos rogaron que nos quedásemos con ellos siete días; y luego fuimos a Roma, de donde, oyendo de nosotros los hermanos, salieron a recibirnos hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas; y al verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró aliento.

### La providencia de Dios

*Y cuando zarpamos, nos cargaron de las cosas necesarias (Hechos 28:10b).*

¿Alguna vez has recibido una visita inesperada que cambió por completo tu vida? Dios usó un naufragio para enviar a Pablo a la isla de Malta con un solo propósito: *“dar testimonio de Cristo en este pueblo y que los que vieran las grandes maravillas que Pablo hacía en el nombre de Dios, creyeran en Cristo.”* Cuando este pueblo vio las cosas que, hacia Pablo, se asombraron y primero pensaron que era un dios. Luego reconocieron que veía de parte del Dios verdadero para cambiar sus vidas mediante la verdad del Evangelio. Esta verdad proviene solo de Dios, que nos da la fe para creer en Él.

Dios es misericordioso y como Padre amoroso da a sus hijos todo lo que necesitamos (Fil 4:19). ¿Cuál es la respuesta cristiana a la providencia de Dios? La respuesta cristiana es agradecer a Dios por todas las bendiciones que nos da. Vemos como Pablo dio y el pueblo generosamente le retribuye con todo lo que necesitaban para continuar su viaje.

Dios en medio de nuestro viaje nos da lo que verdaderamente necesitamos para llegar a nuestra meta final, que no es Roma, sino la patria celestial (Mt 6:26).

Dios también, salió a nuestro rescate y nos ha dado a su Hijo, Jesucristo, que dejó su gloria en el cielo para ser como uno de nosotros (Fil 2). Justamente hoy nos llena con sus bendiciones por medio del bautismo, la absolución y la cena del Señor. Allí Él nos da lo que necesitamos en esta vida: *“perdón y salvación”*. Dios siempre da solo lo que necesitamos para extender nuestras manos y recibir lo que nos da. (Sal 104:27-29)

*Gracias, Padre Santo, por tu santa y divina providencia. Permite que siempre podamos reconocer que todo proviene de ti y que tu nos bendices hoy con la vida y todo lo que tenemos. En el nombre de Jesús. Amén.*

Peregrino en el desierto,  
Guárdame, Dios protector;

Yo soy débil, Tú, potente:  
Tu poder me sostendrá;  
Nútrame con pan del cielo,  
Dame el celestial maná.  
(Himnario Luterano #897, estr.1)

## 6 de agosto

### Lecturas: Hechos 28:16-31

Cuando llegamos a Roma, el centurión entregó los presos al prefecto militar, pero a Pablo se le permitió vivir aparte, con un soldado que le custodiase. Aconteció que tres días después, Pablo convocó a los principales de los judíos, a los cuales, luego que estuvieron reunidos, les dijo: Yo, varones hermanos, no habiendo hecho nada contra el pueblo, ni contra las costumbres de nuestros padres, he sido entregado preso desde Jerusalén en manos de los romanos; los cuales, habiéndome examinado, me querían soltar, por no haber en mí ninguna causa de muerte. Pero oponiéndose los judíos, me vi obligado a apelar a César; no porque tenga de qué acusar a mi nación. Así que por esta causa os he llamado para veros y hablaros; porque por la esperanza de Israel estoy sujeto con esta cadena.

Entonces ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido de Judea cartas acerca de ti, ni ha venido alguno de los hermanos que haya denunciado o hablado algún mal de ti. Pero querríamos oír de ti lo que piensas; porque de esta secta nos es notorio que en todas partes se habla contra ella. Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas. Y algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían. Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo: Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis; Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyeron pesadamente, Y sus ojos han cerrado, Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y entiendan de corazón, Y se conviertan, Y yo los sane. Sabed, pues, que a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán.

Y cuando hubo dicho esto, los judíos se fueron, teniendo gran discusión entre sí. Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento.

### Todo es sobre Jesús

*Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas (Hechos 28:23).*

El mensaje de Pablo se centra única y exclusivamente en Jesús. Es su obra salvadora que es el cumplimiento de todas las profecías mesiánicas en la que esperaban los judíos y que estaban escritas en la ley y los profetas. Muchos de ellos no podían, ni querían creer en Jesús. Esto no fue impedimento para que Pablo predicará libremente sobre la obra de Jesús en la cruz para la salvación del mundo entero. Muchos gentiles creyeron en Jesús. Así el Evangelio se fue extendiendo en la gran capital del imperio romano.

No hay otra predicación que no sea sobre Cristo. No hay salvación fuera de Jesús. Pablo sabía esto. Él había visto como su Señor lo protegió en su largo camino a Roma. El sigue hablando sobre las maravillas que ha hecho Jesús, no solo por él, sino por el mundo entero. Es por eso que necesitamos seguir escuchando la predicación mesiánica. Esto significa acercándonos a los medios que Dios nos ha dejado para otorgar su gracia (Bautismo y Santa Cena). Allí Cristo viene a darnos todo lo que ha ganado en la cruz por nosotros. Hoy, todo sigue siendo sobre Jesús y su victoria en la Cruz. Oremos siempre a Dios para que siga enviando

obreros a su mies. Oramos también que su Evangelio siga siendo predicado en toda su pureza aun en medio de las dificultades.

*Señor eterno, que por tu palabra todo fue creado, sigue obrando la fe salvadora en nuestros corazones por medio de la predicación de tu palabra, que jamás cese de ser predicada y danos corazones alegres para escucharla. En el nombre de Jesús. Amén.*

Prepara, Dios clemente, al fiel predicador  
Que enseñe rectamente,  
humilde y con fervor;  
Que anuncie tu mensaje de paz y redención,  
Henchido de coraje y santa devoción.  
(Himnario Luterano #1010, estr.2)

## **7 de agosto**

### **Lecturas: 1 Corintios 1:1-25**

Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia; así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros, de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo; el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo.

Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor. Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo, para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre. También bauticé a la familia de Estéfanos; de los demás, no sé si he bautizado a algún otro. Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, Y desecharé el entendimiento de los entendidos. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios. Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

### **La locura de la Cruz**

*Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios (1 Corintios 1:18).*

Vivimos en una sociedad que trata de adaptarse a los tiempos en los que vivimos. Tiempos, que al igual que cuando vivía el apóstol Pablo pensando que la “sabiduría” humana se cree superior a Dios. Este orgullo ha hecho el pecado original en nuestras vidas.

Esta es nuestra naturaleza pecadora querer “ser como” Dios y eso nos hace sentirnos superiores a Dios. Los corintios era una congregación griega. Un pueblo que estaba en lo más alto del conocimiento de su época. Una civilización marcada por la filosofía y las bellas artes y vemos como la división en cuanto al Evangelio entro en la iglesia.

El apóstol apela a una gran verdad: La Cruz de Cristo. Esto es el centro del Evangelio y la predicación. Cuando Israel esperaba un Mesías conquistador como Alejandro Magno, Dios se hizo como un niño. Él creció como un carpintero, luego enseñó y en lo más alto de su popularidad murió. Él no se quedó en la tumba, sino que mostró su gran poder resucitando de entre los muertos. Lo más loco de esta vida es lo que nos trae lo más grande a cada uno de nosotros. La cruz que es tan violenta, pero nos muestra a un Dios poderoso. Esto es en diferencia de lo que muchos con su razón pueden creer. En la cruz, Jesús vence a la muerte y es allí donde nuestra redención ha sido consumada. Este es el mensaje de la cruz. Este es el mensaje del Evangelio que Pablo predicara a los santos de Cristo en Corinto. También nos predica a nosotros, que en las cosas que se muestra debilidad como agua, pan, vino, cruz, son los medios donde Dios muestra su fuerza para redimirnos.

*Amado Señor, permítenos seguir viendo la cruz de Jesús como la única fuente de nuestra Salvación y que en ella seamos unidos todos. En el nombre de Jesús. Amén.*

Él por nosotros ya venció  
La muerte y tumba y ascendió  
Envió su Espíritu cual don  
A guiarnos para salvación.  
(Himnario Luterano #790, estr.6)

## 8 de agosto

### Lecturas: 1 Corintios 1:26-2:16

Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia. Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloria, glorié en el Señor.

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del

hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

### **La mente de Cristo**

*Mas nosotros tenemos la mente de Cristo (1 Corintios 2:16b).*

Muchas veces pensamos que podemos tomar una pausa de nuestra condición como cristianos y vivir como uno más del mundo. La vida cristiana no es como cuando salimos de nuestros trabajos, o de nuestros estudios y llega el tiempo para descansar. Decimos: *“Hoy ya no pienso en ese proyecto; ya el día de mañana estudio ese tema que tengo pendiente”*. La vida cristiana es 24/7. No podemos ser cristiano en la iglesia y en las actividades, para luego decir: Soy una persona *“normal”*. La normalidad no la da el mundo, sino que la da Cristo. Ser normal es volver a como éramos antes. No podemos volver a como era el ser humano en el Edén. En Cristo, sin embargo, podemos vivir ahora una vida acorde a lo que Dios nos llama. Escuchando la predicación de Cristo, puedo vivir de acuerdo como mi Padre quiere que viva.

La vida espiritual y en especial la sabiduría espiritual abarca toda la vida de nosotros. Por lo que Pablo advierte a la iglesia a que se mantenga firme en su fe y en la profesión de esta. Somos tentados a querer cambiar las formas porque no dejamos que el Evangelio moldee nuestras mentes para tener la mente de Cristo. ¿Qué significa esto? El desafío es conocer lo que agrada a Dios y hacer lo que Dios nos llama a ser, hijos suyos, redimidos y perdonados de nuestros pecados. Es saber que en Cristo, tengo un Dios que ha venido a mí en el bautismo, dándome de su Espíritu Santo y la salvación. Es saber, que soy su amado hijo y nos ha dejado su Palabra y Espíritu para seguir obrando la fe en nosotros. Así llegamos a tener la mente de Cristo por medio de la locura de la cruz.

*Fortalécenos, Padre Amado, con la venida de tu Espíritu para que podamos seguir creciendo en el conocimiento de tu voluntad. En el nombre de Jesús. Amén.*

En mi corazón escribe; Redención y Salvación.  
Que el dolor no lo elimine, Ni problemas, ni aflicción.  
El bautismo me inscribió: “En la cruz por mí murió”.  
Es mi vida, mi esperanza, Es mi gloria y mi confianza.  
(Himnario Luterano #755, estr.1)

## **9 de agosto**

**Lecturas: 1 Corintios 3:1-23**

De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales? ¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor. Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega,

sino Dios, que da el crecimiento. Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es. Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: Él prende a los sabios en la astucia de ellos. Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos.

Así que, ninguno se glorie en los hombres; porque todo es vuestro: sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

### **¿Dónde está tu fundamento?**

*Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo (1 Corintios 3:11).*

Cuando se construye una casa, lo primero y más importante son los fundamentos. Si los fundamentos son débiles, la casa no se sostendrá (Mt 7:24-27). Es por eso, que Lutero advierte en el Catecismo Mayor: *“En aquello en que te confíes, eso será propiamente tu Dios”* (Cma, I.3). El fundamento de nuestras vidas es Cristo. Él debería ser lo primero para nosotros. Pero como seres humanos pecadores somos propensos a levantar ídolos en nuestras vidas. Esto incluya pastores que vienen con cierta retórica y no queremos escuchar a otros sino a ellos.

Es natural, para el hombre caído en pecado buscar otros medios para alejarse y esconderse de Dios (Gn 3:10). Pero Pablo, desde el inicio de su epístola a los Corintos se baja de cualquier pedestal en el que puedan tenerlo. Él declara que el único fundamento de la iglesia es Cristo. Nadie o nada podrá derribar ese fundamento. Todo aquel que confíe en otras cosas más que en Cristo, es culpable de levantar ídolos. La sabiduría que viene de la palabra es auto examinarsé y ver los pecados que hemos cometido contra Dios y contra nuestro prójimo. Hay que ver los ídolos que hemos levantados y quebrarlos para que sea Cristo aquel que permanezca en pie en nuestras vidas y nos conduzca al camino que lleva al cielo.

Dios nos ha dado la confesión de pecados. Aquí acercándonos como el salmista (Sal 32) entregamos todos nuestros pecados con los que le hemos ofendido a Dios y a nuestro prójimo. Reconocer y pedir perdón, es reconocer la cruz y la obra redentora. Es colocar el verdadero fundamento a nuestras vidas para seguir caminando junto con Cristo. Por eso, ¿dónde está tú fundamento? Confiamos, solo en Cristo, nuestro Señor y Redentor, quien nos ha comprado no con oro o plata, sino con su santa y preciosa sangre y con su inocente pasión y muerte. (Cme II.4)

*Oh, Dios, concédenos tu infinita gracia, para que podamos seguir confiando en tu palabra. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

No puedo comprender  
Mas es la realidad  
Tu Carne y Sangre,  
mi Jesús Aquí tomo en verdad.

## 10 de agosto

### Lecturas: 1 Corintios 4:1-21

Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel. Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo. Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor. Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios. Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros. Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido? Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin nosotros reináis.

¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros! Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, mas vosotros prudentes en Cristo; nosotros débiles, mas vosotros fuertes; vosotros honorables, mas nosotros despreciados. Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija. Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos. No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados. Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio. Por tanto, os ruego que me imitéis. Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias. Mas algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros. Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos. Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder. ¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?

### Las apariencias engañan

*Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios (1 Corintios 4:5).*

Las apariencias importan mucho. Hoy en día consumimos mucho por la vista. Hay un dicho que dice “*como te ves, te tratan*” y eso tiene que ver con nuestra apariencia externa. Somos juzgados por lo que la gente ve de nosotros. Muchas personas no toman tiempo para conocer verdaderamente a alguien, sino que necesitan ver sus últimos posts en redes sociales para ver si es de fiar o no. Las apariencias importan mucho. Pero a Dios no le importa nuestra apariencia, sino nuestro corazón.

Es por eso, que como cristianos, no debemos juzgar a nadie por como es, sino por lo que es: “*un hijo de Dios, redimido por la sangre de Cristo*” y es así con los ministros de Cristo también. A veces juzgamos porque no me gusta la voz, o como se viste o como se ve mi pastor. Pero la verdad es que necesitamos escuchar el mensaje que nos predica y juzgar de acuerdo con ella.

Juzgamos doctrina y no apariencias. Y si leemos las escrituras con detenimiento, Dios a enviado a los líderes más sufrientes y menospreciados para proclamar su Evangelio, para llevar al arrepentimiento y la

verdad. Las apariencias engañan. Mira la cruz. Satanás pensó que había ganado al ver al Hijo del Hombre colgado en la cruz. Sin embargo, lo que no sabía es que la gloria de Dios y su poder estaban escondidos en la cruz. Precisamente allí es el lugar de donde proviene nuestra salvación. No juzgues a nadie por su apariencia, sino que más bien, descansa en el Señor y espera su venida donde Él separara el trigo de la cizaña (Mt 13:30) y nos llevara a su reino eterno.

Dios sigue obrando por medios que a simple vista parecen insignificantes pero que están llenos de gracia y misericordia. Sigue orando por tus pastores y sigue pidiendo al Dios de la mies que envíe más pastores fieles a su iglesia (Mt 9:38).

*Dios de misericordia, conduce a tu iglesia al conocimiento de tu verdad y has que podamos reconocer que tu evangelio viene a nosotros por medio de la predicación de tu santa palabra. En el nombre de Jesús. Amén.*

¡Señor Jesús, atiende a nuestra petición:  
¡En cada obrero enciende amor por la misión!  
La mies está madura y pronta a cosechar:  
Envía con premura tus servos a segar.  
(Himnario Luterano #1010, estr.1)

## **11 de agosto**

**Lecturas: 1 Corintios 5:1-13**

De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción? Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad. Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.

### **Limpieza Profunda**

*Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros (1 Corintios 5:12-13).*

Durante el verano hacemos una gran limpieza en nuestros hogares; sacamos todo lo que ya no se usamos o que ya no sirve y arreglamos todo. Pintamos nuestras casas, cambiamos los muebles de posición y hacemos una gran limpieza. Y esto también es necesario en la iglesia, pero quizás te preguntes ¿no era

que no podíamos juzgar a nadie? ¿no era que las apariencias son engañosas? La realidad es que lo que se juzga es el pecado y no a la persona. La ley nos confronta con nuestro pecado y nos llama a cambiar nuestras vidas.

Pero lo que no debemos hacer es creernos más santos que otros. Somos llamados a reprender a nuestros hermanos en amor cristiano, llevándolos al arrepentimiento. ¿Qué es la meta de la predicación de la ley?: llevarnos al conocimiento de nuestros pecados para luego recibir la gracia y la misericordia de Dios. Los pecados nos apartan de la presencia de Dios. Y vemos que Pablo da una lista de estos pecados. Pecados como la inmoralidad sexual están fuera de los límites de la iglesia.

Dios instituyó el matrimonio y dentro de ello instituyó la intimidad entre la pareja para no estar solo y procrear. Pero hoy vemos como el mundo y dentro de la misma iglesia se ha normalizado el pecado. Levantamos ídolos en nuestras vidas que nos apartan de la verdad de Cristo y esto es lo que hay que denunciar. Necesitamos derribar los ídolos que hay en nuestras vidas. Por eso, hay que ir a las aguas de nuestro bautismo para limpiarnos de las inmundicias del pecado. Necesitamos confesar nuestros pecados y confiar que Cristo se ha juntado con nosotros en las aguas bautismales perdonándonos de nuestros pecados dándonos su perdón y su santidad. Gozamos en Cristo que podemos estar ahora delante de la presencia de Dios, dándole gracias que Cristo fue juzgado en lugar de nosotros y Él nos da su perdón.

*Dios, permite que podamos vivir en santidad y justicia en estos días donde el pecado y la tentación nos acechan. En el nombre de Jesús. Amén.*

¡Oh, Cristo! Tu ayuda Yo quero tener;  
En todas las luchas Que agitan mi ser.  
Tan sólo Tú puedes La vida salvar,  
Tú sólo la fuerza Le puedes prestar.  
(Himnario Luterano #452, estr.1)

## 12 de agosto

### Lecturas: 1 Corintios 6:1-20

¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida? Sí, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia? Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos, sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos? Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados? Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos. ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna. Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo. ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. Pero el que se une al Señor, un espíritu

es con él. Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

### **Libertad en Cristo, no el libertinaje**

*Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna (1 Corintios 6:12).*

*“Soy libre en Cristo Jesús.”* He escuchado esta frase muchas veces para justificar ciertas actitudes y pecados. Porque confundimos vivir bajo la gracia y la libertad de Dios con el libertinaje y la gracia barata. Hoy en día en nombre del amor se hace cualquier cosa, por lo que Pablo nos exhorta a ver más allá de nuestra nariz y ver la de Jesús. Hay muchas cosas en este mundo que queremos, pero no todas esas cosas nos hacen bien.

No todo está prohibido, pero porque no está prohibido no significa que sea bueno. Por ejemplo, no hay ninguna ley que me prohíba escuchar música, más bien, *“Dios se deleita en la alabanza de su pueblo”* (Sal 149:4). Quizás necesitamos analizar la letra de las canciones que escuchamos y no todo lo que entra por nuestros oídos nos conviene al igual que no todo lo que entra por nuestros ojos nos conviene.

Necesitamos tener un frente unido ante las cosas que nos rodean y no dejar que nos dominen. Dios no quiere poner ley donde no hay, pero si desea que todo lo que hagas en tu vida, sea para su gloria. El mensaje de la cruz se basa en esto, de eso se trata el mensaje principal para los corintios y la iglesia de Cristo. Vivir como los santos rescatados por Jesús, quien nos ha sacado de la esclavitud a la libertad. Somos libres, pero también somos siervos de Cristo.

*Señor Jesús, guíanos en tu verdad y ayúdanos en esta vida para que no caigamos de tu gracia. En el nombre de Jesús. Amén.*

¡Oh, Cristo!, ya quiero llegar a vivir,  
De aquellos alientos que tú haces sentir  
Al alma que huyendo del mal tentador,  
Se vuelve anhelante, se vuelve a tu amor.  
(Himnario Luterano #452, estr.2)

### **13 de agosto**

**Lecturas: 1 Corintios 7:1-24**

En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tienten Satanás a causa de vuestra incontinencia. Mas esto digo por vía de concesión, no por mandamiento. Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro. Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando. Pero

a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliase con su marido; y que el marido no abandone a su mujer. Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone. Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos. Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios. Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, oh marido, si quizá harás salva a tu mujer? Pero cada uno como el Señor le repartió, y como Dios llamó a cada uno, así haga; esto ordeno en todas las iglesias. ¿Fue llamado alguno siendo circunciso? Quédese circunciso. ¿Fue llamado alguno siendo incircunciso? No se circuncide. La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios. Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede. ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más. Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo. Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres. Cada uno, hermanos, en el estado en que fue llamado, así permanezca para con Dios.

### Vocación

*Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede (1 Corintios 7:20).*

La vocación es algo que cada uno de nosotros tenemos con relación a nuestro prójimo. Dios quiere que vivamos nuestras vocaciones en fe hacia El y amor uno al otro. No tenemos una sola vocación sino varias. Hay la vocación de pastor, de cristiano, de hijo, de hermano, esposo o esposa, de amigo y de estudiante. Dios nos llama a que nos mantengamos en amor al prójimo y en fe a Él en la vocación a la cual nos llamó a cada uno.

En este capítulo, Pablo sigue animando e instruyendo a las parejas casadas para que se mantengan fieles en la vocación a la cual Dios los llamo a servir, a cuidar, amar y proteger a su cónyuge. Y así como los casados deben velar los unos para con los otros, la iglesia, que se ha casado con Cristo también debe velar por el otro.

El ser cristiano es vivir en una comunidad de creyentes, es ayudar al otro, es saber que mis alegrías también son las de mis hermanos y mis tristezas son sus tristezas también. Es por eso que, en todo momento, necesitamos mantenernos en fe hacia Cristo y amor a otro en nuestras vocaciones. Hay que hacer uso de ellas para proclamar lo que Dios ha hecho por nosotros. El nos libre de la esclavitud en la que el mundo nos ha puesto. El nos da las vocaciones para vivir amando uno al otro de forma desinteresada como hijos amados en Cristo nuestro Señor.

*Amado Señor, mantenme firme en mi vocación en fe verdadera hacia Ti y amor desinteresada a mi prójimo y no permitas que me desvíe de ella, por Jesucristo mi Señor. Amén.*

Es tu amor incomparable, que en la cruz se declaró.  
A tu iglesia, novia amada, Cristo, el novio redimió  
Gloria sea al Dios eterno, y a Su Hijo, Redentor,  
Pues familia nos ha dado con el Santificador.  
(Himnario Luterano #1039, estr.4)

## 14 de agosto

### Lecturas: 1 Corintios 7:25-40

En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel. Tengo, pues, esto por bueno a causa de la necesidad que apremia; que hará bien el hombre en quedarse como está. ¿Estás ligado a mujer? No procures soltarte. ¿Estás libre de mujer? No procures casarte. Mas también si te casas, no pecas; y si la doncella se casa, no peca; pero los tales tendrán aflicción de la carne, y yo os la quisiera evitar. Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es corto; resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuviesen; y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen; y los que compran, como si no poseyesen; y los que disfrutaran de este mundo, como si no lo disfrutasen; porque la apariencia de este mundo se pasa. Quisiera, pues, que estuviéseris sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer. Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. Esto lo digo para vuestro provecho; no para tenderos lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os acerquéis al Señor. Pero si alguno piensa que es impropio para su hija virgen que pase ya de edad, y es necesario que así sea, haga lo que quiera, no peca; que se case. Pero el que está firme en su corazón, sin tener necesidad, sino que es dueño de su propia voluntad, y ha resuelto en su corazón guardar a su hija virgen, bien hace. De manera que el que la da en casamiento hace bien, y el que no la da en casamiento hace mejor. La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor. Pero a mi juicio, más dichosa será si se quedare así; y pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios.

### Doble estado

*Y los que disfrutaran de este mundo, como si no lo disfrutasen; porque la apariencia de este mundo se pasa (1 Corintios 7:31).*

Todo en esta vida es transitorio. Un día reímos y al otro día podemos estar llorando. Un día podemos estar con alguien y al siguiente día puede que extrañemos a esa persona. Dios creo el matrimonio, es un don que viene de Él, como también lo es el celibato. Es un don más no una imposición. Pablo quiere dejar claro que ya sea que uno este casado o no, lo importante en la vida es vivir conforme a Cristo.

A veces pensamos que necesitamos a alguien más para estar completos. Y en parte, *“no es bueno que el hombre este solo”* (Gn 2:18). Dios también exhorta a los solteros a permanecer firmes en la fe y en la vida santificada por su Palabra. Pablo desea que todos los cristianos, sea cual sea el estado en el que se encuentren, estén conectados a su Palabra. Pero hoy el mundo se está quemando, tratando de vivir en un mundo de mentiras, apartados de Dios. El mundo nos enseña que estamos mejor sin Dios o que Dios no existe, pero este mensaje no es para el mundo sino para la iglesia.

No te dejen engañar por las palabras del mundo, que te ofrece grandes cosas hoy pero mañana todo se desvanece. No des rienda suelta al pecado para que este domine tu vida. Necesitas orar en todo tiempo a Dios para que te libre de estas tentaciones porque no sabemos cuando este mundo pasara. Lo que si tenemos seguro es que, si permanecemos fieles, ya seas casado o soltero, Dios nos recibirá en su paraíso eterno porque así Cristo lo ha prometido. En el bautismo, Él te ha dado su Espíritu Santo la cual siempre esta contigo. El no te abandonaras y te ayudaras en tus flaquezas aferrar al perdón de Cristo para que queda en fe a tu Señor y sus promesas a ti.

*Señor, líbrame de toda tentación que puede apartarme de ti y que pueda confiar en ti en todo momento. En el nombre de Jesús. Amén.*

Jesús, yo he prometido servirte con amor;  
Concédeme tu gracia, mi amigo y Salvador.  
No temeré la lucha si Tú a mi lado estás.  
Ni perderé el camino si Tú guiando vas.  
(Himnario Luterano #916, estr.1)

## 15 de agosto

### Lecturas: 1 Corintios 8:1-13

En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica. Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo. Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él. Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios. Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él. Pero no en todos hay este conocimiento; porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina. Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos. Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles. Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió. De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis. Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano.

### El cuidado cristiano

*Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles (1 Corintios 8:9).*

Como cristianos, somos ejemplo para muchas personas. Aun cuando a veces uno no lo ve, muchos ojos, tanto de creyentes como de no creyentes nos están viendo. Somos ejemplos para el mundo. Y nuestro Señor Jesús nos ha librado de la esclavitud de la ley para vivir ahora en la libertad que nos da el Evangelio por causa de su obediencia activa. Sin embargo, parece que, en vez de actuar como gente libre, actuamos como gente a la que no le interesa nada, ni nadie. Creemos que, por ser libres, podemos hacer todo lo que queramos.

Los corintios abusaban de esta libertad que nos da el Evangelio. Ellos no se daban cuenta del daño que hacían a la iglesia de Cristo y a los recién convertidos. Continuamente nos encontraremos gente así en la iglesia. Son aquellos que toman la bandera de libertad para ocasionar caídas a los que el apóstol llama *"débiles en la fe"*. Estos son aquellos a los que tenemos que cuidar más para que su fe pueda seguir siendo fortalecida. Pero ¿Cómo puedes tú cuidar a tu hermano? Mostrando amor cristiano, esto es: ver las cosas que le puede hacer daño y dejar de hacerlas por amor a Él. Abstenerse de algunas cosas en la presencia de ellos y poco a poco irlos instruyendo en las cosas que Dios nos ha dado para disfrutarlas.

Esta es la libertad que Dios nos ha dado por medio del Evangelio. Cristo nos ha hecho libres de la ley por su muerte en la cruz. Nuestra libertad se encuentra en Él. Así en amor recibido de mi Señor, puedo ceder mi libertad amando otro en su debilidad. Esta libertad de hacer o no hacer algo es para no cargar y esclavizar a mi hermano. Más bien, la voluntad del Señor es ayudarlo en esta vida para que pueda caminar junto conmigo no obstaculizando para él, el camino de la Salvación que ha obrado Cristo Jesús.

*Señor Jesús, ayúdame a no ser piedra de tropiezo para mi prójimo y que a su vez pueda amarle en todas sus necesidades y mostrar su misericordia a otros. En el nombre de Jesús. Amén.*

Señor Dios santo, guíame en tu fe:  
A Ti servirte sólo es mi placer:  
Dame tu gracia, guarda aquí mi pie,  
Firme sostenme siempre en mi deber.  
(Himnario Luterano #917, estr.1)

## **16 de agosto**

**Lecturas: 1 Corintios 9:1-23**

¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor. Contra los que me acusan, esta es mi defensa: ¿Acaso no tenemos derecho de comer y beber? ¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas? ¿O solo yo y Bernabé no tenemos derecho de no trabajar? ¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño? ¿Digo esto solo como hombre? ¿No dice esto también la ley? Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto. Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material? Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio. Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria. Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio! Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada. ¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio.

Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.

### **Siervo de todos**

*Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número (1 Corintios 9:19).*

En su escrito sobre: *“La libertad cristiana”* el doctor Lutero nos apunta a estas palabras del Apóstol, en donde nos recomienda que velemos por nuestros hermanos y dejemos a un lado cualquier tipo de pretensión. Esto porque el cristiano viva en fe hacia su Señor libremente ama y se pone como siervo de otros. Pero ¿Qué significa hacerse siervo? Significa servir a mi prójimo, así como nuestro Señor Jesucristo

no vino para ser servido sino para servir (Mt 20:28) y su gran servicio fue en la Cruz. Allí en la cruz, El amándonos de forma desinteresada, se hizo siervo y esclavo de nuestros pecados y murió por ellos.

Y así es la vida cristiana, una vida de servicio abnegada a otros. Una vida mostrando el amor desinteresado para con mi prójimo. El servir a los demás no nos hace menos, todo lo contrario, hace que podamos mostrar lo que Cristo también ha hecho por nosotros. Pero esto va en contra de nuestra propia naturaleza humana. Queremos ser servidos en todo tiempo. Queremos que la gente nos vea y diga “*que bueno es*”. Pero la finalidad del Evangelio no es esta, no es que me vean a mí y lo que yo he podido hacer. Más bien Jesús dice: “*no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha*” (Mt 6:3).

El propósito del Evangelio es llevar a los pecadores al reino eterno de Dios. Es Cristo y su Espíritu por su Palabra que nos enseña que El, siendo libre, se hizo siervo, para liberarnos de pecado, la muerte y el diablo. Ejercemos esta misma libertad de Cristo porque tenemos su Espíritu en nuestro bautismo. Servimos otros voluntariamente porque su cuerpo y sangre nos da de su perdón. Reconocemos que no somos mejores que otros, negando mis propios gustos o intereses porque vivimos alimentado por sus promesas. Preocupamos por los demás, haciéndonos como nuestros hermanos más pequeños, sirviendo siempre a la grey de Dios porque el siga sirviendo a nosotros.

*Señor Jesús, no me dejes caer en la tentación de creerme más que mi hermano y ayúdame a poder servir a otros en amor desinteresado en fe hacia ti. En el nombre de Jesús. Amén.*

¡Cristo vive! Ya no más  
¡Cristo vive! Si para El Vivimos  
acá en el suelo, Con El podremos  
reinar Para siempre allá en el cielo.  
(Himnario Luterano #497, estr.5)

## 17 de agosto

Lecturas: 1 Corintios 9:24-10:22

¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado. Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto. Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar. Ni fornicemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor. Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar. Por tanto, amados míos, huid de la idolatría. Como a sensatos os hablo; juzgad vosotros lo que digo. La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos,

somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan. Mirad a Israel según la carne; los que comen de los sacrificios, ¿no son partícipes del altar? ¿Qué digo, pues? ¿Qué el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?

### **La fidelidad de Dios**

*Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar (1 Corintios 10:12-13).*

A veces pensamos que nadie es lo suficientemente bueno para ayudarme o yo tengo fuerza para poder salir de mi mala situación. A veces preferimos hundirnos en nuestros propios problemas que pedir ayuda a los demás. Esto va creando ídolos en nuestras vidas que pueden ser muy sutiles como el dinero, mi propia opinión o fuerzas, o ídolos groseros como buscar ayuda en figuras de yeso o en otras “religiones” que ofrecen salidas mágicas a nuestros problemas.

Israel añoraba lo que habían dejado en Egipto, extrañaban a los ídolos de yeso que no podían escucharlos y extrañaban ser esclavos porque no querían confiar en Dios. Confiaban en lo que tenían y dejaron atrás. Pero Dios nos exhorta a no menospreciar a los demás y creer que no vamos a caer como Israel. Cuando leemos las historias del Antiguo Testamento pensamos: “yo no haría eso”, pero la realidad es que si lo haríamos o seríamos peores que los israelitas.

Necesitamos dejar de confiar en nuestras propias fuerzas y poner nuestra mirada en Cristo. Necesitamos empezar a confiar más en la gracia y en la fidelidad de nuestro Dios que en mis propias fuerzas. Aquí Pablo nos promete que confiando en El, aunque sea difícil la tentación, somos prometido que haya siempre una salida. José tenía que huir de la esposa de Potifar para no caer en adulterio y fue mandado a la cárcel, pero no cayó en pecado (Génesis 39). De forma igual, Dios es fiel a ti. Jesús cayendo en la trampa del diablo hasta la muerte, murió, pero no desesperado, ni maldiciendo como los ladrones a cada lado, no, murió en fe diciendo, “Padre en tus manos encomiendo mi espíritu”. José sufrió encarcelado por unos cuantos años y Jesús en la tumba 3 días, pero ambos fueron rescatados en el tiempo del Señor. La misma promesa es tuya no importando las dificultades en la cual te encuentras.

*Señor, tu conoces mi corazón. Sea fiel a tu palabra y a tus promesas que son eternas a mí y permita que mi confianza en ti ante cualquier circunstancia de la vida sea nutrida por tu Palabra y Espíritu Santo. En el nombre de Jesús. Amén.*

¡Cristo vive! ¡Cristo vive! Goza y canta  
¡Oh, corazón! ¡Cristo vive!  
De pecados da perdón. ¡Cristo vive! Cristo vive!  
Con poder resucitó.  
(Himnario Luterano #490, estr.1)

## 18 de agosto

### Lecturas: 1 Corintios 10:23-11:16

Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. Ninguno busque su propio bien, sino el del otro. De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y su plenitud. Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia. Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y su plenitud. La conciencia, digo, no la tuya, sino la del otro. Pues ¿por qué se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro? Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser censurado por aquello de que doy gracias? Sí, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios; como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos. Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones tal como os las entregué. Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza. Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado. Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra. Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón. Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón. Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles. Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios.

Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza? La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonoroso dejarse crecer el cabello? Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honoroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello. Con todo eso, si alguno quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios.

### Imitadores de las buenas cosas

*Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo (1 Corintios 11:1).*

Hay muchas personas a las que admiramos. Crecemos admirando a nuestros padres y queremos ser como ellos. Cuando somos niños somos como esponjas que absorbemos todo. Y lo mismo pasa en la iglesia, somos niños espirituales que admiran y quieren ser como sus padres espirituales. Es por eso por lo que necesitamos tener mucho cuidado en la forma en que nos comportamos. Ya sea un pastor o un miembro antiguo de la iglesia, necesitamos comportarnos como hijos redimidos por Cristo. Necesitamos comportarnos como nuestro Señor. Esto es algo imposible, pero sabemos que el Espíritu Santo nos ayuda en todo tiempo para continuar esta carrera.

El apóstol pide a la iglesia que lo imiten a Él, no por su inteligencia o elocuencia sino porque su modelo es Cristo. Ser cristiano es ser perdonado por Cristo. Es tenerlo como hermano mayor y es aspirar a vivir de acuerdo como las escrituras nos enseñan. Pero qué difícil es ser igual a Cristo, ¿no? Por mas que queramos, no llegamos a parecernos a Él. Por eso, el apóstol se coloca a él para que la gente tenga alguien del día a día, a un pecador redimido para que puedan imitar. Es importante, para nosotros poder ser imitadores de lo bueno y maravilloso que Dios nos ha dado. Es importante para nosotros ser buenos ejemplos, pecadores redimidos para aquellos que también están llegando a la fe. Ser imitador no nos salva, Cristo ya hizo esto, más bien apuntar otro a El por la vida que tenemos en Cristo y la salvación que viene por El es la meta.

Esto es lo que Cristo nos ha enseñado: “*Sed santos como vuestro Padre celestial es santo*” (Mt 5:48). Y esto es parte del camino al paraíso, la vida en santificación que es la vida bautismal junto con Cristo y la Iglesia.

*Amado Señor, permite que podamos amarte e imitarte como pecadores redimidos en nuestras vidas siempre. En el nombre de Jesús. Amén.*

Espíritu divino, Tú, fiel Consolador En pruebas de la vida  
En goces y en dolor: Concédeles tu amparo  
En toda plenitud: Que en santidad de vida  
Demuestren tu virtud.  
(Himnario Luterano #1027, estr.3)

## 19 de agosto

Lecturas: 1 Corintios 11:17-34

Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor. Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo. Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados. Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor. Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga. Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo. Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere.

### Que recibimos

*De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí (1 Corintios 11:27-29).*

Cuando estudiamos el catecismo, al final de todo, tenemos las preguntas cristianas que nos llevan al reconocimiento de quien soy yo y de lo que voy a recibir en el sacramento del Altar. La primera pregunta es: *¿Crees que eres un pecador?* Y respondemos: *Si, lo creo. Soy un pecador.*

Luego tenemos otra que me hace reconocer de donde he recibido la gracia salvadora. También me lleva a confesar lo que recibimos en la cena del Señor, “*su verdadero cuerpo y su verdadera sangre*” para el perdón de nuestros pecados. Mucha gente llega al sacramento sin saber que van a recibir. Muchos creen que el sacramento es una obra de nosotros o un simple recordatorio de lo que hizo nuestro Señor.

Necesitamos probarnos a nosotros mismos para ver si creemos lo que estamos recibiendo. A la vez hay que reconocer que Cristo me fortalece y me limpia de mis pecados por lo que El hizo en la cruz.

Pablo nos enseña lo que significa recibir la santa cena de forma correcta. Significa que comemos y bebemos el sacramento del Altar en fe porque es lo que él mismo ha recibido de nuestro Señor. Cada vez que nos acercamos al sacramento necesitamos examinarnos. Esto significa reconocer que soy pecador, y que Dios me llama a arrepentirme de mis pecados. Creo que estoy recibiendo de Jesús el perdón de mis pecados. Esto es lo que nuestro Señor obra en la vida de cada uno de nosotros cuando escuchamos y comamos y bebemos de su cena. Aquí, Dios nos sirve y nos muestra la redención. Cristo nos prepara y nos invita a su Cena.

*Querido Señor, permite que siempre pueda reconocer mis pecados delante de ti y poder recibir tú en el pan y el vino y tu perdón. En el nombre de Jesús. Amén.*

Aproxímaos con fe y solicitud,  
Y recibid los sellos de salud.  
Señor Jesús, que el mundo juzgarás,  
Hoy tu presencia nos sustentará.  
(Himnario Luterano #725, estr.3)

## **20 de agosto**

### **Lecturas: 1 Corintios 12:1-13**

No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales. Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos. Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo. Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a este es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu.

A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

### **La verdadera diversidad glorifica a Dios**

*Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere (1 Corintios 12:11).*

Cada uno nació con diversos dones y talentos. Y a medida que vamos creciendo, Dios también nos regala otros dones para ponerlos a la disposición de nuestro prójimo. Pero un tema muy común hoy en día es hablar sobre la diversidad. Las escrituras nos hablan sobre la gran diversidad que existe por los dones del Espíritu Santo. Dios nos creó a todos, y a unos los hizo hombres y a otras mujeres (Gn 1:27). Pero a cada persona por individual Dios le dio dones y talentos diferentes para la gloria de su cuerpo, que es la iglesia.

Todos estamos unidos por la misma fe y el mismo Espíritu, pero tenemos diferencias en cuanto a los dones y esto es lo que nos debe alegrar y no envidiar. A veces aspiramos o queremos cosas que nos podemos tener o hacer y por ese lado puede entrar enemistades en la iglesia. Por eso, Pablo nos llama a cuidar y alentar esta gran diversidad de dones en la iglesia. Nos llama a desarrollar nuestros dones para la gloria de Dios. Porque el fin de todo esto, es estar unidos en el amor de Dios como hijos bautizados, alabando a nuestro Creador y dándole gracias por todas las bendiciones que de su mano bondadosa hemos recibido.

*Dios todopoderoso, no permitas que caigamos en el orgullo, sino que conociendo que todo proviene de Ti, seamos agradecidos y glorificamos a ti con los dones tu nos ha dado. En el nombre de Jesús. Amén.*

¡Oh, santo ardor!, consolación, Haz que con gran gozo y tesón  
En tu servicio quedemos; Por nada nos separemos. Señor, infúndenos vigor,  
Quita de la carne el sopor. Porque con valor luchemos,  
Tras vida y muerte a Ti lleguemos.  
(Himnario Luterano #533, estr.3)

## **21 de agosto**

**Lecturas: 1 Corintios 12:14-31**

Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a estos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. ¿Son todos apóstoles?, ¿son todos profetas?, ¿todos maestros?, ¿hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad?, ¿hablan todos lenguas?, ¿interpretan todos? 31 Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente.

### **Todos somos parte de cuerpo de Cristo**

*Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo (1 Corintios 12:20).*

En Cristo Jesús, todos somos un solo cuerpo, la Iglesia, que vive alrededor de Cristo. Pero el orgullo y la vanidad son un gran problema. Ellos son producto del pecado y nos hacen creernos más que cualquier otro. Esto es peligroso porque hace que pongamos a un lado el Evangelio de Cristo. Por lo que necesitamos cuidarnos de creer que somos más importantes o indispensables para el funcionamiento de la iglesia. Del único que jamás podremos prescindir es de Cristo porque sobre Él se sostiene la iglesia.

Dios no nos dio dones para que nos sintamos superiores. Cada miembro de la iglesia, desde el más grande hasta el más pequeño es importante porque es una parte valiosa del cuerpo. Mira tu cuerpo en este preciso momento, ¿de que parte te desharías si pudieras?, de ninguna parte, ¿verdad? Cada parte de tu cuerpo, aunque no lo creas, la tratas con cariño. Dios trata así al cuerpo de Cristo, que es la iglesia. Cristo murió por todos y así todos que creen en El son parte de su cuerpo. Dios ama cada parte de la iglesia, desde la más pequeña hasta la más grande, porque cada una de ella contribuya y es parte de su cuerpo. Así que veamos a todos como una parte útil y necesaria para la expansión del Evangelio de Cristo y aspiremos el mejor de todos los dones: El amor, no solo a Dios sino a nuestro prójimo.

*Padre amado, gracias te damos por todos los dones que nos has dado y te pedimos que podamos seguir creciendo en unidad y en amor. En el nombre de Jesús. Amén.*

La lengua no podrá Decir con qué ansiedad  
Te buscan y reclaman nuestras vidas:  
Pues solo Tú podrás Guardarnos siempre en paz.  
En gracia, en libertad y en alegría.  
(Himnario Luterano #536, estr.4)

## **22 de agosto**

### **Lecturas: 1 Corintios 13:1-13**

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

### **El amor nunca dejara de existir**

*El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará (1 Corintios 13:8).*

Este puede que sea el capítulo más conocido de la carta a los corintios y quizás mucha gente que no es de la iglesia conoce a la perfección este pasaje. Porque habla de un tema que forma parte de nuestro ser. El amor.

El amor es el sentimiento que ha evocado las más grandes historias en la literatura, o guerras o canciones. ¿Quién no se ha enamorado con la prosa de Shakespeare o con las baladas de amor del sol de México, Luis Miguel? El amor es algo importante para los seres humanos, pero más importante es para Dios, quien nos amó primero a cada uno de nosotros. Dios es la fuente del amor y nos enseña como amar a nuestro prójimo.

Pero el amor cuando lo tratamos como sentimiento humano es egoísta, solo piensa en si mismo y en como se siente. El amor como una decisión, como una convicción arraigada en nuestro ser jamás buscara lo suyo. El amor es parte de la esencia de nuestro Dios. Su amor lo llevo a sacrificar a su único Hijo por nosotros (Jn 3:16). Por su amor, Cristo vino a este mundo para morir por nuestros pecados. Dios nos enseña lo que es el amor, porque esta clase de amor durara para la eternidad. ¿Quieres conocer verdaderamente a Dios? Ve su amor por ti, y eso es, ve la cruz de su Hijo. Ama a tu prójimo, hazlo sin esperar nada a cambio porque el amor no busca lo suyo, sino que espera en el Señor.

*Señor Jesús, ayúdanos a amar a nuestro prójimo como Tú nos has amado a nosotros. En el nombre de Jesús. Amén.*

¡Amor profundo sumo don!  
Que sobrepasa la razón;  
Pues Dios el Hijo se encarnó  
Por nuestra causa aquí nació.  
(Himnario Luterano #790, estr.1)

## **23 de agosto**

### **Lecturas: 2 Corintios 1:1-22**

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios. Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación. Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos. Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación.

Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos librá, de tan gran muerte; cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos. Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros. Porque no os escribimos otras cosas de las que leéis, o también entendéis; y espero que hasta el fin las entenderéis; como también en parte habéis entendido que somos vuestra gloria, así como también vosotros la nuestra, para el día del Señor Jesús.

Con esta confianza quise ir primero a vosotros, para que tuvieseis una segunda gracia, y por vosotros pasar a Macedonia, y desde Macedonia venir otra vez a vosotros, y ser encaminado por vosotros a Judea. Así que, al proponerme esto, ¿usé quizá de ligereza? ¿O lo que pienso hacer, lo pienso según la carne, para que haya en mí Sí y No? Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No. Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él; porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios. Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.

## Consuelo por medio de Dios

*El cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios (2 Corintios 1:4).*

El gran tema en esta epístola es sobre la consolación en medio de la tribulación. Pero no cualquier tipo de consolación. Uno puede consolar al amigo que ha perdido un partido de futbol y decirle que el próximo lo ganara. También un puede consolar a alguien que ha perdido a un ser querido. Pero la consolación de la que habla el apóstol es sobre ese consuelo que tenemos en la obra de Cristo Jesús en la cruz. Los sufrimientos son parte de la vida cristiana. La cruz es nuestro distintivo. Ella nos enseña que aun cuando la situación que estemos atravesando es muy dolorosa o difícil, Dios nos acompaña porque somos bautizados, es decir, juntados a Él y El a nosotros. Allí, su muerte es nuestro y su resurrección la nuestra. Es en medio de las dificultades donde podemos ver a Dios obrando y fortaleciendo nuestras vidas.

Pablo pensó que su vida iba a terminar. Él siempre estuvo confiando en su Señor y sabía que nada de lo que estaba viviendo se compara con el gozo que tendrá con Jesús. No podemos olvidar o pensar que no vamos a sufrir. Necesitamos prepararnos para los sufrimientos sabiendo una cosa: *“Cristo nos da su fuerza, Cristo nos ayuda a llevar nuestras cargas”*. Tu Señor renovará tus fuerzas porque tú eres de Él y Él es tuyo en las aguas bautismales. No puedes estar solo porque tu vida y muerte esta encontrada en El. De la misma forma puedes consolar a otros.

*Señor, te damos gracias por tus bendiciones y te pedimos que en medio de nuestras debilidades nos consueles para ser instrumentos de consolación a otros, en el nombre de Jesús. Amén.*

A ruda lidiré Y pruebas hallaré  
Mi guía sé:  
Líbrame de ansiedad, Guárdame en santidad,  
Y por la eternidad Te alabaré.  
(Himnario Luterano #877, estr.3)

## 24 de agosto

Lecturas: 2 Corintios 1:23-2:17

Mas yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto. No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes. Esto, pues, determiné para conmigo, no ir otra vez a vosotros con tristeza. Porque si yo os contristo, ¿quién será luego el que me alegre, sino aquel a quien yo contristé? Y esto mismo os escribí, para que cuando llegue no tenga tristeza de parte de aquellos de quienes me debiera gozar; confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros. Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo. Pero si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado solo a mí, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos vosotros. Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos; así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza. Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él. Porque también para este fin os escribí, para tener la prueba de si vosotros sois obedientes en todo. Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.

Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, aunque se me abrió puerta en el Señor, no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito; así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia. Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo

lugar el olor de su conocimiento. Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; a estos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquellos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente? Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.

### **La Disciplina Eclesiástica**

*...así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza. Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él. Porque también para este fin os escribí, para tener la prueba de si vosotros sois obedientes en todo (2 Corintios 2:7-9).*

Pablo habla a la iglesia y con mucho amor les dice que aún no puede ir a donde están ellos. Recordemos por un momento que esta carta es una carta de reconciliación entre Pablo y la iglesia de Corinto que se habían peleado hasta el punto de no querer verse. Pero luego de corregir los pecados, Pablo quiere ir, pero no ahorita para no entristecerlos aun más. Pero en medio de lo que estaban viviendo, también había algunas personas que habían sido puestos en disciplina eclesiástica, pero ¿Qué significa esto? Es un atributo que tiene la iglesia por el mandato de Cristo de perdonar y retener los pecados y la iglesia de corinto está ejerciendo este derecho sobre aquellos que pecaron en contra de la verdad. El propósito fundamental de la disciplina es la restauración del cristiano, es que este llegue al arrepentimiento pida perdón a Dios y es restaurado por el perdón.

Un pecador aterrado por su pecado debe recibir la santa absolución. A veces somos más prestos a castigar que a mostrar la misericordia de Dios. El Apóstol les dice a los corintos: *“Nuestros problemas han quedado en el pasado, los llevamos a la cruz de Jesús y él ha muerto por eso, ya no necesitamos seguir enemistados, y así, no estén enemistados con sus hermanos en la fe”*. No podemos negociar el perdón de Dios. Al pecador arrepentido se le perdona y se le recibe devuelta en la casa de Dios. Ahora es parte de la comunidad de los santos donde podrá volver a recibir de todos los dones. Así como nosotros que hemos sido perdonados y formamos parte de la iglesia de Cristo.

*Padre Santo, ayúdanos a no ver el pecado de mi hermano, sino ver tu gracia. Permíteme reprender cuando tenga que reprender y amar cuando tenga que amar. En el nombre de Jesús. Amén.*

Danos hoy, dánoslo, Señor:  
nuestro pan, el pan de cada día  
y perdona nuestras deudas,  
así como nosotros perdonamos.  
(Himnario Luterano #709, estr.2)

## **25 de agosto**

### **Lecturas: 2 Corintios 3:1-18**

¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para vosotros, o de recomendación de vosotros? Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres; siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón. Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata,

mas el espíritu vivifica. Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación. Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente. Porque si lo que parece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece. Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza; y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido. Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado. Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos. Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará.

Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

### **El nuevo Pacto**

*Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, más el espíritu vivifica (2 Corintios 3:4-6).*

Cristo ha llamado a pastores para que sean siervos fieles y administren los misterios del reino de los cielos en medio del pueblo de Dios. Luego de que el apóstol llamó al arrepentimiento al pueblo de corinto, ahora vuelve a hacer una defensa de su ministerio apostólico. Ninguna persona que predica o trabaja para la iglesia lo hace bajo sus propias fuerzas. Es Cristo quien nos da las fuerzas para poder llevar a cabo su ministerio cuidar de su grey, cuidar sus ovejas y llevarlas al arrepentimiento y al nuevo pacto en la sangre de Cristo.

Este nuevo pacto es instaurado por Cristo en la cruz del calvario, donde con el derramamiento de su sangre nos hace ahora uno con Él y con su iglesia. Cristo nos ha dado pastores. Ellos entregan el Bautismo a los cristianos y el Sacramento del altar. Esto nos limpia de nuestros pecados. Recuerda siempre que la competencia viene de nuestro Señor y que Él es aquel que nos fortalece a cada uno de nosotros. Ora por tus pastores y ora al Señor de la mies para que siga enviando obreros a su iglesia.

*Amado Señor, tú eres quien llama y ordenas pastores en tu iglesia. Permite que todos los obreros puedan reconocer que las fuerzas vienen de ti y que cada oveja pueda reconocer la bendición de tener un pastor en su iglesia. En el nombre de Jesús. Amén.*

A la obra santa del ministerio Entren gozosos,  
Dios soberano,  
Los que Tú llamas a tu servicio,  
A ser pastores de tú rebaño.  
(Himnario Luterano #1033, estr.1)

### **26 de agosto**

Lecturas: 2 Corintios 4:1-18

Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos. Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino

por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios. Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros, que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida. Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos, sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros. Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios. Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

### **Llevamos la muerte de Jesús**

*Llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal (2 Corintios 4:10-11).*

Ciertamente son fuertes las palabras de Pablo: *“Llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús”*. Pero ya él les había dejado claro a los corintos que era lo que iba a hacer en medio de ellos: *“predicar a Cristo y este crucificado”* (1 Co 2:2). No solo Pablo predica, él sufre por causa del Evangelio también. Ha sido perseguido por causa del Evangelio. Ha estado a punto de morir por causa del Evangelio, pero por amor de aquellos que lo escuchan él no calla. Porque callar significaría condenar a otros a la ignorancia espiritual, callar significaría dejarlos en medio de todos los conflictos que tenían.

A veces la vida cristiana es así. Es una vida sacrificial. Es una vida donde el Evangelio es lo único que debe estar en nuestro horizonte. Como cristianos, no estamos exentos de sufrimientos, más bien, la vida de los cristianos está marcada por la cruz. Y esto no es solo un decir, sino que literalmente está marcada por los sufrimientos. Vendrán momentos en donde se burlarán de ti por tu fe. Quizás tengas vergüenza de decir lo que eres. Confiando en tu Señor, no importa los sufrimientos que vengan en la vida, sabes que Cristo esta contigo porque estas injertado en su muerte y vida por tu Bautismo. Es decir, tú eres de Él y Él es tuyo.

*Padre de misericordia, gracias por tu bondad, te pedimos que nos protejas de todo mal y peligro y nos enseñes a vivir en paciencia bajo Tu cruz. En el nombre de Jesús. Amén.*

Concédenos, Padre, ser mártires que  
En vida y palabras confiesan su fe;  
Que en Cristo y su muerte podrán descansar,  
Y que entre tus santos se habrán de contar.  
(Himnario Luterano #831, estr.7)

## 27 de agosto

### Lecturas: 2 Corintios 5:1-21

Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu. Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor. Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias. No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros, sino os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis con qué responder a los que se glorían en las apariencias y no en el corazón. Porque si estamos locos, es para Dios; y si somos cuerdos, es para vosotros. Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

### La reconciliación con Cristo

*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación (2 Corintios 5:17-19).*

San Pablo hace todo un argumento sobre como Cristo ha redimido nuestra carne. La carne humana caída en pecado, Cristo la tomo y la reconcilio con el Padre. En El todo es nuevo. Pero mientras estemos en este mundo, aun seguimos en esta carne pecadora esperando que Cristo nos transforme. Pero mientras esperamos a nuestro Señor, Él nos ha legado el ministerio de la reconciliación. Este es el ministerio de Cristo en la cruz, que Jesús le dio a sus apóstoles para que predicaran y llevaran este ministerio a todos aquellos que están perdidos en sus pecados. Y esto se hace dando los dones de Dios y predicando las palabras de reconciliación.

Pero ¿Cuál es esta palabra de reconciliación? Las que escuchamos en la cruz, diciendo que nuestros pecados son perdonados. Perdonado porque nuestro Señor ha luchado la batalla por nosotros. Jesús en su encarnación a muerte no murió por sí mismo sino por todos para darnos salvación. Cada vez que vayamos a la liturgia, no dejes de escuchar las palabras de reconciliación. Cada vez que estes en tu casa leyendo la palabra de Dios, no dejes de escuchar las palabras de reconciliación. Eres perdonando por tu Señor.

*Gracias te damos, Padre de la gloria, por tu bondad y misericordia, porque cuando viste nuestra miseria, enviaste a tu hijo a reconciliarnos contigo, nuestro Dios y Padre. Permite que siempre podamos confiar en la obra de tu Hijo y vivir bajo esa reconciliación. En el nombre de Jesús. Amén.*

Tu sangre, ¡oh, Cristo!,  
Y tú justicia, Mi gloria y hermosura son;  
Feliz me acerco al Padre eterno,  
Vestido a sí de salvación.  
(Himnario Luterano #807, estr.1)

## **28 de agosto**

### **Lecturas: 2 Corintios 6:1-18**

Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación. No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado; antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos; en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero, en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra; por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces; como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo. Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado. No estáis estrechos en nosotros, pero sí sois estrechos en vuestro propio corazón. Pues, para corresponder del mismo modo (como a hijos hablo), ensanchaos también vosotros.

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

### **No lo tomemos a la ligera**

*Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios (2 Corintios 6:1).*

Mucha gente vive hoy en día un estilo de vida fitness. Y hay personas que se engañan a sí mismas y comen una hamburguesa con Coca Cola light para no pasarse de calorías. Lo cierto es que a veces eso no hace nada. Creemos que lo light, lo ligero es positivo, pero para los corintos no. Pablo en toda su epístola tiene dos temas recurrentes: 1. La reconciliación y 2. Su ministerio apostólico. Los corintos lo había rechazado, había escuchado otras palabras, otro Evangelio, pero ahora, el embajador de Cristo, Pablo, les dice: “no reciban la gracia de Cristo en vano”.

Pero ¿Qué significa esto? Es dejarse llevar por cualquier palabra, es dejarse llevar por las palabras que buscan la gloria en este tiempo y no la cruz que predica Pablo, por eso Él dice: “¿Que tiene que ver la luz con las tinieblas?” y la verdad es que no tiene nada que ver. El apóstol nos llama a velar por nuestra fe, a no dar por sentado nada en nuestras vidas, a no tomar nuestra vida cristiana a la ligera, sino que tomemos

nuestra vida cristiana en serio, donde Jesús sea siempre el centro de nuestras vidas. Es El que viene por esta predica de Pablo y los pastores quien nos da lo inmerecida, su gracia, el perdón de pecados.

*Padre bondadoso, acompaña nuestra vida y permite que podamos seguir viviendo nuestra vida cristiana conforme a tu palabra. En el nombre de Jesús. Amén.*

Estad por Cristo firmes, os llama a combatir.  
Con El, pues a la lucha, soldados todos id.  
Probad que sois valientes, luchando contra el mal;  
Es fuerte el enemigo más Cristo es sin igual.  
(Himnario Luterano #812, estr.2)

## 29 de agosto

Lecturas: 2 Corintios 7:1-16

Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios. Admitidnos: a nadie hemos agraviado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos engañado. No lo digo para condenaros; pues ya he dicho antes que estáis en nuestro corazón, para morir y para vivir juntamente. Mucha franqueza tengo con vosotros; mucho me glorío con respecto de vosotros; lleno estoy de consolación; sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones. Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores. Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito; y no solo con su venida, sino también con la consolación con que él había sido consolado en cuanto a vosotros, haciéndonos saber vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestra solicitud por mí, de manera que me regocijé aún más. Porque aunque os contristé con la carta, no me pesa, aunque entonces lo lamenté; porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, os contristó. Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte. Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¡qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto. Así que, aunque os escribí, no fue por causa del que cometió el agravio, ni por causa del que lo padeció, sino para que se os hiciese manifiesta nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios. Por esto hemos sido consolados en vuestra consolación; pero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido confortado su espíritu por todos vosotros.

Pues si de algo me he gloriado con él respecto de vosotros, no he sido avergonzado, sino que así como en todo os hemos hablado con verdad, también nuestro gloriarnos con Tito resultó verdad. Y su cariño para con vosotros es aun más abundante, cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros, de cómo lo recibisteis con temor y temblor. Me gozo de que en todo tengo confianza en vosotros.

### El poder del arrepentimiento

*Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte. Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte (2 Corintios 7:9-10).*

Las emociones forman una parte fundamental en la vida de cada creyente. Pero es la contrición o lo que Pablo llama aquí “*contristados o tristeza*” lo que nos lleva al arrepentimiento. Nadie puede ser salvo si no se arrepiente de sus pecados. El arrepentimiento, es producido por la misma palabra de Dios. Por la ley

que nos condena, nos lleva a ver que en la cruz tenemos perdón y nos lleva a apropiarnos de los beneficios de la cruz que son: perdón, vida y salvación.

Pablo, como embajador de la reconciliación, está feliz porque la iglesia está llegando al reconocimiento de sus pecados y se están arrepintiendo. El amor de Dios es para todo el mundo. Cristo murió por toda la humanidad, para que todos lleguen a ser salvos por lo que Él ha hecho en la cruz. Es por eso, que es de suma importancia reconocer nuestros pecados. La verdadera fe nos lleva a ver a Jesús y su poder para limpiarnos de nuestros pecados, y eso es lo que esta experimentando Pablo. Él ve lo que el Evangelio está haciendo en medio de los corintios, lo que la predicación hace con ellos y se goza, no en ellos, sino en lo que Dios esta haciendo.

Así nosotros, dejemos que sea el Espíritu quien actúe en nuestras vidas. Que sea el Espíritu por medio del Evangelio que cambie nuestros corazones por el perdón de nuestros pecados para la honra y gloria de nuestro Dios.

*Señor, te pedimos que nos sigas llevando al conocimiento de nuestros pecados, para que confiando en tus misericordias y en el perdón que tenemos en Cristo Jesús, podamos ser hallados limpios. En el nombre de Jesús. Amén.*

Por gracia Cristo al mundo vino,  
Con tus pecados El cargo  
¿Por qué se declaró tu amigo,  
Qué méritos en ti halló?  
Tan sólo por su amor sin par  
Perdón y paz te vino a dar.  
(Himnario Luterano #809, estr.4)

## 30 de agosto

### Lecturas: 2 Corintios 8:1-24

Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios; de manera que exhortamos a Tito para que tal como comenzó antes, asimismo acabe también entre vosotros esta obra de gracia. Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta gracia.

No hablo como quien manda, sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad del amor vuestro. Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fuéis enriquecidos. Y en esto doy mi consejo; porque esto os conviene a vosotros, que comenzasteis antes, no solo a hacerlo, sino también a quererlo, desde el año pasado. Ahora, pues, llevad también a cabo el hacerlo, para que como estuvisteis prontos a querer, así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tengáis. Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será aceptada según lo que uno tiene, no según lo que no tiene. Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez, sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad, como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos. Pero gracias a Dios que puso en el corazón de Tito la misma solicitud por vosotros. Pues a la verdad recibió la exhortación; pero estando también muy solícito, por su propia voluntad partió para ir a vosotros.

Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias; y no solo esto, sino que también fue designado por las iglesias como compañero de nuestra peregrinación para llevar este donativo, que es administrado por nosotros para gloria del Señor mismo, y para demostrar vuestra buena voluntad; evitando que nadie nos censure en cuanto a esta ofrenda abundante que administramos, procurando hacer las cosas honradamente, no solo delante del Señor sino también delante de los hombres. Enviamos también con ellos a nuestro hermano, cuya diligencia hemos comprobado repetidas veces en muchas cosas, y ahora mucho más diligente por la mucha confianza que tiene en vosotros. En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador para con vosotros; y en cuanto a nuestros hermanos, son mensajeros de las iglesias, y gloria de Cristo. Mostrad, pues, para con ellos ante las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestro gloriarnos respecto de vosotros.

### **La misericordia en acción**

*Pero gracias a Dios que puso en el corazón de Tito la misma solicitud por vosotros (2 Corintios 8:16).*

En medio de la gran escasez y problemas que vive la iglesia de Jerusalén, los santos de corinto están siendo muy generosos. Esto alegra el corazón del apóstol, que ve como la Palabra de Dios hace efecto en los corintos. Tito va y atiende a los corintos, no por interés de que están donando generosamente dinero, sino que aprendió de su gran maestro Pablo, el amor por las ovejas de Cristo.

La iglesia experimenta ahora ese amor y cuidado y quiere y desea obrar en misericordia con los demás. Los corintios son un ejemplo de que la iglesia de Cristo no tiene fronteras, de que somos un solo cuerpo y que cuando hay necesidad, todos estamos dispuestos a ayudar a los demás. Así hizo Jesús acercándonos por su muerte en la cruz llegando a ser nuestro prójimo dándonos precisamente lo que faltamos, perdón, vida y salvación. Pero al igual que una iglesia rodeada de seres humanos, Pablo trata de mantener el buen orden y la reputación de los hermanos en la fe. En nuestras iglesias, necesitamos cuidar a nuestros hermanos que trabajan arduamente para que todo lo administrativo salga correctamente, para que todo lo que se haga sea decentemente y en orden.

*Padre Santo, permite que tu iglesia y sus obreros sean siempre fieles a ti, por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

Te damos tributo de amor y de gracias  
Porque Tú respondes a nuestro clamor;  
Que a todos podamos amar como hermanos  
Unidos contigo con santo fervor.  
(Himnario Luterano #928, estr.3)

### **31 de agosto**

**Lecturas: 2 Corintios 9:1-15**

Cuanto a la ministración para los santos, es por demás que yo os escriba; pues conozco vuestra buena voluntad, de la cual yo me glorío entre los de Macedonia, que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestro celo ha estimulado a la mayoría. Pero he enviado a los hermanos, para que nuestro gloriarnos de vosotros no sea vano en esta parte; para que como lo he dicho, estéis preparados; no sea que si vinieren conmigo algunos macedonios, y os hallaren desprevenidos, nos avergoncemos nosotros, por no decir vosotros, de esta nuestra confianza. Por tanto, tuve por necesario exhortar a los hermanos que fuesen primero a vosotros y preparasen primero vuestra generosidad antes prometida, para que esté lista como de generosidad, y no como de exigencia nuestra. Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y

poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; como está escrito: Repartió, dio a los pobres; Su justicia permanece para siempre. Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios. Porque la ministración de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios; pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos; asimismo en la oración de ellos por vosotros, a quienes aman a causa de la superabundante gracia de Dios en vosotros. ¡Gracias a Dios por su don inefable!

### **Dios ama al dador alegre**

*Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra (2 Corintios 9:7-8).*

Siempre he escuchado que el ingrediente principal para las mejores recetas de cocina es: “el amor”. Cuando se hacen las cosas con amor todo nos sale bien. Y a Dios le gusta que cuando su gente da, de con gusto. El primer artículo del credo nos enseña que todo lo que tenemos proviene de Dios, que Él es de quien procede todo, pero a veces creemos que nuestro propio esfuerzo gana todo lo que tengo y no tengo porque darle a Dios.

¿Por qué darle a Dios si Él tiene más que yo? Porque al final uno da a Dios de lo que hemos recibido de su mano y damos para ayudar a otros. Dios no quiere que demos por obligación sino por amor. Así el dio su Hijo, y Jesús por su parte, voluntariamente ofrece su vida por el mundo entero. Así Dios no nos da las cosas porque está cansado de nosotros sino más bien porque nos ama y quiere que vivamos tranquilamente, pero también Dios nos llama a ser el pan nuestro de nuestros hermanos en la fe que necesitan.

No damos para recibir más, pero tenemos esta bendición de que Dios ha prometido dar más de lo que tenemos a aquellos que con un corazón sin rencor o envidia dan sin ver ningún beneficio.

*Amado Señor, ayúdanos en esta vida a ser agradecido con lo que tenemos y a dar a los que necesitan. En el nombre de Jesús. Amén.*

Me guía Cristo con su amor,  
Me guía siempre mi Señor;  
El me dirige a serle fiel.  
¡Con cuánto amor me guía El!  
(Himnario Luterano #932, estr.1)

## **SEPTIEMBRE**

### ***el texto bíblico y la meditación***

#### **1 de septiembre**

Lecturas: Efesios 1:1-23

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

#### **Nueva Criaturas por la Palabra**

*En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa (Efesios 1:13).*

¿Te gusta el país donde has nacido? ¿Hubieras querido nacer en otro? No importa donde hayas nacido, ni en qué condiciones, en un lugar estable o en medio de problemas. Al final parece que todo depende de la suerte. Pero esto no es así. Pues todos nacemos bajo las mismas condiciones, como pecadores y en un mundo corrupto por el pecado. Desde nuestra concepción, todos sin excepción estamos destinados a nacer y padecer la muerte corporal y la muerte eterna.

No importa donde hayamos nacido o en qué circunstancias. Gracias al gran amor del Padre, cada uno de nosotros puede tener la seguridad de que nuestra vida está en las seguras manos de Cristo. Él es aquel que padeció por nosotros en la cruz. Jesús diariamente nos llama y sostiene por medio de su palabra para permanecer firmes en esta fe.

Por eso, el nuevo nacimiento, el bautismo, tiene tanto valor e importancia. Pues por medio de este acto, Dios nos rescata del poder del pecado para adoptarnos como hijos y propiedad suya. No solo nos hace nuevas criaturas, sino que también nos provee una nueva realidad, bajo las promesas que Él en Cristo ha provisto para nosotros.

*Amado Padre te damos gracias porque en las aguas de nuestro bautismo Tú has hecho realidad tus promesas. Ayúdanos a descansar siempre unidos a ellas, pues ellas proveen paz y consuelo para nuestra vida. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

De Dios hijo soy amado ¡Bautizado en Cristo soy!  
Él pago por mis pecados, redención yo tengo hoy.  
¿Qué tesoros necesito? Me fue dado uno bendito.  
Que me trajo salvación, por la eternal adopción.  
(Himnario Luterano #858, estr.1)

## **2 de septiembre**

Lecturas: Efesios 2:1-22

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

### **De la misma familia**

*Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios (Efesios 2:19).*

¿Qué tan cerca está Dios de nosotros? Con mucha frecuencia olvidamos que existe una distancia entre nosotros y Dios por causa del pecado. Y si lo hemos olvidado, todo lo que hagamos, como orar o ir a iglesia, por ejemplo, termina careciendo de sentido. Se vuelve una carga o una simple rutina. La explicación del tercer artículo del credo nos recuerda que, ni por nuestra propia razón, ni fuerza somos capaces de creer en Jesucristo o venir a él, sino que es Él quien realmente viene a nosotros. Podemos darnos cuenta de que él pecado nos hace incapaces de hacer tan siquiera algo por nuestra salvación. A la vez nos hace enemigos, extranjeros y desobedientes a la voluntad de Dios.

Por eso damos gracias a Dios, porque en Cristo, en su sacrificio nos reconciliamos con Él. Antes vivíamos sin Dios y sin esperanza. Ahora disfrutamos de la ciudadanía celestial y de las promesas de salvación. Nos da vida cuando en realidad solo merecemos la muerte. Todo pecado ha sido perdonado y no existe más distancia entre Dios y nosotros. No es causalidad llamar a nuestro Salvador, Emmanuel. Porque su presencia permanecerá con nosotros para siempre.

*Oh, Señor, Padre celestial, damos gracias porque por medio de nuestro bautismo nos has reconciliado y recibido como hijos tuyos, gracias a la sangre de Cristo. Guíanos constantemente para vivir una vida unidos a Él. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

Omnipotente Padre Dios, Danos la fe del Salvador,  
Que de los padres fue sostén, En los momentos de dolor.  
¡Hasta la muerte en Cristo esté, Nuestra esperanza y nuestra fe.  
(Himnario Luterano #823, estr.1)

### **3 de septiembre**

Lecturas: Efesios 3:1-21

Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles; si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros; que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio, del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él; por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria. Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

## Coparticipes de su promesa

*Que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y coparticipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio (Efesios 3:6).*

¿Alguna vez has pensado que posees algo que probablemente no lo mereces? Es muy frecuente que con el pasar de los años, empezamos olvidar el valor de ser cristianos, de ser llamados hijos de Dios, especialmente, si has nacido y crecido dentro del seno de la iglesia. Ya sea por la “rutina dominical” de ir a la iglesia; la falta de enseñanza acerca de esto o simplemente porque los quehaceres de este mundo vuelcan nuestra mirada hacia otras cosas.

Todo en este mundo nos invita constantemente a olvidarlo o rechazarlo en realidad. Deberíamos luchar día a día para no perderlo, porque el valor que tiene es realmente muy importante. También es verdad que, por causa de nuestro pecado, nosotros no merecemos el favor de Dios.

Nuestro Señor vino para morir por todos, sin excepción, pero los suyos no lo recibieron. ¿Debemos también nosotros rechazarlo? Por supuesto que no, más al contrario, sintámonos privilegiados y amados por este Dios que, en Cristo, por medio de su Palabra y sus sacramentos quiere mantenernos unidos a Él. Somos miembros de su iglesia y coparticipes de sus promesas, y nos lo da, aun sin merecerlo.

*Dios misericordioso, que por medio de Tus promesas nos recuerdas que en Cristo nosotros también tenemos la bendición de recibir las promesas de salvación y perdón. Ayúdanos siempre a creer y confiar en ellas. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

Señor, mi Dios, fiel cumplimiento al pacto hecho Tú darás;  
Si yo quebrare el mandamiento, Tu gracia no me negarás.  
Cual hijo tuyo, por amor, Presérvame de todo error.  
(Himnario Luterano #860, estr.4)

## 4 de septiembre

Lecturas: Efesios 4:1-24

Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza. Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

### **Nuevas criaturas sirviendo al Señor**

*Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamado (Efesios 4:1).*

¿Existe una relación entre la vida dentro y fuera de la iglesia? La pregunta parece muy “infantil”, claro que existe. Entonces ¿porque nos cuesta tanto ponerla en práctica? Cuando hablamos del “mundo” solemos pensar en cosas muy lejanas, cuando en verdad “el mundo” comienza en nuestro propio hogar.

Cada servicio divino termina con la bendición Aarónica. En este acto vemos a los pastores elevar las manos y esto significa que Dios pone sobre nosotros su nombre y su promesa. Pero, también podríamos ver este acto como un empujón, de parte de Dios a nosotros. Recordándonos que tras haber recibido todos sus dones somos enviados al mundo donde leemos en el Evangelio de Juan, “No te ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal”.

Gracias a Dios no somos más del mundo. Dios nos ha llamado por medio de su Evangelio. Él nos ha iluminado con sus dones y nos ha santificado y nos conserva unidos en la verdadera fe. Es decir, nos ha hecho nuevas criaturas en Cristo. Nuestra vida ya no es la misma, pues ha sido redimida por Cristo y su perdón. La fe no solo busca recibir a Cristo, sino también servirle en nuestro día a día.

*Gracias Señor porque nos has hecho nuevas criaturas por medio del Santo bautismo. Ayúdanos a vivir tal como confesamos, amándote a Ti por sobre todas las cosas y amando al prójimo como a nosotros mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

¡Querido Padre! Me aceptaste por hijo en plena comunión;  
¡Oh, Redentor!, me rescataste con el dolor de tu pasión.  
Tu Santo Espíritu de paz en la aflicción es mi solaz.  
(Himnario Luterano #860, estr.2)

## **5 de septiembre**

Lecturas: Efesios 4:25-5:14

Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo. Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. Pero fornicación

y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis, pues, partícipes con ellos.

Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo.

### **Cristo en mí**

*Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo (Efesios 4:32).*

¿Qué tan fácil es amar al prójimo? Tu prójimo no solo es tu vecino, sino también tu pareja, tus hijos, tus padres, tus hermanos, tus hermanos en la fe y tu pastor. Cuando tenemos la confesión de pecados decimos: *“hemos pecado en pensamientos, palabra y obras, por lo que hemos hecho y hemos dejado de hacer, no hemos amado a Dios de todo corazón, ni amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos”*.

Amar a nuestro prójimo implica mucho más que llevarse bien, y los últimos siete mandamientos nos recuerdan esto. Y aunque es seguro que nunca podremos imitar perfectamente el amor que Cristo nos da, no por eso dejamos de luchar contra nuestra propia carne para poder tan siquiera en nuestra imperfección ponerlo en práctica.

Y esto no lo hacemos movidos por la ley o porque queramos quedar como *“super cristianos”*, sino, por el Evangelio, el amor de Cristo. Nosotros no podemos amar a la perfección, pero Cristo si, el Cristo que mora en mí, su Espíritu Santo es el que nos mueve, anima e instruye a hacerlo. La fe nos mueve a buscar el Perdón y saber perdonar, y a amar tal como el Padre nos muestra su amor.

*Amado Padre, te damos gracias por el perdón diario que recibimos por medio de Cristo, ayúdanos a poder vivir como predicamos, amando y perdonando como tú lo haces. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

Perdón de mis pecados, la paz del corazón, la vida en alegría debo a Ti, mi Buen Dios.

Triste, Señor, sin Ti el mundo es, sin alegría, sin la fe y sin amor.

Si solo estoy sin fuerza, sin vigor, a donde iré, sino es a Ti, Señor.

*(Himnario Luterano #639, estr.1)*

## **6 de septiembre**

Lecturas: Efesios 5:15-33

Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la

mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; más yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

### **Confiamos en Su Voluntad**

*Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor (Efesios 5:17).*

¿Confiamos realmente en la voluntad de Dios? En la séptima oración del padrenuestro oramos diciendo: *“hágase su voluntad en cielo así también en la tierra”*. Conocemos por medio de la Escritura que el Señor tiene como voluntad principal, proveer salvación para todo el mundo, como también sostenerla por medio de la obra de su Espíritu Santo. Pero muchas veces olvidamos que, así como Dios hace su voluntad está también el diablo, el mundo y nuestra propia carne buscando hacer la suya. Ellas solo buscan apartarnos de Jesús. En cambio Dios busca traernos paz, consuelo, perdón y vida eterna.

No seamos imprudentes, no confiemos ni en nosotros mismo, sino solo en el verdadero Dios. Tratemos aun en nuestra debilidad poner toda nuestra confianza en Él. Por su divina voluntad dio a su hijo para morir por nosotros. Él continúa trayendo para nosotros su Palabra, todavía escucha nuestra confesión y nos da su perdón. Confiamos en Su Voluntad porque sabemos que Él siempre obrara para cuidar y sustentar todo lo que somos y tenemos, así lo dice su Palabra y confiamos que lo hará en nosotros, como lo ha estado haciendo hasta ahora.

*Oh Señor, en Cristo has manifestado tu divina voluntad. Protégenos del pecado. Fortalece y guíanos por medio de tu Espíritu Santo, para descansar en las promesas que en Cristo tu nos das. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

De Jesús cordero soy, siempre tras mi dueño voy;  
Como buen Pastor me guía, toda mi alma en Él confía,  
Porque su favor me da; Nada, pues, me faltara.  
(Himnario Luterano #923, estr.1)

## **7 de septiembre**

Lecturas: Efesios 6:1-24

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.

Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ese recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo,

dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.

Para que también vosotros sepáis mis asuntos, y lo que hago, todo os lo hará saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor, el cual envié a vosotros para esto mismo, para que sepáis lo tocante a nosotros, y que consuele vuestros corazones. Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable. Amén.

### **Dios no necesita nuestras obras**

*...no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios (Efesios 6:6).*

¿Qué es servir al Señor? Los discípulos ya se hicieron esta pregunta y Jesús les respondió: *“cuando lo hiciste a uno de mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis”* (Mt 25:40). Durante la época medieval, también hoy en día, el servir tenía un solo enfoque, dentro de la iglesia y siendo monje. Solo ellos sabían cuál era la *“manera correcta”* de servir a Dios. Pero la Palabra de Dios nos muestra una realidad diferente. Todos somos siervos de Cristo, y como siervos suyos somos instruidos a servirle, ¿cómo? en nuestro prójimo.

No es Dios, ni Cristo, el que necesita nuestras obras, sino, nuestro prójimo. Es difícil, porque nuestro prójimo tiene tantas necesidades como nosotros, y parece contradictorio que tengamos la responsabilidad de servirles. Pero nuestro servicio no es para quedar bien, o ganar favor de Dios. Nos volcamos al servicio porque así hemos aprendido de nuestro Señor. Así Él obra con nosotros y nosotros movidos por Su Evangelio y la fe, queremos dar de lo que hemos recibido. Gracias a Cristo dejamos de ser esclavos del pecado y ahora somos siervos suyos. Escuchamos Su voz que nos llama al arrepentimiento, pero también a servir.

*Amado Padre permite que en Cristo volquemos nuestra mirada hacia ti y también hacia nuestro prójimo para que podamos amarlos y serviles tal como tú lo haces con nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

El que al mundo entero rige  
Con su mano y su poder  
Por clemente amor eterno  
Me da vida y todo el ser.

*(Himnario Luterano #920, estr.1)*

## 8 de septiembre

### Lecturas: Filipenses 1:1-20

Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora; estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo; como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia. Porque Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros con el entrañable amor de Jesucristo. Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios. Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio, de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás. Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor. Algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad. Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones; pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio. ¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún. Porque sé que por vuestra oración y la suministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación, conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

### Descansamos en Cristo

*Conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte (Filipenses 1:20).*

¿Seremos capaces de aguantar firmes hasta el fin? La persecución por causa del Evangelio parece hoy en día entre los cristianos una enseñanza en el olvido. San Pablo, en esta carta a los filipenses nos lo recuerda que Pablo se encontraba encarcelado por causa del Evangelio. Pero a diferencia de lo que podríamos esperar de alguien en esta situación, él se muestra confiado. Su confianza descansa en lo que el predicaba y enseñaba, en Cristo. Aun en lo que podría ser el fin de sus días, no hay nada que pueda quitarle esta confianza.

Probablemente nosotros no nos encontremos en una situación similar, pero la persecución, el sufrimiento, la cruz, por causa del Evangelio es algo inherente en la vida del cristiano. Sufrimos de muchas formas y en diferentes momentos, y todas ellas pueden ser causadas por el mundo, el diablo o de nuestra propia carne. Aguantar hasta el fin es sin lugar a duda la lucha más difícil, pero no imposible, porque no depende de nosotros, sino, de Cristo. Nuestra vida no descansa en nuestras manos, sino, en la obra que Él hizo por nosotros en la cruz. Su obra es la que nos mantendrá firmes hasta el fin.

*Padre celestial aparta toda duda y desconfianza de nuestra vida oramos que tu Espíritu Santo nos guíe y sostenga siempre unidos en Cristo y en Tú Palabra. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

Después, Señor, de haber tenido aquí  
De tu Palabra la bendita luz,  
A nuestro hogar condúcenos y allí  
De todos cuida, ¡Buen Pastor Jesús!

(Himnario Luterano #745, estr.1)

## 9 de septiembre

Lecturas: Filipenses 1:21-2:11

Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

### **Ser siervo no es título menor**

*Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús (Filipenses 2:5).*

¿Porque nos preocupamos tanto por servir? San Pablo expone un ejemplo de cómo debería ser nuestra relación con el prójimo. *“Haya en vosotros el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús quien siendo Dios tomo forma de siervo, y siendo hombre se humilló así mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de Cruz”.*

Vivimos en un mundo donde se dice que *“el más fuerte sobrevive”* donde el que importa es el yo, primero yo y al final también yo. Somos constantemente animados a despreciar al prójimo mas que a servirles, porque ser siervo significa poner al otro por encima de uno. Como cristianos debemos vivir no como el mundo quiere, sino, como nuestro Señor nos ha enseñado. No somos Cristo, y no somos perfectos como Él lo es. Todo lo que hacemos en amor es gracias a lo que Él hace en nosotros. Es decir, damos de lo que recibimos. Por eso nuestras obras no son para nuestra vanagloria, ni descansamos en ellas, pues ninguna se llegará a comparar con la obra perfecta que el Siervo fiel hizo por nosotros. Ser siervo, no es un título menor, es parte de nuestra identidad, de lo que somos, creemos, enseñamos y confesamos.

*Padre celestial te damos gracias por haber enviado a tu siervo fiel, Jesucristo, quien humilde y por amor a nosotros dio su vida. Ayúdanos a ser siervos fieles, en amor y temor a Ti. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

¡Oh, Dios!, tu Verbo santo, del cielo descendió,  
Verdad inalterable que disipa el error.  
Te loamos por el libro que rige nuestra fe,  
Y brilla en las edades guiando nuestro pie.  
(Himnario Luterano #800, estr.1)

## 10 de septiembre

### Lecturas: Filipenses 2:12-30

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo; asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros. Y asimismo gozaos y regocijaos también vosotros conmigo. Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio. Así que a este espero enviaros, luego que yo vea cómo van mis asuntos; y confío en el Señor que yo también iré pronto a vosotros. Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades; porque él tenía gran deseo de veros a todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado. Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza. Así que le envió con mayor solicitud, para que al verle de nuevo, os gocéis, y yo esté con menos tristeza. Recíbidle, pues, en el Señor, con todo gozo, y tened en estima a los que son como él; porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que faltaba en vuestro servicio por mí.

### Impulsados por el amor de Cristo

*Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza (Filipenses 2:27).*

Cuando nos encontramos con alguien usualmente decimos: ¿Cómo está la familia, todo bien? Parece una pregunta rutinaria más que una preocupación real en sí. Pero no hemos aprendido así de nuestro Señor. Por algo confesamos diciendo: *“Creemos en Dios padre todopoderoso Creador del cielo y de la tierra”*. Con estas palabras recordamos que Él, nuestro Padre nos lo ha dado todo, los sostiene y además promete proveernos de todo y en abundancia.

Aquí están incluido no solo las cosas materiales sino también las espirituales, porque ambas son importantes para la vida. La preocupación de Dios nuestro Padre por nosotros no son solo palabras, es real. Cristo vino, y murió en la cruz para mostrarnos cuanto se preocupa el padre por nosotros. Por eso hoy disfrutamos por Su gracia, el perdón y la vida eterna, una nueva vida donde somos llamados hijos suyos y miembros de Su iglesia, la familia de la fe. Nuestra preocupación por él prójimo es real, porque el amor que damos nace del mismo amor real que recibimos de Cristo. Porque, así como somos animados cuidar del prójimo, ellos movidos por el mismo amor también lo harán por nosotros.

*Padre celestial, en tu cuidado paternal nos has provisto de Cristo para el perdón y la salvación. Gracias por darnos hermanos y hermanas en la fe que acompañan, sufren y padecen junto a mí. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

Es por su amor que estamos aquí reunidos hoy,  
Él nos congrega, somos su pueblo que Él llamó.

Nos acercamos con mucho pesar y con dolor:  
Hemos pecado no somos dignos de compasión.

## 11 de septiembre

### Lecturas: Filipenses 3:1-21

Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro. Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo. Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne. Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne.

Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable.

Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos. No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa. Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que solo piensan en lo terrenal. Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

### Verdaderamente teniendo todo

*Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo (Filipenses 3:8).*

¿Qué ganancia puede existir en perderlo todo? En el mundo las calamidades naturales son prácticamente inevitables, son muchos los ejemplos donde un día tienes todo y de repente no tienes nada. Pero ¿realmente es así? En Génesis escuchamos que por causa del pecado ahora debemos ganar el pan con el sudor de la frente. Al mismo tiempo oramos en el padrenuestro: *“danos hoy el pan nuestro de cada día”*. Tanto ha sido el daño del pecado en el mundo, que ni por nuestra propia fuerza somos capaces de proveer el pan diario.

Por eso no depositamos nuestra confianza en el mundo, ni en nosotros mismos. Somos diariamente animados confiar solo en Dios e invocarle en todas nuestras necesidades. Llegaremos a perder cosas por causa de la fe, pero no importa que lleguemos a perder, porque en Cristo y lo que Él ha hecho por nosotros, el perdón y salvación, no hay nada que se compare con tal ganancia. Las cosas de este mundo pasaran, bienes, amigos, incluso familia, pero la Palabra de Dios permanecerá para siempre. Oramos para que, Él Señor, no permita que perdamos Su gracia, Su justicia, la fe, porque ahí si habremos perdido todo.

*Oh, Señor, por la muerte de Cristo tú has entregado al mundo el maravilloso regalo de la salvación. No permitas que las cosas de este mundo ni nuestro pecado, no quite este divino don. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

Padrenuestro que estás en los cielos,  
Santificado, santificado sea tu nombre.  
Danos hoy, dánoslo, Señor: nuestro pan,  
El pan de cada día y perdona nuestras deudas  
Asi como nosotros perdonamos.  
(Himnario Luterano #709, estr.2)

## 12 de septiembre

### Lecturas: Filipenses 4:1-23

Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados. Ruego a Evodia y a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor. Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a estas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida. Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad. No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación. Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta. Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios. Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

### Alegría en Él

*Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! (Filipenses 4:4)*

¿Las alegrías solo son para tiempos especiales? En el himno *“Oh ven oh ven Emmanuel”* cantamos: *“Alégrate, oh, Israel, vendrá ya viene Emmanuel”*. Este himno lo entonamos durante adviento, un tiempo que se inunda de alegría y gozo porque pronto vendrá el Salvador. Aunque después el himno deje de cantarse hasta el siguiente año, la alegría y el gozo no abandonan al cristiano, o no deberían hacerlo.

Nuestra realidad, como aquellos que han sido perdonados por causa de Cristo, no debería ser olvidado con rapidez. Pero, las dificultades, el trabajo, los placeres del mundo, nos alejan de esa alegría y parece que solamente volverá en alguna ocasión especial. Querido cristiano, has sido limpiado y perdonado de

tus pecados. Dios por medio de su Espíritu Santo te ha hecho llegar los hermosos dones que Cristo ha ganado por ti en la Cruz, para que estos te ayuden, acompañen y sostengan todos los días de tu vida. ¿Por qué no debería festejarse y hacerse fiesta por esto? No necesitamos esperar hasta adviento o hasta el domingo siguiente. Celebremos que el Señor en su amor y misericordia, es de nosotros diariamente. Saber esto para nosotros es Paz, Consuelo y Alegría eterna en El.

*Padre celestial, grande es nuestra alegría porque en Cristo tu nos has dado una nueva vida, ayúdanos siempre a recordar y disfrutar de tus promesas como una realidad siempre presente. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

¡Oh, ven! ¡Oh, ven Emanuel!  
Libra al cautivo Israel,  
Que sufre desterrado aquí.  
Y espera al Hijo de David.  
Alégrate, ¡oh, Israel! Vendrá ya viene Emanuel.  
(Himnario Luterano #371, estr.1)

## **13 de septiembre**

Lecturas: Colosenses 1:1-23

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos, a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad, como lo habéis aprendido de Epafras, nuestro consiervo amado, que es un fiel ministro de Cristo para vosotros, quien también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu. Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.

### **El verdadero Cristo**

*Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él (Colosenses 1:21-22).*

¿Es fácil saber dónde está Dios? Para el mundo moderno de hoy es una pregunta compleja porque, al parecer *“hay muchas opciones”*. La realidad es que solamente hay un camino. Si bien la respuesta es, Cristo, la siguiente pregunta debería ser ¿cuál Cristo? Y aquí Pablo es muy claro, aquel Cristo que nos ha reconciliado en su cuerpo de carne por medio de su muerte.

La reconciliación obrada en la muerte de Cristo en la cruz viene a nosotros por medio de Su Palabra, el Bautismo y la Santa Cena. Allí tenemos la certeza que esta Dios, que ahí está Cristo, que allí lo podemos encontrar. Que misericordioso es nuestro Padre que aunque antes éramos extraños y enemigos por causa del pecado, hoy podamos disfrutar de esta reconciliación. Por eso, llevamos nuestros hijos al bautismo y por eso oímos y aprendemos con gusto Su Palabra. También nos alegramos cada vez que participamos del comer cuerpo y beber la sangre de Cristo. En el mundo hay muchos caminos, muchos cristos, muchos sacramentos, pero Gracias a Dios que Él por medio de su Espíritu Santo, nos ha conducido y preservado en el verdadero camino, en la verdadera fe.

*Padre celestial, en tu santa voluntad y en Cristo y sus dones, tú has provisto un camino seguro para que hallemos y encontremos el perdón. No permitas que el enemigo nos aparte de Él. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

Confía tu camino, Tu pena y tu dolor  
A tu Señor divino, del mundo el Creador.  
El que a los orbes rige con gloria y majestad,  
Él mismo te rige por sendas de verdad.  
*(Himnario Luterano #930, estr.1)*

## **14 de septiembre**

Lecturas: Colosenses 1:24-2:7

Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí. Porque quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro; para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. Y esto lo digo para que nadie os engañe con palabras persuasivas. Porque aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante en espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando vuestro buen orden y la firmeza de vuestra fe en Cristo. Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.

## Con una sed siempre por su Palabra

*Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él (Colosenses 2:6).*

¿Una sola vez para siempre? Dentro de la iglesia tenemos la “confirmación”. La confirmación es un rito en el que nuestros jóvenes y adultos pasan un tiempo de instrucción, basados en el Catecismo Menor. Un tiempo para asentar las enseñanzas que ellos han estado recibiendo desde niños por medio de la instrucción en casa y los sermones en la iglesia. Aquellos jóvenes y adultos el día de su confirmación podrán participar de la Mesa del Señor para disfrutar de manera completa todos los beneficios de la fe. También se los anima a que su amor y deseo por escudriñar las escrituras continúe, y a permanecer firmes en esta fe. Desde las Escrituras somos animados siempre a permanecer firmes y no apartarnos, ni olvidar lo que hemos recibido de nuestro Señor, Su Palabra.

Por eso la catequesis formara una parte importante de la vida cristiana. Creer y permanecer en Cristo es un diario y constante oír y aprender Su Palabra con gusto. No esperemos al próximo domingo para escuchar la voz de nuestro Buen Pastor, porque las enseñanzas del perdón de pecados, vida, paz y consuelo deben ser parte de nuestro diario vivir, como el pan de cada día.

*Amado Padre celestial, que nos has dado tu palabra para que en ella hallemos las buenas noticias de Cristo y nuestra salvación, ayúdanos a ser catecúmenos fieles, deseosos y ansiosos de oírla y aprenderla. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

¿Qué es este pan? Su Cuerpo levantado ya,  
Vida nos da al partir el pan,  
Molido por mi libertad.  
¡Ved y probad que Dios es paz!  
(Himnario Luterano #736, estr.1)

## 15 de septiembre

Lecturas: Colosenses 2:8-22

Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad. En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios. Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso?

## Teniendo Cristo en un mundo confuso

*Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo (Colosenses 2:8).*

¿Podemos saber realmente donde está Cristo? El mundo moderno tiene muchas preguntas acerca de ¿cuál es el verdadero cristianismo? Muchos atados a la frase: *“todos dicen lo mismo”*. La proliferación de iglesias ha crecido mucho, pero en contra posición, la verdad del Evangelio se ha desvanecido. Desde las escrituras escuchamos una constante exhortación a permanecer precavidos, de los falsos maestros y las falsas enseñanzas.

Frente a toda esta mixtura religiosa que nos invade, debemos preguntarnos: entonces ¿Dónde estoy yo? Como luteranos creemos, enseñamos y confesamos que somos la iglesia de Cristo, y esto lo decimos depositando nuestra confianza en que nuestra enseñanza se fundamenta en el Cristo crucificado, la predicación del Evangelio, en el Bautismo, en la Santa Cena, en la entrega del perdón de los pecados y por gracia por medio de la fe.

Las Escrituras son las que amparan y sostienen nuestra fe y nuestra confesión. Gracias a Dios por haber obrado de tal manera que no solo ha mantenido firme y viva Su iglesia, sino también nos ha llamado, traído y conservado unida a ella, para que por medio de ella recibamos la seguridad y certeza, sabemos allí está Cristo.

*Amado Padre, gracias por haber conservado tu iglesia y nuestra vida unida a Cristo. Que tu Espíritu Santo nos sostenga firmes en esta fe, hasta el día que tú nos llames a tu presencia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

El que al mundo entero rige  
Con mano y poder; Por clemente amor eterno  
Me da vida y todo ser.  
(Himnario Luterano #920, estr.1)

## 16 de septiembre

Lecturas: Colosenses 3:1-25

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.

Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros,

enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten. Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas.

### **Cristo para todos**

*La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales (Colosenses 3:16).*

¿Hay algo que te avergüenza? Que no te sorprenda que al dar gracias por los alimentos, alguien te voltee a ver raro. Que no te sorprenda si no encuentras ningún himno luterano en la lista de Spotify de nuestros jóvenes. Que no te sorprenda si en el vecindario de algún hermano, ni siquiera sepan que hay un luterano allí. Cada vez es más fuerte la secularidad y el rechazo en contra del Evangelio y la fe cristiana en la vida pública de las personas.

La vida de fe, se resume solamente a la iglesia o actividades congregacionales. Al parecer no hay espacio para la proclamación del Evangelio fuera de la iglesia. Nuestro Señor Jesucristo vino al mundo y proclamó las buenas nuevas al mundo. No se avergonzó de esto, sino que fiel a su promesa lo soportó todo; el rechazo, la humillación del mundo y la muerte. Pero, Él ha vencido al mundo. Es parte de nuestra lucha diaria no vivir como el mundo quiere que vivamos, con miedo o callados, sino seguros y con corazones alegres y gozosos de anunciar y mostrar lo que Cristo hace por nosotros, aun mundo que no solo lo rechaza, sino también, que lo necesita.

*Amado Salvador, gracias por traernos de las tinieblas a la luz y de la muerte a la vida. Ayúdanos a ser luz en medio del mundo para proclamar tus buenas nuevas con alegría y gozo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

Concédeme, Jesús la sed de conocer tu santa Ley;  
Infunde en mí la luz de tu perfecta salvación,  
Y gozará mi corazón de amor la plenitud.  
(Himnario Luterano #950, estr.1)

### **17 de septiembre**

Lecturas: Colosenses 4:1-18

Amos, haced lo que es justo y recto con vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en los cielos. Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, para que lo manifieste como debo hablar. Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada

uno. Todo lo que a mí se refiere, os lo hará saber Tíquico, amado hermano y fiel ministro y consiervo en el Señor, el cual he enviado a vosotros para esto mismo, para que conozca lo que a vosotros se refiere, y conforte vuestros corazones, con Onésimo, amado y fiel hermano, que es uno de vosotros. Todo lo que acá pasa, os lo harán saber.

Aristarco, mi compañero de prisiones, os saluda, y Marcos el sobrino de Bernabé, acerca del cual habéis recibido mandamientos; si fuere a vosotros, recibidle; y Jesús, llamado Justo; que son los únicos de la circuncisión que me ayudan en el reino de Dios, y han sido para mí un consuelo. Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere. Porque de él doy testimonio de que tiene gran solicitud por vosotros, y por los que están en Laodicea, y los que están en Hierápolis. Os saluda Lucas el médico amado, y Demas. Saludad a los hermanos que están en Laodicea, y a Ninfas y a la iglesia que está en su casa. Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros. Decid a Arquipo: Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor. La salutación de mi propia mano, de Pablo. Acordaos de mis prisiones. La gracia sea con vosotros. Amén.

### **Dios justo**

*Amos, haced lo que es justo y recto con vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en los cielos (Colosenses 4:1).*

¿Qué es la vocación cristiana? Muchas veces escuchamos hablar acerca del Catecismo Menor, pero pocas sobre las ordenes sagradas: la tabla de deberes. Ella materializa lo que escuchamos en la explicación del credo Apostólico: *“Por todo esto debo darle gracias, ensalzarlo, servirle y obedecerle”*, también, podría recordarnos las palabras de nuestra confesión de pecados: *“perdónanos por lo que hemos hecho y dejado de hacer”*.

La vocación cristiana no solo es lo que haces, sino también lo que eres. Lo que somos ayuda a definir lo que hacemos, por eso nuestro servicio y obediencia a Dios se desarrollará en el contexto de nuestra vocación, nuestra vida cristiana, en fe (en Dios) y amor (para el prójimo).

Cristo no vino a este mundo para servirse a sí mismo, sino para servirnos. Su muerte en la cruz, es el ejemplo más claro de esto, pues lo hizo por nosotros. Por eso, la vida del cristiano no es abandonar el mundo. Más bien, es ser enviado allí, para servir a Dios, quien se esconde en las muchas necesidades que tiene mi prójimo. Es Cristo, y por causa de Él y movidos por el Evangelio, a cuidar y velar por ellos, tal como Él cuida de nosotros que somos prójimos a otros también.

*Amado Padre, tú has enviado a tu Hijo Jesucristo al mundo por nuestra salvación. Ayúdanos a ser fieles a tu llamado y que nuestra vocación sea una extensión del amor que quieres dar al prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

Santo Dios, ¡oh, Dios de amor! Óyeme soy pecador;  
Te confieso mi maldad, implorando tu piedad.  
Solo contra Ti, Señor he pecado y el amor  
De Jesús que me busco he tenido en poco yo.  
(Himnario Luterano #631, estr.1)

## 18 de septiembre

### Lecturas: 1 Timoteo 1:1-20

Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza, a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor. Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora. Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida, de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería, queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman. Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente; conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina, según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado. Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús. Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna. Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén. Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a tí, milites por ellas la buena milicia, manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.

### La Ley antes del Evangelio

*Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente (1Timoteo 1:8).*

¿Qué pasaría si dejamos de escuchar la ley de Dios? Seguramente muchos están cansados de escuchar cada domingo, acerca de cuán pecadores somos. Pero, la pregunta es ¿qué pasa si dejamos de hacerlo? Lo único que hace la ley es mostrarnos cual es la voluntad de Dios, el problema es que a la luz de ellas vemos que no podemos cumplirlas, por culpa del pecado.

No necesitaríamos de la ley si no hubiera pecado, y si no hubiera pecado, no habría necesidad de Cristo. Pero el mundo y nuestra vida no refleja esto, vemos la ley de Dios, vemos nuestra vida y entendemos con mayor razón, porque necesitamos tanto de ella.

La ley es buena, porque sin ella no sentiríamos el terror del pecado y de llevar una vida pecaminosa. Y para este gran problema necesitamos una solución, la cual hallamos en la predicación y proclamación del Evangelio. En el Evangelio se nos anuncia que, por causa de Cristo, todos nuestros pecados son perdonados, en Cristo todo ha sido pagado. La voz de la ley va antes a la del Evangelio, y ambas son importantes e imprescindibles para mantener viva nuestra fe, porque ambas son Palabra de Dios.

*Todopoderoso y eterno Dios, te damos gracias porque tu aun preservas entre nosotros tú palabra, tú ley y tú Evangelio, ayúdanos siempre a amarla, oírla y aprenderla de buena gana. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

Tu Palabra ¡oh, santo Dios!, es del cielo el magno don.

Que me enseña con verdad, Tu divina voluntad;  
Y me dice lo que soy, de quien vine y a quien voy.  
(Himnario Luterano #840, estr.1)

## 19 de septiembre

Lecturas: 1 Timoteo 2:1-15

Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo. Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad. Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda. Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad. La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión. Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia.

### **Cristo ora por nosotros y nosotros oramos por otros también**

*Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres (1Timoteo 1:5).*

¿Si yo oro por mí, quien orara por el prójimo? Cada Servicio Divino tenemos un momento al que llamamos "oración de la iglesia". Un tiempo en el que ponemos en oración todas las necesidades, peticiones y acciones de gracias que la iglesia tiene. Es un gran ejemplo y ejercicio de fe, porque también incluimos peticiones particulares, por nuestras vidas, la de un familiar, nuestra comunidad y por nuestro prójimo.

Entendemos que, según el segundo mandamiento y las grandes enseñanzas del padrenuestro, tenemos la bendición de poder invocar el nombre de Dios para acercar a Él todas nuestras necesidades, orarle y darle gracias. Aunque casi siempre se habla del yo, y muy pocas del prójimo.

No olvides querido cristiano, que nuestra vida es una que vive en fe para con Dios y en amor para con el prójimo. Nuestro Señor la noche que estaba en el Getsemaní, no estaba orando solamente por Él, sino también por nosotros, pues en la voluntad del Padre estaba que Jesús necesitaba tomar la copa amarga, en nuestro lugar, por nosotros. Nuestra preocupación por el prójimo también se manifiesta en nuestras oraciones, pidiendo y dando gracias por la vida de ellos.

*Padre celestial en ti oyes y escuchas cada clamor nuestro, te damos gracias porque en Cristo tu siempre atiendes a nuestras suplicas. Ayúdanos también a volcar nuestra mirada a las necesidades de nuestro prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

Dame, Señor, tu bendición,  
Que tu mano esté siempre conmigo,  
Ensancha Tú mis fronteras  
Y líbrame del mal.

## 20 de septiembre

Lecturas: 1 Timoteo 3:1-16

Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo. Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas; que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia. Y estos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables. Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo. Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas. Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús. Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas cómo debes conducerte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad. E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.

### Orando por más pastores para que abunde el Evangelio

*Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea (1 Timoteo 3:1).*

¿Por qué siempre faltan obreros? Con frecuencia oramos y pedimos al Señor que la proclamación del Evangelio no se detenga, que la iglesia crezca y muchos más lleguen a la fe. Pero dentro de todo ese plan, a veces olvidamos la importancia del pastor. La oración por más candidatos al pastorado, no solo debe ser una oración que se oye en los seminarios, sino en toda la iglesia. Ya lo escuchamos en Romanos 10: “¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?”

Es también nuestra responsabilidad velar por que la proclamación del Evangelio no se detenga, orando, buscando y animando a nuevos hombres para la vocación pastoral. Vemos en nuestra vida y en la vida del mundo, la gran necesidad del Evangelio, cuanto más entonces debemos preocuparnos para que no falten pastores para la iglesia. El Evangelio y el pastor son parte del mismo ministerio, porque nos fueron dados por Dios para el beneficio de nuestra salvación. Damos gracias a Dios por la vida de todos ellos, los siervos de Cristo, pastores de su rebaño, nuestros pastores. “¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”

*Amado Padre, por medio de la proclamación de tus profetas y apóstoles has hecho llegar el Evangelio de Cristo hasta nosotros. Te pedimos que cuides y preserves a los que ahora ocupan el oficio pastoral. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.*

Que los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón,  
Sean gratos delante de Ti, ¡Oh, Señor!  
Que los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón,  
Sean gratos delante de Ti, ¡Oh, Señor!  
(Himnario Luterano #847, estr.1)

## 21 de septiembre

### Lecturas: 1 Timoteo 4:1-16

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado. Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido. Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad; porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos. Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen. Esto manda y enseña. Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de tí mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a tí mismo y a los que te oyeren.

### Todo lo que recibimos viene de Dios

*Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias (1Timoteo 4:4).*

¿Crees, que tienes todo lo que necesitas? Cuando visites una tienda comercial, nunca lles a tu niño por la sección de juguetes, sabio consejo, no solo porque siempre quieren un nuevo juguete, aunque ya tenga muchos en casa, nunca será suficiente para él. La explicación del primer artículo del Credo nos dice que Dios nos ha dado todo, desde los sentidos, el cuerpo y la vida, lo sostiene y nos lo provee en abundancia.

Podemos llegar a no sentirnos conformes, ni valorar lo que tenemos, porque somos pecadores. Creer que no tenemos lo suficiente o creer que no tenemos lo que necesitamos, es decir que Dios no es fiel a su promesa. Nuestra vida no se califica por la cantidad o calidad de lo que poseemos. Pues por fe, confesamos que todo lo que somos y tenemos proviene de Dios como un regalo. Todo lo que recibimos proviene del puro amor de Dios. Entonces sí, no solo tenemos todo lo que necesitamos, sino que lo tenemos y en abundancia. Con esto Dios no quiere hacernos holgazanes, sino que en lo que corresponda hagamos lo que podemos, y confiemos en Dios el resto, porque Él fiel a su promesa obrará.

*Todopoderoso Dios, tu has creado todas las cosas de este mundo y pones salud, familia y trabajo a disposición nuestra. Ayúdanos siempre a recordar que todo lo que tenemos, la fe y la vida, provienen de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

Gracias te damos por las bondades,  
Que has derramado con gran amor.  
Oye a tus hijos que hoy te cantemos  
Con alegría de corazón.  
(Himnario Luterano #674, estr.1)

## 22 de septiembre

### Lecturas: 1 Timoteo 5:1-16

No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza. Honra a las viudas que en verdad lo son. Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan estos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios. Mas la que en verdad es viuda y ha quedado sola, espera en Dios, y es diligente en súplicas y oraciones noche y día. Pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta. Manda también estas cosas, para que sean irreprochables; porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo. Sea puesta en la lista solo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido, que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos; si ha practicado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra. Pero viudas más jóvenes no admitas; porque cuando, impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo, quieren casarse, incurriendo así en condenación, por haber quebrantado su primera fe. Y también aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no debieran. Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia. Porque ya algunas se han apartado en pos de Satanás. Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas.

### Ganando un hermano

*No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza (1 Timoteo 5:1-2).*

¿Dónde aprendiste todo lo que sabes, haces y dices? En la iglesia el tema de las exhortaciones y llamadas de atención son muchas veces de muy poca relevancia, pues a nadie le gusta corregir o exhortar a un hermano en la fe, ya sea porque no sabemos cómo reaccionara o porque preferimos no involucrarnos.

Pero es parte de la piedad cristiana, velar por el prójimo en todos los aspectos de su vida, orando, ayudando y animándolos. También que cuando vemos que ellos están cometiendo un pecado, exhortarlos para ayudarlos a apartarse de él. Y nuestro Señor nos da un buen ejemplo de cómo hacerlo: "...Si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano" (Mt 18:15). Y aquí escuchamos también que, debemos hacerlo siempre movidos por el amor, pues así es como somos exhortados por Dios, en amor. Los que somos miembros de la iglesia somos de apellidos, nacionalidades y lenguas diferentes, pero por causa de Cristo, somos parte del mismo cuerpo y miembros de la misma familia. Por este motivo exhortamos y nos exhortan, movidos por el amor, Cristo.

*Amado Padre Celestial, gracias por reprender nuestra maldad y consolarnos con tu evangelio. Guarda nuestro corazón de ira o enojos y podamos corregir a nuestros hermanos con amor. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

Más cerca, ¡oh, Dios!, De Ti yo quiero estar,  
Aunque sobre una cruz me haya de alzar;  
Mi canto aún así constante habrá de ser:  
Más cerca, ¡oh, Dios!, de Ti, más cerca, sí.  
(Himnario Luterano #931, estr.1)

## 23 de septiembre

Lecturas: 1 Timoteo 5:17-6:2

Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario. Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos. A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman. Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad. No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro. Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades. Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengan a juicio, mas a otros se les descubren después. Asimismo se hacen manifiestas las buenas obras; y las que son de otra manera, no pueden permanecer ocultas. Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina. Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos, sino sírvanles mejor, por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta.

### Su misericordia no tiene fin

*Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad (1 Timoteo 5:21).*

¿Por qué necesitamos amar a todos por igual? Estamos en medio de un mundo donde los prejuicios nos llevan a dirigirnos con parcialidad hacia los demás. Necesitamos reconocer que esto no está bien, que esto es fruto del pecado, que busca beneficiar únicamente a los que yo creo que lo merecen. Pero Dios nos llama a servir y amar a nuestro prójimo sea este un amigo o un enemigo, a todos por igual.

Pero solo mira a la cruz de Cristo y allí no veras parcialidad. Él no escogió morir por algunos, sino por todos. Él mismo lo dice: *“para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos”* (Mt 5:45). Dios en su amor y misericordia nos dio a su hijo aun cuando Él sabe que lo rechazaremos. Nos da su Espíritu Santo, por medio de sus dones para engendrar en nosotros la fe y entregarnos el perdón de pecados. ¿Lo merecemos? Definitivamente no, pero Él no ofrece su amor a quien lo merece, sino a quien lo necesita. Y de todos, nosotros somos los primeros.

*Amado Señor, en Cristo tu cargaste los pecados del mundo para que todos podamos alcanzar la salvación por medio de Él. Ayúdanos a compartir ese mismo amor incondicional tanto con nuestro amigos y enemigos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

Rogamos al buen Consolador  
Nos conceda gracia, fe y fervor;  
Él no dé se ayuda, su mano fuerte  
Nos ampare en la angustia y la muerte  
Ten piedad, Señor.  
(Himnario Luterano #956, estr.1)

## 24 de septiembre

Lecturas: 1 Timoteo 6:3-21

Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales. Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.

Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos. Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén. A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna. Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia, la cual profesando algunos, se desviaron de la fe. La gracia sea contigo. Amén.

### **La verdadera riqueza**

*Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores (1 Timoteo 6:10).*

¿Quién habita en tu corazón? A lo largo de la historia vemos como el hombre es fácilmente corrompido por el poder, la fama y el dinero. Nosotros no estamos libres de caer también. Por eso Pablo nos exhorta a tener cuidado con las tentaciones materiales que ofrecen una vana seguridad. Cuando nos preocupamos más por lo que no tenemos que por lo que tenemos, es un síntoma claro de que hemos perdido completamente la mirada de Dios, y hemos caído en la trampa del pecado.

Pero mira que grande es nuestro Dios. Él pone sobre la balanza las riquezas de este mundo y las riquezas que por medio de Cristo Él nos ofrece. ¿Puede acaso todo el oro del mundo compararse a la sangre preciosa que fue derramada en la cruz? De ninguna manera. Esto cambia las cosas, ahora podemos ver que lo realmente debe tener valor para nuestra vida. Por eso Dios nos da su palabra para que confiemos en ella. Recordemos que *“no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que nace de la boca de Dios”* (Mt 4:4). Porque las cosas de este mundo no perduraran, pero Su palabra sí.

*Padre celestial, muchas veces somos seducidos por los placeres de este mundo. Ayúdanos a recordar que las verdaderas riquezas son aquellas que tenemos en Cristo, el perdón y la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

Tu Palabra, ¡oh, Padre Santo! Es apoyo de la fe,  
Es preciosa más que el oro, es lumbrera a nuestro pie.  
Cuando llegan las tristezas hay en ella dulce paz.  
Son inmensas sus riquezas de consuelo y de solaz.  
(Himnario Luterano #842, estr.1)

## 25 de septiembre

### Lecturas: Mateo 3:1-17

En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Pues este es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, Enderezad sus sendas.

Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre. Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.

Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras. Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego. Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por tí, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó. Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

### El reino de Dios se ha acercado

*En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado (Mateo 3:1-2).*

¿A quién le gusta escuchar la dura verdad cuando fallamos? Cuando somos confrontados por la verdad de nuestros pecados, la vergüenza se apodera de nosotros, por eso muchas veces preferimos no escucharla o minimizarlas. Dios mando a Juan a preparar el camino de nuestro Señor y el mensaje es claro, arrepíentanse. Las personas que oían este mensaje andaban según su parecer, y necesitaban oír que el reino de Dios está cerca y que necesitan arrepentirse de sus pecados.

Muchas veces nos comportamos como niños que no quieren escuchar el regaño de su padre. Cuando en realidad sabemos que lo hace porque no quiere que nuestra vida continúe en las manos del pecado. Dios lo hace por medio de su llamado al arrepentimiento buscando salvarnos y conducirnos nuevamente a sus brazos. No solo debemos confesar nuestros pecados, sino que también estar seguros de que en Él hay perdón. Busquemos primeramente el reino de Dios, es decir, escuchemos su voz, porque no solamente es dura y justa, sino también, amorosa y consoladora. En ella hallamos el evangelio de Cristo que tanto necesitamos. El reino de Dios se ha acercado, alegrémonos, pues nuestro salvador ha llegado para cumplir su promesa.

*Padre Celestial, tú me llamas a corregir mis pecados, ayúdame en mi debilidad y condúceme a oír tu palabra que me lleva a descansar en la obra de tu Hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

Me reprende mi dudar y me exhorta sin cesar;  
Es el faro que a mi pie va guiando por la fe  
A las fuentes del amor de mi tierno Salvador.  
(Himnario Luterano #840, estr.2)

## 26 de septiembre

### Lecturas: Mateo 4:1-11

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Él respondió y dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de tí, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra. Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios. Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

### La tentación es pensar que Dios no está aquí

*Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan (Mateo 4:2-3).*

¿Dónde debemos poner nuestra confianza? Jesús fue llevado y abandonado en el desierto, donde el diablo aprovecho para tentarle. Es como si le hubiera dicho: Haz estado aquí ayunando y tienes hambre, No eres Tú el que dice ser enviado por Dios ¿dónde está Él ahora, como saciaras tu hambre y sed?

El diablo es astuto y aprovecha cualquier momento para sembrar en nosotros la semilla de la duda y la desconfianza de que Dios nos ha abandonado. Especialmente si pasamos por necesidades o momentos difíciles. Cristo no cayó en la tentación, porque, aunque sentía hambre y sed, se mantuvo firme y se aferró a la Palabra de Dios. Su sostén en medio sus dificultades, fue la Palabra de Dios.

No somos como Cristo y seguramente caeremos en muchas ocasiones. Pero que no nos quepa la menor duda que Dios no nos va a abandonar, sino que nos volverá a llamar para darnos su perdón y para que podamos escuchar nuevamente sus promesas. Su Palabra viene a nosotros para proveer y cubrir todas nuestras necesidades, el pan material como también el pan espiritual. Por eso somos animados a confiar, no en nosotros mismos, sino, en Su Palabra, en Cristo.

*Padre celestial, ayúdanos a permanecer firmes frente a las tentaciones del maligno, y que podamos creer y aferrarnos solamente en tú palabra hecha carne, nuestro Emmanuel. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

No sólo de pan el hombre vivirá,  
Sino de toda Palabra, que sale de la boca del Señor,  
Aleluya, aleluya.  
(Himnario Luterano #610, estr.4)

## 27 de septiembre

### Lecturas: Mateo 4:12-25

Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea; y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí, para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, Camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los

gentiles; El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron. Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.

Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó. Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán.

### **El Señor en todos momentos**

*Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado (Mateo 4:17).*

¿Es bueno dejar todo siempre para el final? En nuestros países es muy normal ver personas haciendo filas, siempre hay colas para todo, y la respuesta al porqué de esto es: *¿porque siempre dejamos todo para última hora?* ¿Te imaginas no poder escuchar la Palabra de Dios, hasta el último momento de nuestra vida? Y, aun así, no sabemos si podríamos llegar a escucharla o creer en ella.

Dios conoce nuestro corazón, nuestra vida y nuestras necesidades. Por ese motivo Él envía su Palabra a nosotros diariamente, para que por medio de ella hallemos el perdón, la vida y la salvación. Dios no esta esperando un momento especial o a que algo llegue a pasarnos para obrar en nuestra vida. Cuanto mas entonces, necesitamos abrir nuestras mentes y corazones para atender a su llamado. No esperamos hasta el domingo para abrir nuevamente nuestras biblias, para orar y meditar en Su Palabra. La necesidad de Dios en nuestras vidas es todo el tiempo. Necesitamos de su perdón todo el tiempo y necesitamos de Cristo todo el tiempo. Aprovechemos el privilegio que tenemos de poder recibir y disfrutar estos dones hoy, y no esperar hasta la última hora.

*Misericordioso Dios, ayúdanos a buscarte diariamente por medio del arrepentimiento y el perdón, para que durante nuestra vida en este mundo y hasta el día final podamos permanecer firmes en tú Palabra. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

En nuestras almas graba con poder  
Tu fiel Palabra, cada exhortación;  
Y que tu ley pudiendo comprender  
Contigo estemos en mayor unión.  
(Himnario Luterano #745, estr.2)

## **28 de septiembre**

Lecturas: Mateo 5:1-20

Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los

misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos. Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

### **No nuestras obras, sino de Cristo**

*No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir (Mateo 5:17).*

¿Qué pasaría si todo dependiera de nosotros? Hay quienes enseñan que, para salvarse, solo necesitas tomar una decisión y aceptar a Cristo, esto implica dejar de ser un pecador, por esta misma razón tampoco bautizan niños. En este sentido la salvación depende de Cristo, pero solo hasta cierto punto.

Y esta es la trampa mas engañosa de todas, creer que puede depender de nosotros. Pero no es así, y el tercer artículo del credo nos lo recuerda: *“creo que ni por mi propia razón, ni por mis propias fuerzas soy capaz de creer en Jesucristo, mi Señor, o venir a él”*. Si dependiera de nosotros, nuestro destino seguiría siendo el mismo, porque somos pecadores. Gracias a Dios que, si hubo alguien que, si lo hizo, fue perfecto y cumplió la ley de Dios de manera completa, Cristo nuestro Señor. Su sacrificio en la cruz hizo lo que nosotros jamás podremos hacer, y hoy tenemos la oportunidad de recibir lo que El gana por nosotros. No descansamos en nuestras obras, sino en la obra de Cristo, en Su Palabra y en sus promesas, porque ellas son palabras divinas y eternas, que perdonan y dan vida, que sostienen y consuelan.

*Padre celestial, en tu divina voluntad sujetas todo en Cristo, nuestra vida y salvación, ayúdanos a depositar nuestra confianza y descansar solo en Él, en su obra y no en la nuestra. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.*

¡Oh!, Jesucristo amor sin par, nada te puede comparar  
No hay palabras que decir ni pensamientos que inquirir.  
Reina en mí, por tu bondad soy tuyo, soy tu propiedad.  
(Himnario Luterano #919, estr.1)

## **29 de septiembre**

Lecturas: Mateo 5:21-48

Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. Ponte de acuerdo con

tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel. De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante.

Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, dele carta de divorcio. Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio.

Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos. Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.

Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.

Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

### **Perdonamos tal como Él nos ha perdonado**

*Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen (Mateo 5:44).*

¿Cómo podemos amar al que no nos ama? Todos en algún momento hemos tenido riñas con alguien, en el trabajo, haciendo algún deporte, en una fiesta, con algún vecino o con algún familiar. No siempre nos llevamos bien con todos, peor si ellos nos han tratado mal.

Parece ser que las enseñanzas de Jesús entran en contradicción con lo que pasa en el mundo, donde se promueve la venganza, la ira y el odio. Muchas veces terminamos siendo influenciados por esto, cuando nuestra vida debería ser, el seguir las enseñanzas de Cristo. Jesús nos llama a amar, bendecir y orar por nuestros enemigos. Esto incluya dejar de lado los insultos y las ofensas, a someternos voluntariamente a los inconvenientes y las pruebas. Él nos llama a ser perfectos, así como nuestro Padre es perfecto. Cristo murió por nosotros, aunque por naturaleza somos sus enemigos, El no dudo en tratarnos, no como el mundo lo hace, sino, conforme a su amor y misericordia, perdonándonos. Por eso, la esencia este mandamiento es que, los que han sido perdonados aprendan a perdonar, tal como Él lo hace con nosotros. Pues así oramos: *“perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”*.

*Te damos gracias, Padre celestial, porque en tu misericordia enviaste a morir a Tu Hijo para salvarnos del pecado. Ayúdanos a amar, bendecir y orar por nuestro prójimo, tal como tu nos has enseñado. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

Danos hoy, dánoslo, Señor: nuestro pan, el pan de cada día

Y perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos.  
(Himnario Luterano #709, estr.2)

### 30 de septiembre

Lecturas: Mateo 6:1-15

Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

#### Somos Sus verdaderos hijos

*Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre (Mateo 6:9).*

¿Sabes cómo debes orar? En este capítulo seis, Jesús está instruyendo a sus discípulos sobre la manera correcta e incorrecta de practicar la oración. Lo primero que deja en claro es que, no debemos orar para ser vistos por los hombres, buscando impresionarlos, porque el uso de la oración no es con ese fin. Ahora bien, esto no quiere decir que no puedas orar en público, en un restaurante, por ejemplo, pero asegúrate de recordar porque lo haces.

En contraposición a esto, Jesús nos enseña la manera y la razón correcta de porque orar y como orar. Oramos porque Dios quiere que lo invoquemos en todas nuestras necesidades, por eso oramos diciendo “Padrenuestro que estas en los cielos”. Así es, gracias a la obra que Cristo hizo en la cruz es que tenemos pleno acceso para invocar el nombre de Dios, con la seguridad y certeza que Él nos escuchara, y como lo dice Lutero: “Con estas palabras, Dios nos invita tiernamente a creer que Él es nuestro verdadero Padre y que nosotros somos sus verdaderos hijos, para que con toda confianza y denuedo le pidamos como los hijos amados pidan a su amado padre”.

*Amado Padre, te damos gracias porque en Cristo, nos has reconciliado contigo, para que hoy podamos disfrutar de todas tus bendiciones, entre ellas poder invocar tu nombre en todas nuestras angustias y necesidades. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.*

Padrenuestro en lo celestial, que a todos mandas por igual  
Ser hermanos en invocar Tu santo nombre implorar:  
¡Haz que oremos con unción, con honda fe del corazón!  
(Himnario Luterano #707, estr.1)